

UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

La Universidad Católica de Loja

ÁREA ADMINISTRATIVA.

TITULACIÓN DE ECONOMÍA

Historia Socio-económica de la provincia de Loja, período 1900-1949.

TRABAJO DE TITULACIÓN

AUTORA: Feijoo Castillo, Lady Guisela.

DIRECTOR: Ramón Mendieta, Marlon Giovanni, MSc.

LOJA- ECUADOR



Esta versión digital, ha sido acreditada bajo la licencia Creative Commons 4.0, CC BY-NY-SA: Reconocimiento-No comercial-Compartir igual; la cual permite copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra, mientras se reconozca la autoría original, no se utilice con fines comerciales y se permiten obras derivadas, siempre que mantenga la misma licencia al ser divulgada. http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es

Septiembre, 2015

APROBACIÓN DEL DIRECTOR DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Economista. Marlon Giovanni Ramón Mendieta. DIRECTOR DEL TRABAJO DE TITULACIÓN.
DIRECTOR DEL TRABAGO DE TITOLAGION.
De mi consideración:
El presente trabajo de titulación: "Historia socio-económica de la provincia de Loja en el periodo 1900-1949" realizado por Feijoo Castillo Lady Guisela, ha sido orientado y revisado durante su ejecución, por cuanto se aprueba la presentación del mismo.
Loja, septiembre de 2015
f)

DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS.

"Yo Lady Guisela Feijoo Castillo, declaro ser autor (a) del presente trabajo de titulación:

"Historia socio-económica de la provincia de Loja, periodo 1900-1949", de la Titulación de

Economista, siendo Marlon Giovanni Ramón Mendieta, director (a) del presente trabajo; y

eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes

legales de posibles reclamos o acciones legales. Además certifico que las ideas, conceptos,

procedimientos y resultados vertidos en el presente trabajo investigativo, son de mi

exclusiva responsabilidad.

Adicionalmente declaro conocer y aceptar la disposición del Art. 88 del Estatuto Orgánico de

la Universidad Técnica Particular de Loja que en su parte pertinente textualmente dice:

"Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones,

trabajos científicos o técnicos y tesis de grado que se realicen a través, o con el apoyo

financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad"

f)

Feijoo Castillo Lady Guisela

1105172926

iii

DEDICATORIA

Dedico este mérito principalmente a **Dios**, por haberme concedido la vida, la salud y por derramar infinitas bendiciones en todo mi proceso académico, por tenerme de pie en marcha tras mis sueños.

También dedico esto a las personas que más admiro en este mundo, mis padres *Humberto y Mercedes*, por ser mi pilar fundamental, mi base y mi descanso en todo momento, por su apoyo incondicional, su confianza, por ser mi mayor ejemplo, mi fortaleza y por su incesante preocupación, por pensar siempre en sus hijos antes que en ellos mismo, por ser ese motivo e inspiración para conseguir cada uno de mis propósitos.

A mis hermanos *Roger, Sully y Jairo*, por ser esos seres que Dios me regalo para que me cuiden y sean mis amigos incondicionales. A mi hermana por haberme dado el mejor de los regalos mi sobrino *Yahir*, que desde que llego al mundo se ha convertido en mi fuente de felicidad.

A *Fabian Jaramillo*, por estar siempre pendiente de mi bienestar y darme la fuerza necesaria, por caminar de mi mano y ayudarme a levantarme cuantas veces sean necesarias.

A mi abuelita *Lucrecia*, que aunque lejos, su bendición me acompaña a cada instante y me permite ver en ella el ángel que Dios me ha dado.

A *Xavier*, que ha estado en cada momento, preocupado por mi felicidad, dándome ánimo y ha enseñándome a no perder la fe.

A todos ustedes infinitas gracias por no desampararme, por ser mi pilar y mi apoyo y gracias a ello y a mi dedicación hoy estoy cumpliendo una meta más en mi vida.

AGRADECIMIENTO

Agradezco a Dios por haberme concedido la gracia de estar en los lugares correctos, con las personas correctas y en los tiempos perfectos, por haberme enseñado que sus planes son muy distintos a los míos, por haberme hecho entender que las cosas buenas llegan cuando lo necesitamos, más no cuando las pedimos, por haberle dado sentido a mi vida.

A mi familia, por no haber escatimado esfuerzo alguno para ver cumplir los sueños de sus hijos, por haber estado siempre incentivándome e impulsándome a no desfallecer, por enseñarme el valor de la responsabilidad, humildad, sencillez, respeto y amor, que son valores que solo en el hogar se consolidan.

A la Universidad Técnica Particular de Loja, por abrirme sus puertas, para realizar mis estudios, al personal docente y administrativo de la Titulación de Economía y en especial al Econ. Marlon Ramón Mendieta, Director de tesis y docente, por haber accedido a tutorar mi proyecto de investigación y hacer un verdadero seguimiento del mismo, por su infinita paciencia, por sus enseñanzas, por su vocación de maestro, y por compartir sus saberes para que yo pudiese culminar con satisfacción esta meta.

Por último agradezco a cada uno de mis compañeros de clase, que permitieron que la estancia en la universidad sea ligero paso más por la vida y por haber sido más que compañeros amigos y a mis entrañables amigas que de alguna manera siempre han estado brindándome su apoyo.

GRACIAS....!!

ÍNDICE DE CONTENIDOS

UNIVE	ERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA	i
APRO	DBACIÓN DEL DIRECTOR DEL TRABAJO DE TITULACIÓN	ii
	ARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS	
DEDIC	CATORIA	iv
AGRA	ADECIMIENTO	v
RESU	JMEN EJECUTIVO	1
ABST	RACT	2
INTRO	ODUCCIÓN	3
CAPÍ1	TULO I	4
DETE	RMINACIÓN ESPACIAL	4
1.1 C	Contexto histórico	5
1.1.1	Aspectos relevantes de la provincia de Loja	5
1.1.2	Ubicación de la provincia de Loja	12
1.2 M	ledio biofísico	14
1.2.1	Localización geográfica	14
1.2.2	Extensión territorial de los cantones.	15
1.2.3	Clima	15
1.2.4	Orografía.	16
1.2.5	Hidrografía	17
1.3 Je	erarquías funcionales	18
1.3.1	Estructura administrativa.	19
1.4 E	structura poblacional	20
1.4.1	Conformación poblacional.	20
1.4.2	Variables poblacionales	24
1.4.3	Cultura	26
1.5 F	lujos migratorios	29
1.5.1	Movilidad espacial de la población	29
CAPÍ	TULO II	33
CARA	ACTERIZACIÓN DEL SECTOR PRIMARIO	33
2.1 C	Contexto histórico	34
2.2 A	gricultura en la provincia	37
2.2.1	Sistema de hacienda.	41
2.2.2	Suelo.	43
2.2.3	Métodos de producción	47

2.3 Ganaderia4	9
2.4 Mineralogía5	2
2.5 El sector primario como fuente del crecimiento económico	4
CAPÍTULO III	6
CARACTERIZACIÓN DEL SECTOR SECUNDARIO5	6
3.1 Contexto histórico5	7
3.2 Manufactura5	7
3.3 Industria	9
3.4 El sector secundario como fuente del crecimiento	2
CAPÍTULO IV6	4
CARACTERIZACIÓN DEL SECTOR TERCIARIO6	4
4.1 Contexto histórico	5
4.2 Transporte6	5
4.2.1 Ferrocarril6	5
4.2.2 Parque automotor	0
4.2.3 Vialidad	3
4.2.4 Asociación de choferes	4
4.3 Financiero	6
4.4 Turismo8	3
4.5 Comercio	5
4.6 Sector Terciario como fuente del crecimiento económico	8
CAPÍTULO V9	1
LOS SECTORES PRODUCTIVOS COMO DETERMINANTES	
DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO9	1
5.1 Análisis comparativo de los sectores económicos9	2
5.2 Caracterización y dinamismo de los sectores productivos9	7
CONCLUSIONES9	9
RECOMENDACIONES	1
BIBLIOGRAFÍA10	2
ÍNDICE DE GRÁFICOS	
Tabla 1: Cuadro político- administrativo de la provincia de Loja	
Table 2. Área territorial de los cantones	
Tabla 3. Cantones y su fecha de creación Tabla 4. Población de la provincia de Loja	
Table 4.1 Obligation do la provincia de Loja	∠∠

Tabla 5. Población por sexo	25
Tabla 6. Población por área y sexo	25
Tabla 7. Cultivos de acuerdo a las zonas	38
Tabla 8. Haciendas de la provincia	39
Tabla 9. Tenencias de tierras	40
Tabla 10. Número de explotaciones por hectáreas en la provin	cia de Loja45
Tabla 11. Tamaño promedio de predios por Has	45
Tabla 12. Tamaño promedio de fincas	46
Tabla 13. Superficie de tierras en labor	46
Tabla 14. Relación hombre- tierra	47
Tabla 15. Ganado vacuno y caballar	52
Tabla 16. Componentes del metal	53
Tabla 17. Costos del ferrocarril	66
Tabla 18. Cuadro turístico de la provincia	Error! Marcador no definido.
Tabla 19. Productos comercializados desde la región Sur	87
ÍNDICE DE ILUSTRACIONES	
Mapa Nº1: Mapa de la provincia de Loja. 1900 - 1949	19
Figura Nº 3: Proceso de producción en el sistema temporal	48
Figura Nº 4: Hitos de la provincia de Loja	95

RESUMEN EJECUTIVO

La importancia de analizar la historia económica de la provincia de Loja, radica en la interrelación existente entre la economía y sus procesos históricos. De acuerdo a Acosta (2006), la economía como ciencia no puede concebirse aislada de su contenido histórico. Los acontecimientos presentes tampoco son comprensibles sin entender su pasado, por ende en la presente investigación se realiza una descripción de los acontecimientos más significativos de la provincia de Loja en el periodo 1900-1949, mediante un análisis de los sectores económicos (primario, secundario y terciario). Según los resultados se establece que el sector primario configuró los determinantes principales de crecimiento económico de la provincia de Loja, basado sobre todo en la agricultura y ganadería, por lo que este sector se convierte en el motor de desarrollo económico de Loja en el periodo de estudio, además se determina que el sector terciario experimento un fuerte dinamismo económico y el sector secundario creció más lentamente.

Palabras Clave: Loja, historia, economía, crecimiento económico,

ABSTRACT

The importance of analyzing the economic history of the province of Loja lies in the interplay between the economy and historical processes. According to Acosta (2006), the economy and science can't be seen in isolation from its historical content. These events are not comprehensible without understanding its past, therefore in this investigation a description of the most significant events in the province of Loja in the period 1900-1949 is made through an analysis of the economic sectors (primary, secondary and tertiary). According to the results it states that the primary sector set for major growth in the province of Loja, based mostly on agriculture and livestock, so determining that this sector becomes the engine of economic development in the period Loja study also determined that the tertiary sector experienced strong economic dynamism and the secondary sector grew more slowly.

Keywords: Loja, history, economy, economic growth.

INTRODUCCIÓN

La economía siendo una ciencia social y poniendo en consideración que la historia estudia la realidad social en el tiempo, la importancia entonces de estudiar tanto la economía como la historia juntas, radica en todos esos proceso que se dan a través del tiempo y que permiten conocer el desenvolvimiento económico de los pueblos, además se debe tener en cuenta que la historia y la economía tenga vigentes las exigencias sociales del presente y el pasado, puesto que no se pude hablar de economía sin historia (Acosta, 2006).

En tal virtud la investigación que se llevó a cabo tiene como base la recopilación de información de la provincia de Loja en el periodo determinado, misma que debidamente revisada permitió llegar a sustentar el análisis de cada uno de los sectores que componen la economía, y establecer cuál de estos configuró estrategias de crecimiento económico.

Es por esto que el objetivo general de dicha investigación se fundamenta en determinar cuál ha sido el motor de crecimiento económico de la provincia de Loja en el periodo 1900-1949, para lo cual se ha establecido un análisis de los sectores económicos con el fin de conocer cuál de estos ha estado ligado directamente al crecimiento de la provincia.

Sin embargo en el transcurso de la investigación se encontraron singulares dificultades, enmarcadas primordialmente en la información, puesto que esta es sumamente desagregada y dispersa, además que la poca información existente no es oficial, lo que dificultaba aún más conocer el comportamiento económico de la provincia. A pesar de esto se sistematizó la información adquirida y se describe los aspectos más importantes para establecer así cual ha sido la dinámica económica que se dio en dicho periodo en la provincia de Loja, lo que a su vez generará la posibilidad de la realización de nuevos estudios e investigaciones, que sirvan para el análisis de variables económicos.

Para dicho análisis la investigación ha comprendido cinco apartados. El primero que se basa en una descripción de los aspectos más relevantes ocurridos en la provincia de Loja en el periodo propuesto, donde se estudia su medio biofísico, la estructura jerárquica y se realiza un análisis de las principales variables poblacionales que son una herramienta esencial para ser contrastados con posteriores análisis. El segundo se centra en una descripción y análisis del sector secundario enfocado principalmente en la agricultura y ganadería. El tercero comprende un análisis del sector secundario orientado principalmente en la manufactura e industria. El cuarto exhibe un estudio del sector terciario, donde el centro de análisis son los aportes del transporte y comercio; en el quinto apartado se formaliza un análisis comparativo entre los sectores económicos además de una caracterización y dinamismo de estos, en este se incluyen también conclusiones y recomendaciones.

CAPÍTULO I DETERMINACIÓN ESPACIAL

1.1 Contexto histórico.

El siglo XX ha estado marcado por distintos acontecimientos que permitieron que la provincia de Loja se consolide como una región prospera. La lucha del pueblo lojano por lograr mejores condiciones de vida para su provincia fue incesante, sin embargo, era evidente que para el resto país, Loja, estaba aislada no solo de los proyectos más importantes y significativos sino de las decisiones más importantes.

Loja ha figurado a lo largo del periodo de estudio como una región marginal ya que las autoridades nacionales tenían una total despreocupación por lo que sucedía al sur del país, tanto es así que muchos proyectos no se concretaron por la falta de voluntad de distintas autoridades.

1.1.1 Aspectos relevantes de la provincia de Loja.

La historia de Loja, desde el año 1900 se estudia en base a la producción literaria de muchos autores locales, que destacan acontecimientos históricos que trascendieron en lo local y lo nacional.

A principios del siglo XX, el ambiente de conmoción por la cuestión territorial se agudizó y se produjeron enfrentamientos armados entre destacamentos peruanos y ecuatorianos en los combates de Angoteros y Solano (1904), que terminaron en varias bajas por la parte ecuatoriana. Hechos que conmovieron a todo el país y que produjeron, nuevamente, la exacerbación nacionalista y militarista en el Ecuador (Esvertit, 2005).

La solución del problema limítrofe, estuvo subordinado bajo el juicio español con la firma del protocolo Valverde-Cornejo en 1904, en el cual se negoció la desocupación militar del río Napo. Sin embargo tuvo un corto periodo de duración, puesto que el 1910 la mediación española finalizó de forma inesperada, porque la situación se volvía cada más compleja y todo apuntaba a que el proceso terminaría en una guerra entre las naciones.

Como lo destaca Jaramillo (1952), la defensa de la soberanía en la frontera austral ha sido constante. Luego de que el país cayó en la anarquía, se acrecentaron los gobiernos seccionales, por causa del militarismo urbanista, por otro lado el Perú se beneficiaba de dicha circunstancia para bloquear las costas ecuatorianas, Loja llega a convertirse en Gobierno provincial Federal en 1859, desde aquella época mantuvo con dignidad y

patriotismo la defensa política y territorial, es a partir de aquí que se crean instituciones eficaces para actuar en defensa; este mismo autor menciona que en 1910 se hace una exploración del río Zamora, desde la ciudad de Loja y el nudo de Cajanuma en la región de los lagos, reconocido por un ingeniero argentino que fue quien se encargó de este estudio y los informes y planos fueron presentados en el llustre Municipio de Loja, los que constituyeron un instrumento esencial para analizar la posibilidad de la construcción de carreteras y puentes con la finalidad de buscar caminos que permitan la conexión de los cantones de Loja.

En el mismo año se suscribió por el General Eloy Alfaro un contrato de colonización en la Región Oriental, con el Sr. Julián Fabre, representante de una distinguida Compañía, quien hizo honor a su compromiso y al tratar de cumplirlo fue impedida por la intervención del Gobierno peruano en Iquitos (Esvertit, 2005).

A mediados del siglo XX, Loja logró auto superarse, optimizando el sistema vial, rectificando y construyendo vías carrozables que permitieran unir a la provincia con el resto del país.

Jaramillo (1952), expone que para 1917, al parecer Loja trae muy buenas noticias, tanto es así, que se establecía por Decreto Legislativo la construcción de caminos: de Celica a Santa Rosa y un puente en el río Puyango y en 1921 la construcción del camino que unía a Loja con su provincia colindante de Zamora Chinchipe.

Sin embargo dichos decretos no eran más que la ambición de los representantes del Congreso Nacional, por tener parte en el Presupuesto Nacional, lo que significaba para la provincia años y años de estancamiento, por lo que era común ver el no cumplimiento de dichas obras.

Por otro lado la construcción del ferrocarril desde Puerto Bolívar pasando por Loja y llegando a Zamora Chinchipe, interpretaría la visión perfecta del presente y porvenir de Loja, que se auguraba un siglo atrás y que significaría para la provincia la puerta para abrirse a los mercados del mundo con la exuberante producción de sus suelos, para esto se decía que Loja tenía dos caminos: el trazado por el río Catamayo que desembocaba en Piura y el que ofrece el curso del Zamora para salir al Mainas, es decir a Marañon y Amazonas.

Loja planteó al Congreso Nacional de 1912, la necesidad urgente de la construcción del ferrocarril Puerto Bolívar-Loja-Zamora.

El 4 de octubre de 1912, por medio de un decreto Legislativo, se inicia creando la renta nacional con la explotación de las abandonadas Islas de Payana, en la Provincia de El Oro, frente a Puerto Bolívar. Este establecería su debida explotación, utilizando maquinaria de refinación y compactación de la sal y podría controlar, para este efecto un anticipo con la garantía de producto de esta explotación (Jaramillo, 1952).

El Art. 5 de este decreto estipulaba que "El producto líquido de esta sal, se empleará primeramente en la construcción de una vía férrea entre Puerto Bolívar y un punto navegable del río Zamora, que ponga en comunicación las poblaciones intermediarias de Zaruma y Loja, y después en la de un ferrocarril que una a Loja y Cuenca con Puerto Bolívar por la vía Jubones, estás vías férreas podrán tener de riel a riel, la misma anchura que la de Durán a Quito, pero no menos de noventa centímetros".

Por otro lado el Art. 7, "convenía, que el Poder Ejecutivo, llevará a cabo, mediante contrato en el menor tiempo posible, la construcción de la debida obra".

Estas cuestiones dejaban entre dicho, que las cartas estaban jugadas para la provincia de Loja y que, sin duda alguna, la construcción del ferrocarril que traería consigo mejoras para la provincia, lo cual era un hecho.

Loja estaba representada en el Congreso Nacional de 1912, por los senadores Dr. Agustín Cueva y Dr. Beningno Valdivieso; de los diputados Dr. Juan Ruíz, Dr. Pío Jaramillo Alvarado y Sr. Clotario Paz, en aquella época el diputado por la provincia de El Oro Ángel María de Castro, cooperó con los representantes de su vecina provincia, votando a favor de Loja y logrando hacer un peso más fuerte (Poma, 2006).

De esta manera quedó decretada la construcción del ferrocarril de Puerto Bolívar a Loja y Zamora, y después el ferrocarril que uniría las provincias de Loja y Azuay.

Bajo este marco esta sería la primera vez que Loja planteara el derecho de las obras de carácter nacional, sobre lo provincial. Esta obra debía efectuarse para incorporar a la provincia de Loja a la comunidad nacional como debió ser desde años atrás.

Decía Jaramillo (1952) que, "se hace muchos discursos y versos heroicos sobre la defensa de la soberanía nacional y cuando hay que ponerla en práctica, si esto afecta al interés regional queda descubierta la verdad del verdadero patriotismo". El autor destaca también que en 1914 se operó el cambio de línea en el proyecto del ferrocarril de Cuenca, sustituyendo la línea por Sibambe, este contrato fue culminado en 1921 por la Compañía "Orestein & Koppel, Arthur Koppel", mientras que la obra de ferrocarril de Sibambe se continuó por administración directa.

En Cuenca por su parte se organiza una Junta Promotora del Ferrocarril por Jubones y en el congreso de 1919, la representación de Azuay lograría la aprobación del Decreto que implica la abolición del que se aprobó en 1912 para el ferrocarril de Loja.

Por tanto este decreto de 1919, estaba anulando aquel del ferrocarril a Loja, puesto que al sustituirlo involucraba la totalidad de sus rentas y crea otras que afectaban a la provincia del Azuay, como si no fuera poco cierra toda posibilidad de un ferrocarril directo de Puerto Bolívar a Loja pues establece un ramal hacia Zaruma, quedando esta provincia a merced de la junta establecida en Quito, en la cual era notable que Cuenca tenía la mayoría de votos y el poder de decisión autoritario para resolver por sí solo los contratos.

Un Sindicato Chileno-Ecuatoriano, aparece también en 1919 con el objetivo de presionar para que el decreto que se había aprobado sea invulnerable y que se construya el ferrocarril de Puerto Bolívar por Cuenca y por Loja al Oriente, en un plazo máximo de un año. La obra estaba garantizada con 20.000 libras esterlinas que habían sido depositadas en un Banco del Ecuador, para seguridad de su construcción.

Era claro que el fin último de los decretos antes mencionados era anular definitivamente la construcción del ferrocarril por Loja, por lo tanto se había llegado a la conclusión que Loja no tendrá ferrocarril por tiempo indefinido (Jaramillo, 1952).

Después de dos años, y luego de haber tenido largas discusiones para comprobar que Loja no tenía derecho a quedarse fuera de la construcción de su ferrocarril que le daba salida a la costa ecuatoriana, el Congreso aprueba el siguiente Decreto: "Art. 1º Destínese los fondos creados por Decreto Legislativo de 14 de octubre de 1919 a la construcción de una vía férrea que partiendo de Puerto Bolívar, llegue a la ciudades de Loja y Cuenca, en el orden de preferencia que indicare una Comisión técnica como más conveniente sea a los interese nacionales".

El Poder Ejecutivo, teniendo en cuenta los intereses nacionales y previos los estudios técnicos correspondientes, resolverá la ruta que debe seguir el ferrocarril. Art. 2º El Poder Ejecutivo ejercerá por sí solo las atribuciones que el Art. 5 del mencionado Decreto concedía a la Junta creada en el mismo, con todas las demás que fueren necesarias para realización de las obras.

Estaba claro que no era el interés regional el que debía primar en las decisiones, si no que el criterio que debía prevalecer sería el interés nacional y la conveniencia técnica. Fue entonces que el Dr. Agustín Cueva tuvo que enfrentarse con un mensaje claro a las Comarcas Azuayas, poniendo de manifiesto su postura ante el lamentable hecho regionalista que dejaba fuera a Loja de su tan anhelada puerta a la costa y al mundo, a través del ferrocarril.

Menciona Jaramillo (1952), que el 10 de abril de 1924, mediante Acuerdo Presidencial del señor José Luis Tamayo, se suscribió la escritura pública entre el Gobierno y los ingenieros empresarios: Manuel Adrián Navarro y Caros Brown, para dar inicio a la construcción del ferrocarril Puerto Bolívar-Loja, en la sección de este puerto del río amarillo, en el cantón Zaruma, además se estipulaba que los trabajos debía terminar el 31 de diciembre de 1927.

Para 1936 el estado de la obra era el siguiente: La extensión de la obra del ferrocarril de desde Puerto Bolívar hasta el río Amazonas es de 120 km y en dicho año se concluyó y quedó en explotación hasta el sitio "Las Piedras" en una extensión de 74 kilómetros. Faltaba por concluirse 45 Kilómetros.

Esta obra había significado un gran rendimiento económico en la parte que ha sido construida, sin embargo se paralizó en 1955. Aunque sigue siendo representativo el tramo construido, porque es una garantía cuando el invierno aqueja las zonas, no se descarta la posibilidad de que el tramo aunque sea llegue a Piñas, desde donde el camino carretero a Loja está en mejores condiciones, así estas ciudades podrían mantener su comunicación.

Además representa el resultado de una lucha titánica contra el egoísmo regional y que, comercialmente, costearía su mantenimiento, como lo destaca Jaramillo (1952), no debería ser abandonada por ningún motivo, porque se ha comprobado que su utilidad exige un nuevo impulso patriótico de las provincias del sur del Ecuador.

Por otra parte en 1934 se construyó la carretera Azuay – Loja, y por estar ubicada en la frontera austral es considerado un sector vulnerable a invasiones, la historia demostró que

por su ubicación se caracterizó por el abandono de las autoridades, sin embargo por el mismo hecho de ser una provincia fronteriza no debería ser abandonada jamás.

De acuerdo a Paladines (2006), el 12 de agosto de 1941 hubo un Cabildo en el cual la Comisión Legislativa, precedida por el Senador Coronel Sergio Játiva pudo comprobar el patriotismo lojano y admirarse, cuando el Dr. Mariano Suárez Veintimilla exclamó: "Venimos para levantar el patriotismo de los hijos de esta noble tierra pero en realidad, hemos recibido de él lecciones elocuentes".

El 3 de junio de 1941, el Dr. Eduardo Mora Moreno Presidente del Municipio de Loja regala en nombre de Loja la construcción del puente de "El Boqueron" sobre el río Catamayo, para que se dé paso a la carretera Loja- Cariamanga. Este puente fue una realidad y los trabajaros avanzaron hasta Gonzanamá.

Un hecho que consternó a la provincia y al país fue el suscitado en julio de 1941, debido al conflicto bélico con el Perú, lo cual ocasionó que las provincia de El Oro y Loja sufran una grave escasez de alimentos. Dicha invasión sin declaración de guerra trajo consigo, el apoderamiento del Perú de aproximadamente 700.000 km2 de territorio ecuatoriano oriental, mediante la firma del "Protocolo de Río de Janeiro", en esta área arrebatada estaban incluidos yacimientos petrolíferos (Delgado, 1983).

Loja ante tal eventualidad decide unirse y formar la Comisión llamada "Junta Patriótica Provincial de Cooperación y Defensa", actuando como Presidente el Dr. Alberto Burneo y como Vicepresidente el Dr. Rafael García y cuya finalidad fue el hacer frente ante las posibles invasiones peruanas.

En agosto de 1941 se reunió la Asamblea de Municipalidades de El Oro y Loja y el Dr. Mora pronunció un patriótico discurso y fue elegido Presidente de la Asamblea. En este año se condena la agresión peruana a las provincias fronterizas de Loja y El Oro, quedando esta proclamada como acuerdo el 26 de agosto de 1941.

Sin embargo unos meses antes del conflicto bélico, el desarrollo de la provincia seguía su paso, puesto que el 24 de mayo del mismo año de la invasión peruana, se inaugura diversas obras, entre ellas la Escuela taller para los reclusos, un juego de bancas para el parque Bolívar, una Escuela Nocturna de Dibujo en la Sociedad Obreros de Loja y la baterías higiénicas de la calle Olmedo y Azuay (Delgado, 1983).

Luego del conflicto armado en 1947 se constituyó el primer gobierno seccional, después de establecidas 117 presidencias municipales desde 1864, eligiéndose el primer alcalde de la ciudad. En la provincia de Loja, se entregó el servicio de agua potable y después el servicio telefónico.

Además en distintos sectores se atendía y priorizaba algunas necesidades que no habían sido satisfechas, se cuidó del alumbrado público dotando a los lugares que no lo tenían y se preocupaban del ornato de las cabeceras cantonales (Delgado, 1983).

A mediados de siglo XX, Loja logró auto superarse, optimizando el sistema vial, rectificando y construyendo vías carrozables, los gobiernos seccionales de la época se desenvuelven con éxito, además Loja logra tener su propia representación en las instituciones.

Posteriormente se da un fuerte impulso a la construcción de las vías de comunicación que se consolidaron en la época y que unían el Oriente y la Sierra ecuatoriana y que sin duda alguna, significaron un papel muy destacado para el comercio de las regiones, entre ellas Loja-Zamora (Esvertit, 2005).

Destacado y muy importante en la provincia de Loja es también resaltar el aporte importantísimo del ilustre y gallardo Isidro Ayora, lojano de nacimiento hijo del Dr. Benjamín Ayora y Dña. Beatriz Cueva. Médico de profesión, especializado en obstetricia y ginecología.

En 1909 Ayora, fue designado Profesor de obstetricia de la Universidad Central y Director de la Maternidad. En 1911 fundó la clínica quirúrgica, llegando a ser la más prestigiosa de la capital, en 1913 escribe un libro titulado "la pelvis de la mujer ecuatoriana". Años más tarde en 1916 fue Diputado por la provincia de Loja y ayudó al Congreso de la época.

Isidro Ayora a partir de 1919, empieza a incursionar en la política como concejal y presidente del Municipio de Quito. Después de la revolución juliana, que terminó con la supremacía del Partido Liberal Radical, el 9 de julio de 1925, se dieron varias Juntas de Gobierno, en 1926 cuando se dio la segunda de estas Ayora fue encargado de la Carter de Previsión Social. En este año se formó otra Junta Suprema de Gobierno, donde Ayora es designado como presidente provisional de la República, en tal calidad gobernó hasta 1928 año en que la Asamblea Constituyente lo eligió como presidente constitucional desde 1929 hasta 1932.

El Gobierno del Dr. Ayora se caracterizó por tendencias progresistas, sin preferencias por el partido conservador y pocos del partido liberal; su gobierno fue apoyado, principalmente, por las fuerzas armadas

Ayora priorizó en la modernización de la administración pública, además desde Estados Unidos invitó a la Misión Kemmerer (del profesor de la Universidad de Princeton, doctor Edwin Alter Kemmerer), para sentar las bases de una mejorada administración financiera en el país; con esta asesoría, a más de algunos otros entendidos en el país, logró llevar a cabo una de las más fecundas y básicas obras de gobierno. Entre sus realizaciones cabe recordar la fundación del Banco Central del Ecuador, del Banco Hipotecario (hoy de Fomento), de la Caja de Previsiones y Jubilaciones (hoy integrada al Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social), el Servicio (hoy Instituto) Geográfico Militar y la Procuraduría General de la Nación; creó las direcciones del Tesoro, Ingresos, Aduanas y Suministros, la Comisión Permanente de Presupuesto y la superintendencia Bancaria.

Es así como el Dr. Isidro Ayora se convierte en uno de los más destacados e importantes hombres lojanos, estar en la presidencia le permitió luchar por su provincia natal, cuando pudo concretar algunos proyectos entre estos, vías de comunicación. Isidro Ayora, consiguió ser un ente trascendental en la vida de los lojanos y del país.

Entonces destacan algunos de los acontecimientos que se fueron desarrollando conforme corría el periodo de estudio, los que significaron aportes sustanciales para el desarrollo de la provincia. Además que son hitos relevantes que pueden demostrar el comportamiento de los factores más importantes de la región.

1.1.2 Ubicación de la provincia de Loja.

La provincia de Loja se sitúa en la frontera sur de la sierra ecuatoriana y se la conoce a nivel nacional como la "Centinela del Sur", Loja históricamente, está asentada sobre el mismo escenario físico de los antiguos Paltas, rica por su geología, fauna y flora, constituyó una de las provincias más importantes del sur del país, debido a su ubicación, ya que mantenía un dinámico comercio con el Perú que se desplegaba hacia sus provincias vecinas especialmente con Azuay.

La provincia de Loja limita al norte con la provincia del Azuay, al sur con la república del Perú, al este con la región oriental y al oeste con la república del Perú y con la provincia de El Oro.

La capital de la provincia de Loja es el cantón que lleva su mismo nombre, la provincia cuenta con 8 cantones: Calvas, Celica, Gonzanamá, Loja, Macará, Paltas, Puyango y Saraguro; cuenta también con 15 parroquias urbanas y 42 parroquias rurales, de acuerdo a como se detalla en la tabla Nº 1.

Es importante mencionar que tanto los cantones como las parroquias pertenecientes a cada cantón, corresponden al término del periodo de estudio, porque es evidente que en el transcurso del periodo (1900-1949), se fueron creando cantones, con sus respectivas parroquias.

Tabla 1: Cuadro político- administrativo de la provincia de Loja.

			Parroquias
Cantón	Cabecera		
	cantonal	Urbanas	Rurales
Calvas	Cariamanga.	Cariamanga, Chile, San Vicente.	Colaisaca, El lucero, Utuana, Sanguillín.
Celica	Celica.	Celica	Pózul, Cruspamba, Tnte. Máximo Rodriguez, Sabanilla
Gonzanamá	Gonzanamá.	Gonzanamá.	Changaimina, Quilanga, Sacapalca, Fundochamba, San Antonio de las Aradas, Nambacola, Purunuma.
Loja	Loja	El Sagrario, San Sebastián, Sucre, El Valle.	Chuquiribamba, Santiago, Taquil, Gualel, Vilcabamba, Jimbilla, Yangana, Malacatos, San Lucas.
Macará	Macará.	General Eloy Alfaro, Macará.	Larama, Sabiango, La Victoria.
Paltas	Catacocha.	Catacocha, Lourdes.	Cangonamá, Orianga, Guachanamá, La Tingue, Lauro Guerrero.
Puyango.	Alamor.	Alamor.	Ciano, Mercadillo, El Arenal, Vicentino, El Limo.
Saraguro.	Saraguro.	Saraguro.	El Paraiso de Celén, Selva Alegre, Manú, Urdaneta, San Antonio de Cumbe.

Fuente: Gobiernos Autónomos Descentralizados de la Provincia de Loja.

Según la tabla Nº 1, los cantones de la provincia cuentan en promedio con cinco parroquias rurales y dos urbanas. Así mismo se evidencia que el cantón Loja cuenta con el mayor número de parroquias (4 urbanas y 9 rurales), quizá debido a que es el más antiguo y extenso de la provincia, luego se encuentra el cantón Gonzanamá que tiene 1 parroquia urbana y 7 rurales, también está el cantón Calvas con 3 urbanas y 4 rurales; Celica, Paltas y Puyango cuentan con 4 parroquias rurales y 1 urbana; Saraguro 5 rurales y 1 urbana y Macará cuenta con 3 parroquias rurales y 2 urbanas.

De acuerdo a esta misma tabla aproximadamente el 26.7% del total de parroquias urbanas y el 20% del total de las parroquias rurales se encuentra en el cantón de Loja que, a su vez, se asienta la cabecera provincial, lo que por su parte, evidencia que es el cantón con mayor extensión e importancia territorial.

1.2 Medio biofísico.

Se constituye por algunos elementos que caracterizan a la provincia de Loja y que permiten marcar ciertas diferencias entre esta y las demás provincias. El medio biofísico se enmarca en localización geográfica, clima, orografía e hidrografía y cuenta con singulares tipologías, que se traducen en un entorno propio para habitar.

1.2.1 Localización geográfica.

La austral provincia tiene un área aproximada de $10,790 \ Km^2$ tomando como cálculo la porción de la provincia que se halla al Oeste de la cordillera Real, pueden haberse agregado otros tantos kilómetros más, de las zonas que comprenden el Este de la Hoya del Zamora y al Sur Este, de la del Chinchipe (Delgado, 1983).

La provincia de Loja, se encuentra ubicada entre las latitudes Sur: 03°19'49" y 04°45'00", siendo la provincia más austral del Ecuador, con una superficie equivalente al 4% de la del país.

El 45% del territorio de la provincia de Loja es de topografía accidentada, conformada por rocas, peñones y terrenos. Aunque presenta alturas de hasta 4.107 metros sobre el nivel del mar (m.s.n.m), no cuenta con nevados, a diferencia de otras provincias de la región andina del país.

Por otro lado la provincia de Loja junto con el Noroeste del Perú, forman una macro región ubicada en la zona de conversión entre los Andes y los Andes Centrales. En este lugar las cordilleras andinas cambian drásticamente de dirección, las cuales a su vez forman la llamada transversal de Huancabamba, situada entre los 2°30' y 7° de latitud sur.

La geografía de la región sur es especial, en consideración con las otras regiones del país, pues sus cordilleras son muy accidentadas, sin embargo eso hace que la provincia cuente con una topografía particular.

1.2.2 Extensión territorial de los cantones.

Tabla 2. Área territorial de los cantones

Área Territorial Cantones de Loja.								
Cantones	Extensión territorial	Porcentaje						
Calvas	1600 <i>Km</i> ²	14.81%						
Celica	1000 Km ²	9.26%						
Gonzanamá	1200 Km²	11.11%						
Macará	1400 <i>Km</i> ²	12.96%						
Loja	1700 Km²	15.74%						
Paltas	1500 <i>Km</i> ²	13.89%						
Puyango	$900 \; Km^2$	8.33%						
Saraguro	1500 <i>Km</i> ²	13.89						
Total Provincial	10800 Km²	100%						

Fuente: Delgado, (1983).

La tabla Nº 2 muestra la extensión territorial de cada cantón de la provincia de Loja, además es importante hacer hincapié que los datos que se presentan en la tabla son bastante coincidentes con lo que se menciona un poco antes acerca del total de la superficie de la provincia, si bien se ha tomado el argumento de dos autores distintos, se ha podido comprobar que los datos son similares, sin embargo se ha tomado un solo criterio por lo que se puede al fin deducir que el área total de la provincia de Loja es aproximadamente de 10,800 Km².

1.2.3 Clima.

La provincia de Loja se encuentra bajo la influencia de cuatro masas regionales que inciden en su clima y que corresponden a las masas marítimas, sea este más seco o más húmedo, y que se extienden hasta Catamayo, por otro lado las masas húmedas de la Amazonía que se extienden de Este a Oeste. Sin embargo en la provincia las masas del aire templado no tienen mucha influencia (Jaramillo, 2000).

La temperatura anual media oscila entre 6°C (cumbres del cerro Los Picachos: 3.840m.s.n.m., el más alto de la provincia, en el cantón Espíndola; el Fierrohurco: 3.788m.s.n.m., en el cantón Saraguro y otros) y 26°C (en Zapotillo, Paletillas, Mangahurco.). Algo a rescatar es que se han presentado en la provincia temperatura extrema, siendo esta en Saraguro de1°C y la máxima en Zapotillo de 38°C. La amplitud térmica (mes con mayor y con menor temperatura) está entre 0.6°C y 3.3°C.

Por lo expuesto es difícil hablar de un estándar dinámico del clima de la provincia de Loja, porque al recorrer las hondonadas es notable la variación, de manera que es muy fácil cambiar de clima al pasar de un paraje a otro que lo separa una corta distancia.

Loja, Paltas y Celica tienen un clima suave, fresco y algunas veces puede llegar a temperaturas muy bajas; clima como este también se encuentran en Chuquiribamba, Guachanamá, El Cisne y las alturas de Utuana y Hamaca; Sin embargo hay lugares de clima muy cálido como Calvas, Zapotillo, Cazaderos. No existe estación conocida en toda la región, a excepción de los pueblos fronterizos, en los cuales el invierno comienza regularmente en los meses de enero y febrero, que se extienden hasta abril, mientras que el verano llega en los meses de mayo y junio.

A pesar de lo mencionado en la ciudad de Loja caen abundantes aguaceros en los meses de marzo y abril, y algo muy particular en los lugares más fríos de la región se producen vientos de julio a agosto. La temperatura promedio de la Hoya de Loja oscila entre los 17, 18 y 19°C.

1.2.4 Orografía.

El sistema orográfico de la provincia de Loja es un tanto complicado. Un causal de ello es el desdoblamiento de las Cordilleras Oriental y Occidental de los Andes (Jaramillo, 2000).

La provincia se divide topográficamente en tres regiones distintas: la Hoya Andina de Loja, la parte comprendida al Este de la Hoya de Zamora y la que se extiende al Sur Oeste de la Cordillera Occidental. La Hoya de Loja queda encerrada entre la Cordillera de los Andes y la Cordillera Occidental que termina uniendo al anterior de los nudos de Cajunuma y Acacana. La primera corre una regularidad de Sur a Norte hasta los páramos de Saraguro; mientras que la segunda se separa en forma paralela al Oriente hasta los 4º44' lat. Sur al Norte de San Lucas.

La Hoya de Loja está situada a 2,200 m.s.n.m y su temperatura oscila entre 17°C a 19°C, formada por los ríos Zamora y Malacatus, fuera de esta y a medida que se estrecha se encuentran los pueblos de San Lucas y Las Juntas. En el occidente de la Provincia, desde el nudo de Guagra-uma, comienza la cordillera de Chilla que se extiende hasta el Dumarí, al Sur, hasta la orilla del río Tumbes encerrando, el cantón de Zaruma. Dicha cordillera comprende desde los 3,500 a 4,000 m de altura.

La cordillera Huaira-urcu y Ambocas tiene una altura aproximada de 3,500 m.s.n.m., pero con algunas excepciones, por ejemplo de Ambocas hasta El Cisne, solo existen 2,540 m.s.n.m., se prolonga por Chiguango hasta el río Tumbes. Otro ramal de la misma Cordillera declina al Sur Oeste, sobre EL Cisne, a los altos de San Bartolo. Se divide siguiendo la rama más corta el curso del Catamayo, desde Catacocha hasta El Hurtado y al Oeste, por el Guachanamá hasta un poco más allá de Alamor. Desde ese punto se extiende otro ramal, la Cordillera de Celica que va hacia el Sur Oeste.

En Catacocha se encuentra el valle de Casanga, donde se asientan las haciendas más afamadas de la provincia, por su agricultura y ganadería. La cordillera de Alamor está a 1,512 m.s.n.m. y seis lenguas hacia el Sur Oeste, en los sitios denominados Mangahurco y Cazaderos, cerca de la frontera peruana, no tiene más de 500 m.s.n.m.

Al sur de la provincia, está el nudo de Sabanilla, fuente de los ríos Macará y Catamayo, que los separa la Cordillera de Santa Rosa. Algunas de las ramas se extienden hacia el oriente entre el Chinchipe, Numbala, Ayayna y Loyola, hasta que se extiende la Cordillera del Cóndor, que es el separador del sistema fluvial del río Chinchipe y Zamora.

1.2.5 Hidrografía.

Como lo describe Jaramillo (2006), la provincia austral está atravesada por un gran sistema fluvial. Entre los ríos más grandes que la surcan están el Zamora, el Chinchipe y el Catamayo.

Río Zamora.- Recibe los primeros afluentes de la Cordillera Oriental. Río muy cercano a la población por lo cual toma su nombre, hasta que se encuentra con el Río Paute. De Sur a Norte, recibe afluentes de los riachuelos Jipiro y Salapa, hasta encontrar el río Juntas. Desde allí recibe como afluentes, otros ríos de diversos lugares, por el lado derecho entran el Huacapanto, San Antonio, San Francisco, Sabanilla y el Bombuscaro, por el mismo lado desde la Cordillera de Cóndor, descienden el Jambue, Timbara, Cumbaratza y Nambija, por el lado izquierdo desemboca el Imbana de las montañas de ese nombre, el río negro, que desciende del Acacana, el Surumbela, el río Janeiro y el río Yanazambi, el tributario más caudaloso del río Zamora. Un buen trecho que recorre este río hasta encontrarse con el río Gualaquiza, desde donde vira hacia el Sur Este, para unirse con el río Paute donde pierde su nombre para tomar el de Santiago.

Rio Chinchipe.- Nace en el ángulo que forma la Cordillera Real u Oriental de los Andes con la Cordillera del Cóndor, uno de los ramales de la misma Cordillera en la Región Oriental, sobre el nudo de Sabanilla. Muy cerca de la población de Valladolid se une con el río Molina, de pocas aguas, y a corta distancia recibe el nombre del río Palanda, que viene del Oeste el cual nace cerca del Macará. Recibe afluentes del río, Numbala, el Cánchis, el San Francisco, el Chirinos, el Tabacones. Desde aquí se ensancha y se vuelve navegable hasta el Marañón. Por otro lado está el Huancabamba, río de suma importancia por pertenecer su orilla izquierda al Ecuador, y por bordear la parte Sur toda la zona austral limítrofe.

Río Catamayo.- Abarca toda la extensión que comprende el nudo de Sabanilla y Guagrauma. A este río concurren dos grandes venas, una que baja del Guagra-uma, por un hondo valle longitudinal de Norte a Sur el que lleva el nombre de río Guayabal, la otra que lleva el nombre de Piscobamba, que desciende del río Sabanilla hasta el valle de Catamayo. La vena principal, nace del ángulo que se forma de las cordilleras Real y Santa Rosa, que corre hasta Matala. Se va agrandando a medida que se van uniendo poco a poco los riachuelos, Cuchiyacu, Yangana y Masanamaca, cerca de la hacienda La Palmira.

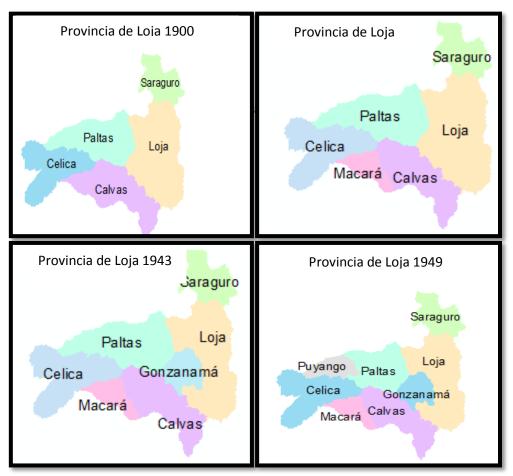
Desde aquí comienza a separarse de la Cordillera Real, en dirección Noroeste, para cerca del Malacatus tomar rumbo al Norte de la Cordillera y el nudo de Cajanuma, se extiende la Hoya de Vilcabamba y Malacatus, el río Uchima y el Chamba se encuentra en Vilcabamba a 1.573 m.s.n.m, y llega a unirse con el Malacatus, al pie del cerro Santa Cruz. Este nace en los páramos de Guagra-uma y de las quebradas de Huari-urcu, conocido como río Gualel, pero un poco más adentro toma el nombre de río Guayabal. Por el lado derecho recibe la quebrada de El Cisne que desciende de las hondonadas de Ambocas. Por el lado izquierdo su único afluente es el río La Toma, naciente de la alturas de Chuquiribamba. El río la Toma después de unirse con el Guayabal, toma el rumbo Sur Oeste, hasta el río Macará, donde recibe afluentes del Jerinoma que baja de Nambacola, el Bella María que nace cerca del Cariamanga y el Casanga.

1.3 Jerarquías funcionales.

La organización administrativa de la provincia, está precedida de acuerdo a los principios jurídicos, teóricos o técnicos que la rigen. Dicha estructura es la manera de cómo se coordinan y se organizan los sistemas y los servicios públicos para el buen funcionamiento del sistema.

1.3.1 Estructura administrativa.

La provincia de Loja a lo largo del periodo de estudio ha ido organizándose, esta organización corresponde a la creación de nuevos cantones lo que ha conllevado a que el espacio se vaya transformando, tal como se muestra en el mapa Nº1.



Mapa №1: Mapa de la provincia de Loja. 1900-1949.

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC).

El mapa anterior corresponde a una ilustración de la estructura provincia de Loja durante el periodo de estudio, es así entonces que el primer mapa representa a la provincia en 1900, donde estaba conformada por 5 cantones, Paltas, Loja, Calvas y Celica que se habían creado mucho antes del periodo de estudio, dos años más tarde en 1902, nace el cantón Macará separándose del cantón Calvas; en 1943 se crea un nuevo cantón, Gonzanamá, desprendiéndose de Loja y Calvas, y en 1947 se creó Puyango que corresponde al último cantón establecido dentro del periodo de estudio, el cual se había separado de Paltas, es así como en 1949 la provincia de Loja consta de 8 cantones y como se puede ver en el gráfico los cantones van modificando su estructura territorial. Esto es contrastado también con la tabla Nº3, donde se especifica la fecha de creación de cada uno de los cantones.

Tabla 3. Cantones y su fecha de creación

Cantón	Fecha de Creación	Característica.
Loja	8 de diciembre de 1548	Los españoles fundan Loja. Dos años antes se atribuye la primera fundación.
Saraguro	10 de marzo de 1822	Se crea el cantón como un nuevo territorio de Loja.
Calvas	25 de junio de 1824	Se crea el Cantón Calvas.
Paltas	25 de junio de 1824	Fundada como un territorio perteneciente a Loja.
Celica	27 de mayo de 1878	Se crea el cantón Celica.
Macará	22 de septiembre de 1902	Se separa del cantón Calvas, y se eleva a categoría de cantón.
Gonzanamá	27 de septiembre de 1943	Gonzanamá es declarado cantón (se separa de los cantones de Calvas y Loja).
Puyango	17 de enero de 1947	Se crea el cantón Puyango (se escindió de Paltas).

Fuente: Ramón (2012). Elaboración: Autora.

Según la tabla Nº 3, la provincia de Loja se ha ido dividiendo constantemente. A lo largo de la historia, desde 1548 con la fundación de la provincia de Loja se crea el primer cantón que llevaba el mismo nombre; con el pasar de los años en 1822 se crea un nuevo cantón llamado Saraguro ubicado a 74 km del cantón Loja, dos años después, en 1824 se crean dos cantones emblemáticos, Calvas y Paltas, a finales del Siglo se crea el cantón Celica, en 1902 se separa del cantón Calvas y se eleva a Macará como un nuevo cantón de la Provincia, algo similar paso con los cantones de Gonzanamá (1943) y Puyango (1947), que se constituyeron por la separación de Calvas y Paltas, respectivamente.

1.4 Estructura poblacional.

La historia de Loja ha puesto en evidencia que los constantes cambios demográficos son causales principales de las modificaciones en su estructura poblacional, por lo que en este apartado se trata de analizar la situación y dinámica de la población, el proceso de cantonización provincial que facilita el estudio de las transformaciones más trascendentales que han acontecido en la provincia de Loja.

1.4.1 Conformación poblacional.

Los fenómenos poblacionales de la provincia de Loja, estaban presentes mucho antes de que las investigaciones comiencen a entender y explicar la dinámica poblacional. El comportamiento de las variables demográficas y su dinámica, las pautas de los asentamientos, el empleo, entre otras, se reducen a cifras o a indicadores.

Ciertos mecanismos, que determinaban una escasa movilidad poblacional, frenaban que fueran objeto de estudios específicos. Estos mecanismos, estaban establecidos por relaciones sociales que, principalmente, se suscitaban en las áreas rurales y que de alguna manera limitaban la dinámica poblacional. Era vidente que estas relaciones sociales

formaban parte de un sistema o modelo de acumulación que tenía claras especificaciones en sus formas de producción (Cisneros, 1988).

El Sistema de acumulación que especialmente se constituía, por la forma hacendaria que tenía la región Sierra, estás irradiaban su presencia al conjunto de la sociedad ecuatoriana de aquella época. Dicho sistema, formado a partir de los núcleos, conservaba las características que aquellos le proporcionaban.

En la década de los 40', después de las características urbanísticas se formularon los que se llamaron planes reguladores, en algunas ciudades del país (Quito, Latacunga, Ibarra.) entre ellas la provincia de Loja (Delgado, 2009).

En el año 1945 se comienza a delimitar las zonas urbanas de la ciudad, se incorporaban las doctrinas¹ de San Sebastián y San Juan del Valle a la ciudad, en calidad de parroquias.

Según Delgado (2009), en 1946, en la municipalidad de Loja se contrató la realización del primer Plan Regulador; sin embargo, en 1960, éste fue aprobado por parte del Consejo Cantonal. En Loja se observaba una tendencia muy coincidente con América Latina, entre 1925 y 1975, la tasa de crecimiento de la población urbana fue de 5.1%, que iba disminuyendo en el pasar de la década del siglo a 2.2%.

Así mismo a inicios del siglo XX se estimaba que el cantón Loja contaba con 17,000 habitantes y la provincia con 67,649 habitantes, mientras tanto el cantón Loja se extendía en sentido norte-sur en aproximadamente 10 manzanas, y siete manzanas en sentido este-oeste entre los ríos Zamora Huayco y Malacatos. Fuera de este núcleo urbano se encontraban el Hospital San Juan de Dios, el Cementerio Municipal, la avenida Gran Colombia y la parroquia El Valle, hacia el norte, lo cual da cuenta de la extensión de la ciudad.

En su integración prepondera el elemento mestizo. Hay grupos de cultura indígena típica, centralizado en determinado sectores. De estos se puede mencionar Saraguro, San Pablo de Tenta, Chuquiribamba, entre otros.

_

¹ **Doctrinas de San Sebastián:** elementos estructurales de espacio urbano.

Tabla 4. Población de la provincia de Loja

			,	-		
Cantón	1900	1910	1920	1930	1940	1949
Calvas	12,057	11,453	14,603	18,620	23,742	29,545
Celica	4,019	5,517	7,574	10,397	14,273	18,983
Gonzanamá						19,571
Loja	16,704	21,583	27,887	36,033	46,558	58,636
Macará		4,370	6,210	8,827	12,546	17,215
Paltas	15,502	19,689	25,007	31,760	40,338	34,686
Puyango						13,753
Saraguro	16,069	16,652	17,256	17,883	18,531	19,136
TOTAL	64,351	79,264	98,538	123,520	155,988	211,525

Fuente: Elaborado en base a cálculos propios del I Censo de Población y II Censo de Población y I de Vivienda (1950 y 1962).

Es importante mencionar, antes de hacer cualquier tipo de análisis, los datos que se exponen en la tabla anterior, han sido tomados del I Censo de Población realizado en 1950 y del II Censo de Población y I de Vivienda de 1962, a los cuales ha sido necesario adecuarlos para lograr estimaciones poblacionales de las fechas señaladas dado que la información para dicha época no existe oficialmente. Para dar un aporte más amplio a la investigación se ha realizado una extrapolación de datos, por medio de un procedimiento matemático, lo que ha permitido obtener una aproximación de datos desde 1900 hasta el año anterior al primer censo, si bien es cierto los datos no son oficiales, se puede observar en la tabla que guardan concordancia con el crecimiento y dinámica poblacional.

El proceso de extrapolación viene dado por el siguiente procedimiento matemático, pero antes es preciso mencionar que para este procedimiento es necesario contar con dos datos, el primero que será el inicial y el segundo que corresponderá al actual, en este caso los datos que servirán como inicial corresponde a 1950 (I Censo de Población) y como actual los de 1962 (II Censo de Población y I de Vivienda), para la extrapolación se debe utilizar esta fórmula:

$$P_1 = P_0 * (1+r)^n$$

Donde: P_1 corresponde a la población actual, es decir la población de acuerdo al Censo de 1962, y esto será igual a P_0 que es la población inicial (Censo 1950), multiplicado por 1 más r que corresponde la tasa media de crecimiento y esto elevado a la n, que corresponde el número de años existentes entre 1950 y 1962.

Dado que antes de la extrapolación es necesario tener la tasa media de crecimiento, esta viene dada por:

$$r = \sqrt[n]{\frac{P_1}{P_0}} - 1$$

Una vez que se ha podido establecer la tasa media de crecimiento, ya es posible aplicar la fórmula de extrapolación de datos, tomando en cuenta que la n correspondiente a esta fórmula de la tasa es distinta a la anterior, pues en esta se representan los periodos que existen de los años correspondientes o dicho de otra manera, el número de años menos 1. Así es como se ha podido establecer los datos poblacionales desde 1900 a 1949, que no existían para este periodo los cuales son una aproximación a la realidad.

Análogamente, se ha tomado en cuenta a aquellos cantones que han sido creados dentro del periodo analizado y que de acuerdo a esta investigación tenían que ser debidamente evaluados, es el caso de Macará y de Gonzanamá que merecen un trato diferente, puesto que se desprenden de otros ya existentes (Calvas y Paltas, respectivamente), esta relación deja al descubierto que sus estructuras serían diferentes al igual que su modo de estimación, por tanto se ha considerado agregar su población a la de los cantones recientemente formados, por el hecho de haber sido parroquias de estos cantones, esto con la finalidad que los datos y las estimaciones guarden un alto grado de concordancia con los procesos de cambio que ha tenido la provincia a nivel poblacional.

De acuerdo a las estimaciones realizadas se puede determinar que la provincia de Loja en el año 1900 contó con una población de 64,351 habitantes, concentrados en 5 cantones, Calvas, Celica, Loja, Paltas y Saraguro, el cantón más poblado de la región era Loja, seguido del cantón Saraguro mientras que el que tenía el menos número de habitantes era Celica.

Para la siguiente década el total de la población de la provincia ascendía a 79,264 habitantes, lo que corresponde a un crecimiento aproximado del 23% con respecto a la década anterior, el cantón Loja seguía teniendo el mayor número de habitantes, sin embargo esta época traía consigo una particularidad especial, pues se crea un cantón nuevo en 1902, que es Macará, el cual nace del ya existente cantón Calvas, y este corresponde, por obvias razones, al cantón con menor población.

En 1920, la provincia de Loja sigue un ritmo creciente de su población y llega a un total de 98,538 habitantes, esto representa un crecimiento de 24% aproximadamente; está vez se puede notar que ha crecido más rápidamente Paltas, mientras que Saraguro que era uno de

los cantones con mayor número de habitantes, por motivos migratorios está aumentado más lentamente.

Algo similar ocurre en la década de los 30', donde el comportamiento de la provincia sigue una misma dinámica, tiene un total de habitantes de 123,520, sigue siendo Loja el cantón con mayor población y Paltas sigue aumentando su número de habitantes por procesos migratorios.

A inicios del siglo XX, que es donde empieza el periodo de estudio la provincia de Loja cuenta con 5 cantones, el primero en crearse fue Loja en 1548, luego se conforma Saraguro en 1822 y dos años más tarde se crean los cantones Calvas y Paltas en 1824. Todos estos cantones se crean antes de que Ecuador nazca como República. Celica se crea en 1878 que es el último cantón creado antes del periodo de estudio, ya dentro de dicho periodo también nacen nuevos cantones, en 1902 surge Macará de una separación del cantón Calvas, tiempo después se crea el cantón Gonzanamá 1943, separado de los cantones Loja y Calvas, y por último se crea Puyango en 1947 escindido del cantón Paltas; es así que se van formando nuevos cantones en la provincia de Loja y al término del periodo (1949) se cuenta con 8 cantones.

La creación de nuevos cantones en la provincia ha significado un mayor dinamismo poblacional, puesto que es evidente, que mientras se forman nuevas comunas otros cantones pierden un significativo número de población y territorio, sin embargo esto hace que la provincia poco a poco se vaya organizando.

1.4.2 Variables poblacionales.

Según Chávez (1999), las estimaciones poblacionales han causado muchos problemas, en cuanto a niveles administrativos, por lo que para un mejor análisis se consideró la utilización de variables poblacionales o demográficas, que contribuyen a medir sus cambios en un determinado periodo.

Dado que dentro de la investigación se trata de hacer una aproximación de datos y para lo cual se utiliza los dos primeros censos poblacionales (INEC: 1950,1962), es importante que las variables poblacionales coincidan de un censo a otro, para poder realizar adecuadamente los procesos de cálculo, sin embargo, después de revisar detalladamente cada uno de los censos, la novedad encontrada es que, no es posible hacer la extrapolación

de datos con todas las variables puesto que no son similares, esto se debe a que para los distintos censos no se toma el mismo criterio lo que dificulta el proceso.

1.4.2.1 Sexo

Tabla 5. Población por sexo

Población por sexo												
Sexo/ Año	190	19	192	20	1930 1940				1949			
Hombres	31,741	51.1%	40,604	50.9%	51,941	50.7%	66,444	50.5%	84,996	50.3%	106,083	50.1%
Mujeres	30,366	48.8%	39,143	49.1%	50,457	49.2%	65,041	49.4%	83,841	49.6%	105,365	49.8%
Total	62,107	100%	79,747	100%	102,398	100%	131,485	100%	168,837	100%	211,448	100%

Fuente: Elaborado en base a cálculos propios del Primer Censo de Población y Segundo Censo de Población y Primero de Vivienda (1950 y 1962).

De acuerdo a las estimaciones realizadas, se ha podido establecer, que la población de la provincia de Loja con respecto a la variable sexo, ha seguido una tendencia creciente, además que el número de hombres es mayor que las mujeres como se puede ver en la tabla Nº 5 puesto que la misma dinámica prevalece en el tiempo. En el primer año del periodo de estudio la provincia de Loja cuenta con 31,741 habitantes hombres y con 30,366 mujeres, lo que corresponde a un 51.11% y 48.89% respectivamente, esta tendencia sigue hasta culminar el periodo de estudio, pues el porcentaje de los hombres es de 50.17% y las mujeres un 49.83%.

Podría atribuirse estos porcentajes al mismo periodo de estudio que se caracterizó por la hacienda a nivel de la región, pues las haciendas eran gobernadas y trabajadas en su mayoría por el sexo masculino, pues eran los trabajos forzosos los que caracterizaban a la época.

1.4.2.2 Población área y sexo.

Tabla 6. Población por área y sexo

i abia	o. Poblacio	n por area	y sexo						
	URE	BANA			RURAL				
AÑO	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	%	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	%	TOTAL
1900	1,707	1,830	3,536	5.32	32,054	30,935	62,988	94.68	66,525
1910	2,607	2,829	5,437	6.50	39,793	38,462	78,255	93.50	83,691
1920	3,983	4,374	8,358	7.92	49,402	47,820	97,221	92.08	105,579
1930	6,086	6,763	12,849	9.62	61,330	59,455	120,785	90.38	133,634
1940	9,298	10,457	19,754	11.63	76,139	73,921	150,060	88.37	169,814
1949	13,616	15,478	29,093	13.75	92,501	89,927	182,428	86.25	211,521

Fuente: Elaborado en base a cálculos propios del I Censo de Población y II Censo de Población y I de Vivienda (1950 y 1962).

Por otra parte, es importante hacer un análisis a la población de acuerdo al área de pertenencia, sea urbana o rural, y como en la tabla anterior, esta también sigue una dinámica ascendente, es decir que tiene una tasa de crecimiento natural, sin embargo aquí

se ve una particularidad, la población rural de la provincia de Loja es mayor que la urbana en aproximadamente más del 80% en la primera década, este porcentaje aunque se reduce un poco en las siguientes décadas, la estructura sigue marcada por una mayoría inminente de la población rural, esto nos da una pauta para establecer que la población de Loja estaba asentada en los sectores rurales de la provincia tal como lo establecía el sistema dominante de la época, conocido como sistema de hacienda, este sistema obviamente aglomeraba a la población campesina en las zonas alejadas del centro de las ciudades.

La tabla también deja ver que en el sistema de hacienda que preponderaba en este periodo la población rural está marcada por el sexo masculino, desde 1900 hasta 1949, sin embargo al hacer una comparación con el sector urbano se puede notar que por el contrario el sexo que predomina en la época es el femenino, sin lugar a duda esto puede deberse a que las actividades que se realizaban en los sectores rurales estaban más enfocadas a trabajos forzosos que, por lo general, se los designaban al sexo masculino, que hacía que la mayoría de los hombres permanezcan o migren al sector rural.

1.4.3 Cultura.

Loja se ha caracterizado a lo largo de los años, por su cultura, puesto que es una provincia que ha delineado los salientes rasgos de su personalidad por sí misma en el curso de su historia tal como lo destaca Jaramillo (1952). Su población se define por su carácter democrático, tolerante y abierto a todos los ámbitos, su tenacidad tranquila en el trabajo y en el progreso del medio donde se desenvuelve, en medio de su aislamiento, se destaca su sereno equilibrio de sus facultades que distribuye entre sus ponderaciones desafinadas de alguna orientación.

El lojano, por su propia naturaleza es respetuoso, leal y cumplidor de sus deberes, alegre en sus expansiones, dedicado a su vida, devoto de la Virgen del Cisne² y celoso del respeto consigo mismo y con su tierra que lo ha visto nacer.

En alguna época se identificó al lojano, como una persona con complejos comprimidos, especialmente por el temperamento psíquico introvertido, reflejo del ámbito de la montaña, del sentimiento de soledad y de grandeza telúrica que lo rodea, lo que se refleja en una

² La Virgen del Cisne es conocida como la patrona de la provincia, una advocación mariana de la iglesia católica, y su imagen reposa en la basílica de El Cisne, en la parroquia del mismo nombre. Para venerar a la Virgen, Loja se manifiesta culturalmente a través de una serie de tradiciones y es por esta veneración que se empieza a generar año a año, la feria de Integración fronteriza.

envidiable vida interior, lo que a veces no conviene cuando se tiene que salir a reclamar los derechos de los cuales se es poseedor, no acostumbrado a pedir auxilio al Gobierno Central por los inconvenientes que atraviesa la provincia porque aluden que no serán escuchados y porque se han cerciorado de que el progreso de la provincia, es la obra continuada de generaciones que han resuelto problemas de su existencia, sin depender de la expectativa que les permita subsistir (Jaramillo, 1974).

En muchas ocasiones esta actitud benevolente es la que ha truncado algunos procesos trascendentales de la provincia como las obras de viabilidad, que por lo general han sido abandonados por poderes públicos.

El carácter de los habitantes de cada uno de los cantones de Loja, es indiscutiblemente muy parecido, enérgicos es sus determinaciones, cumplidores de sus obligaciones y con un elevado concepto de responsabilidad individual, hombres de dignidad inquebrantable pero no doblegados ante nada ni nadie.

La Loja histórica, comprueba que para situarse en el lugar donde está la provincia ha sido estrictamente necesaria su propia superación cultural, que ha estado demarcada por el establecimiento del Colegio de Loja, por o valiosos donativos de sus filántropos, su situación habría sido de anulamiento como progreso nacional; su lucha heroica de vivir superó también la situación económica, esto ayudo a que forje sus caminos, intensificando la agricultura y la ganadería, incluso instituyó el sistema de ferias, y logró intensificar la actividad comercial e industrial (Jaramillo, 1952).

Otro aspecto importante dentro de la cultura lojana es, sin duda, su definida vocación por la música y la literatura. La música ha significado, a través de los tiempos, un lenguaje, una forma de expresión natural, profundamente ligada a su existencia, mientras que la literatura ha constituido uno de los valores más importantes, que le ha permitido al lojano expresarse y poner sobre escrito las vivencias, sus costumbres, su desenvolvimiento, y el desarrollo mismo de la provincia en la historia.

Gracias a que Loja pudo mantener su propia cultura y la defensa de su economía es que logra mantenerse y no desapareció como la ciudad de Santiago de las Montañas³, que terminaron en el abandono y la dispersión de la población. La característica principal del

³ **Santiago de la Montañas,** fue una de las primeras fundaciones que realizaron los españoles, cuando entraron a territorio de los Pacamoros y Yaguarzongo.

lojano fue inmiscuirse en el campo de las letras y el servicio del Estado, que ayudó a la prosperidad de los pueblos.

Loja contó con muchos escritores que dedicaron su vida a plasmar las vivencias de la provincia en sus hojas, algunos que lo estuvieron presentes antes y durante el periodo de estudios, otros que formaron parte del periodo incluso quienes después del periodo escribieron acerca de lo que había ocurrido años atrás, tal es el caso de Pio Jaramillo Alvarado, Clodoveo Jaramillo, Ángel Felicísimo Rojas, Alejandro Carrión, estos ilustres hombres pusieron el mayor empeño en dar a conocer los sucesos de mayor interés y documentarlos, el caso de Isidro Ayora, que llegó a convertirse en presidente del Ecuador y el caso muy particular de Matilde Hidalgo que consolidó las luchas por la integración de la mujer a la vida social, en 1913 logra ser la primera mujer en obtener su título de bachiller, años más tarde en 1921 se convierte en la primera mujer con título de médico en el país y en 1924 se convierte en la primera mujer en América Latina que ejerció el derecho a votar, más tarde en 1941, se convirtió en la primera mujer candidata a un cargo político y fue elegida la Diputada Suplente.

Algunos hombres se han destacados en la poesía, en la narración, en la historia, en la sociología incluso en el periodismo, que han tenido presente a la patria lojana. La identidad lojana se compone de muchos elementos costumbristas, dialécticos y sociales, todos aquellos que tuvieron incidencia en la provincia y que lograron participar en las funciones públicas a nivel nacional, dejando muy en alto el nombre de Loja.

Por el lado de la educación, Loja también dejó sembrado su semilla en la historia, pues pudo contar con una de las universidades más antiguas del país, la Universidad Nacional de Loja, que fue fundada en 1859 por el Gobierno Federal de Loja y que consolidó la educación de tercer nivel en la región. También cuenta con uno de los colegios más emblemáticos de la región, que fue creado en 1826 tras el decreto de Simón Bolívar donde estudiaron ilustres personajes de la historia ecuatoriana.

Indiscutiblemente Loja ha llegado a ser la provincia más rica en cultura poseedora de las más grandes referencias para otras provincias y que ha sido el eje principal de su historia, al poseer un gran número de ilustres hombres, reconocidos a nivel nacional por la historia ecuatoriana.

1.5 Flujos migratorios.

En el país el fenómeno migratorio se ha presentado de manera disímil, puesto que, la historia muestra que han existido distintos movimientos migratorios principalmente de la región Sierra a la Costa, suscitados a inicios del siglo XX, debido al auge cacaotero, siendo este de carácter temporal, estacional o definitivos.

Herrera & Martines (2002), se refieren a Loja como la población sur del país y consideran que esta provincia ha pasado por los tres movimientos migratorios mencionados, el primero que es conocido como temporal que ocasionaba que los migrantes se queden por cierto tiempo dentro de la ciudad o que los lojanos se establezcan en otra (por trabajo, por un tiempo definido, etc.), por otro lado la migración estacional muy parecida a la anterior y que, por lo general, es generada por la dinámica de la agricultura y finalmente, la migración definitiva que es aquella que permite que la persona se establezca de manera terminante en cierto lugar. Es también importante mencionar que Loja se caracterizado por ser pionera en movimientos de colonización hacia distintas ciudades del país, como por ejemplo, en el oriente ecuatoriano, la cabecera provincias de Sucumbíos, es Nueva Loja.

1.5.1 Movilidad espacial de la población.

Es evidente que la migración ha constituido uno de los fenómenos más significativos de la historia pues, a lo largo de los años, el hombre ha optado por movilizarse de un lugar a otro, en busca de mejores día y de entornos más propicios para el buen desarrollo de sus vidas.

Conforme ocurre con otros pueblos y civilizaciones, se considera que los primeros pobladores de la provincia de Loja, fueron nómadas, cuya principal actividad económica de sobrevivencia constituía la caza y la recolección de frutos, que con el pasar del tiempo estas actividades fueron mejoradas.

La llamada primera oleada globalizadora, de la cual se desencadena el naciente fenómeno migratorio, empieza en la mitad del siglo XIX. Su etapa inicial, va desde 1820 a 1910, en la que se registra una acelerada apertura de las economías a las transacciones internacionales, que reduce los obstáculos al comercio y como resultado disminuyen los costes de transportes y se incrementa el movimiento de factores de capital y de mano de obra, como retorno de estabilidad monetaria internacional que propicio el sistema de patrón oro.

Lo que constituye la provincia de Loja en esta época, consta de una tradición migratoria que data desde sus orígenes más remotos, así es que los paltas que constituyeron el aporte aborigen de mayor importancia para la historia de la provincia de Loja y que emergen un impresionante dato en la constitución del actual complejo mestizaje son considerados "como los originarios de la Amazonía, que tramontando la cordillera de los Andes, se asientan en los territorios de la actual Loja (Paladines, 2000).

El sistema de propiedad territorial impuesto por los colonizadores y apoyado por los adláteres criollos⁴, mantenido por las clases dominantes al inicio de la República permitió la concentración de la propiedad y el control de la tierra en pocas manos reduciendo a la mayoría de habitantes del sector rural a la condición de meros peones agrícolas.

Este escenario, según Lynn (1963), ocasionó la pérdida de campesinado sobre las actividades económicas básicas, de las cuales dependía su bienestar total.

Sin bien es cierto, ésta ya era una situación difícil, se agravaba aún más por los continuos abusos que se habían cometido a través de la historia, contra los trabajadores del campo, de manera puntual, en el cobro indebido de obligaciones o el maltrato a estos y a sus familiares. Estos abusos generaron la enemistad del campesino lojano hacia los terratenientes y afloraron una serie de conflictos como el de la parroquia Malacatos, en 1937, el cual gracias a la orientación del Presidente de la República en aquel entonces, general Alberto Enríquez Gallo, resulto a favor de los campesinos y el conflicto llego a feliz término.

Al referirse a las causas estructurales de la migración del campesinado lojano, en las décadas de estudio del siglo XX, merece especial mención el sistema de hacienda, de origen hispánico, que pasaba en permanente tensión con los campesinos. Ellos vivían bajo su dependencia directa en condición de arrimados y con las comunidades rurales aledañas, de ancestros andinos e incaicos.

Existen numerosas razones por las cuales, el área rural de la región interandina o sierra ha sido, a través de la historia, la mayor proveedora de este y otros tipos de migración. Algunas de estas razones mencionadas, corresponden a: El desequilibrio en los sistemas de tenencias de tierra, formas arcaicas de producción y remuneraciones de trabajo, relaciones

-

⁴ Adláteres criollos: Persona que acompaña a otra habitualmente y que por lo general está subordinada.

de dependencia del campesinado, pobreza de los suelos, acelerado crecimiento demográfico, crisis de la hacienda tradicional y carencia o insuficiencia en las vías de acceso o medios de transporte y comunicación, así como un irrazonable comercio que convertía al productor campesino en un "eterno perdedor", además de un engorroso y usurario crédito estatal, una escasa y nula asistencia técnica para aquellos que necesitaban mejorar sus cultivos. La pobreza bordeaba aproximadamente el 80% de la población provincial (Hurtado, 1969).

Cada uno de los temas descritos anteriormente convierte, sin lugar a duda, a las economías campesinas en vulnerables y, por lógica consecuencia, los campesinos y los lojanos, en general, son eminentemente propensos a la emigración, de manera especial a la región costa, y de ella a la provincia de El Oro. Además las movilizaciones también se dieron a la región de la Amazonía y específicamente a la provincia de Zamora Chinchipe, sin embargo también los desplazamientos se efectuaron hacia las provincias con mayor auge y progreso económico nacional que son, Pichincha (Quito) y Guayas (Guayaquil).

La siguiente etapa, comprende la época de 1910 a 1950, dado el clima de inestabilidad y el retroceso en los niveles de integración económica internacional además de un reforzamiento de las barreras al comercio que produjeron convulsión en la economía dando paso a los procesos migratorios en el país y en la provincia de Loja.

Por otro lado los desplazamientos forzosos de miles de prisioneros de guerra sobresalen en la época, estos eran conocidos como mitimaes, hechos que tenían como fin asegurar la colonización de los territorios conquistados. Mientras tanto los indios Saraguro, podrían denominarse la herencia de estos compulsivos desplazamientos poblacionales que dado el ambiente de convulsión llegaron a integrarse dentro de la historia y la geografía lojana (Guerrero, 2003).

Cuando se dio la guerra del 41', por el problema de los territorios con el vecino país de Perú, también se aceleró forzosamente la migración, porque campesinos y ciudadanos empobrecidos por el conflicto salieron de sus comarcas. Por otro lado, debido a la ola de sequías en 1946 en la provincia de Loja empiezan a darse severas movilizaciones a distintos destinos, mientras que otros poblados se reorganizaban y lograron colonizar muchas áreas de la provincia que todavía se encontraban despobladas, tal era el caso de la parte de Norte del cantón Paltas (Bonilla,1999).

Por otro lado la migración lojana, las causas estructurales, económicas y tangibles como las anteriormente descritas hay que agregar las culturales que se ha ido forjando con el correr de los tiempos, como la filosofía de desarraigo con la que el lojano se "aferra a su querencia tolerando años agrícolas malos, crisis económicas y malo gobiernos pero, al mismo tiempo, con el don de dejar lo que más quiere si está convencido de que debe marcharse" (Guerrero, 2003).

Lo que hasta aquí se ha mencionado, tampoco se puede eludir el hecho real de que, en un elevado porcentaje, la emigración lojana, sobre todo la interprovincial e interregional se ha quedado muy lejos de solucionar los múltiples problemas económicos y sociales, de los que supuestamente huían los migrantes que abandonaron su terruño con la esperanza, muchas veces ilusa, de encontrar un mejor futuro en la Amazonía o la costa ecuatoriana.

Como lo destaca Salazar (2004), cuando Ángel Felicísimo Rojas, escribe acerca de la provincia y su proceso migratorio, se anticipa a un fenómeno sociológico que ha afectado a Loja, a través de toda su historia y principalmente durante el siglo XX, donde se destaca el proceso migratorio en cada una de sus fases: causas, determinantes, salida, llegada y asentamientos.

Entre algunas de sus causas, se encuentra la ilegal apropiación de terrenos de mano de latifundistas, que significó un proceso extenso que dura casi tres generaciones, donde familias entregan a otras apoyo para cultivar pequeñas porciones de tierras comunal que más tarde se dedicaron a la explotación agropecuaria.

CAPÍTULO II CARACTERIZACIÓN DEL SECTOR PRIMARIO.

2.1 Contexto histórico.

Los procesos agrícolas en el país y en la provincia de Loja, en la primera mitad del siglo XX, constituyeron la causa principal del comportamiento económico. Diversos autores como Acosta, se refieren a la década de los 20, como época de crisis para el país, a causa de la llamada pepa de Oro, que constituía la fuente principal de ingresos del país, sin embargo hay autores de la región como Jaramillo que, por su parte, excluían, de cierto modo, a la provincia de Loja por no ser una productora de este bien que estaba en boga a nivel nacional, aunque la crisis azotaba a todo la región, se pensaba que Loja tenía otras fuentes de ingreso

La provincia de Loja se ha caracterizado por su tradición agrícola que le ha brindado las posibilidades de dar sus primeros pasos de crecimiento gracias a las actividades que se desarrollaban en torno a la agricultura y ganadería. Los cultivos de las tierras de los hacendados de la región brindaban las oportunidades para la contratación de la mano de obra local, siendo su fin el comercializarlos para obtener réditos económicos. Entre los productos más cultivados estaban los cereales como el maíz y el fréjol que, por su ubicación son propios de la región.

Dichos productos servían, principalmente, para el consumo de las familias, para la manutención de cerdos y aves de corral. Sin embargo lo más importante es que se podían hacer intercambios comerciales que lograron fortalecer y dinamizar la economía de la provincia.

Cultivos como la cebada, trigo, lenteja, arvejas y otros, son también producidos aunque en pequeñas magnitudes. Los terrenos de Loja se los emplea en la producción temporal, razón por la que es muy poco probable lograr una producción constante anual.

Por otro lado el café es uno de los productos que ha marcado la historia de la provincia, puesto que su alta calidad ha hecho que a lo largo de la historia no perezca gracia a las bondades de la tierra en donde se cultiva. Es un producto que ha dejado grandes ingresos para sus habitantes.

La ganadería también ha potencializado este sector en la provincia, si bien no existían medio de transportación, masivos y rápidos (principalmente debido a la precariedad de las vías de comunicación) las reses eran criadas para el consumo, no obstante cuando se contó con mejores vías de acceso y transportación, fue posible comerciar el ganado que por su calidad eran muy cotizados en la provincias de Azuay y El Oro, inclusive eran llevados al Norte del Perú.

La minería, por su parte, tuvo su apogeo en periodos anteriores al de estudio, por lo que a partir de 1900, los yacimientos mineros habían sido casi abandonados, además que la separación de Zaruma fue uno de los determinantes para que la provincia de Loja deje de verse como una región minera, pues las más grandes explotaciones se las hacía en la Sultana de El Oro.

Dentro de este sector también existen otras actividades tal es el caso de la silvicultura, apicultura, acuicultura, caza y pesca.

La silvicultura dado que, su principal función es el cultivo, cuidado y explotación de los bosques, se puede establecer que dentro del periodo de estudio no se han podido encontrar datos que corroboren que esta actividad ha sido desarrollada en este periodo, lo mismo pasa con las demás actividades, apicultura, acuicultura, caza y pesca, al no encontrar información de este tipo de actividades en la región, no se puede sostener que estas también formaron o contribuyeron al crecimiento de la provincia, por esta razón no se hace hincapié en dichas actividades, pues se estima que no constituyeron una fuente de crecimiento ni lograron aportar al dinamismo de la economía lojana.

Por lo tanto el sector primario en lo que concierne debe ser estudiado con detenimiento, pues sus aportes a la provincia fueron grandes (con excepción de silvicultura, apicultura, acuicultura, caza y pesca), es por eso que a continuación se analiza el proceso agrícola que vivió la provincia en la época y cuál ha sido su incidencia en la economía.

La estructura del agro ecuatoriano estuvo marcada por el llamado boom cacaotero, que tuvo un gran despliegue en la época, tomándose los mercados exteriores y convirtiéndose en un producto de suma importancia para el país, su producción había alcanzado grandes estándares a nivel mundial y permitía que el país tenga un repunte importante; pero la creciente demanda de cacao, que se ponía en evidencia a finales del siglo XIX, convertía a este en el principal producto de exportación en el país. Hasta inicios del 1914, el proceso de cultivo del cacao era bastante simple, por la riqueza natural de los suelos ecuatorianos. Esto significaba que no era necesarias grandes inversiones para obtener altas ganancias. Una vez que el cacao era producido se lo enviaba seco por vía fluvial a Guayaquil, desde el punto donde se producía y desde allí se exportaba hacia Europa y Estados Unidos.

Esta actividad incentivó la concentración de tierras, o latifundios para su cultivo, además logro atraer la migración de mano de obra de distintas regiones, por las condiciones laborales que a lejos dejaba ver esta actividad, eran muy bien remunerados y menos duras, comparado con otras en el país.

Pese a ello, el dinero de las exportaciones de cacao no sirvió para el desarrollo industrial en el país, sino más bien para aumentar las importaciones de mercancías de lujo y a la manutención de las familias cacaoteras que se decía llevaban una vida de lujos en el extranjero. Esto significaba fuertes golpes para la producción nacional y a esto se sumó el desaliento a la inversión en las actividades productivas.

La crisis de la exportación cacaotera empezó en 1907, cuando se decía que las colonias británicas estaban cubriendo la demanda del cacao a precios mucho más bajos. Esto se agudiza con el estallido de la Primera Guerra Mundial en 1914, donde caen drásticamente los precios y la demanda del cacao, perjudicando principalmente a los productores ecuatorianos. Las tarifas del transporte se incrementaron y la supremacía que había ganado el país como primer productos de cacao, comenzó a eclipsarse, debido a la aparición de nuevos mercados productores de la pepa de Oro que significaban una competencia cada vez más fuerte.

Según Marchan (2013) en 1914, por ejemplo, el precio de cacao cae de manera abrupta, el quintal se vendió a 10 sucres, mientras que los fletes para transportar el producto eran de 17.50 la tonelada en julio del mismo año, y en septiembre de 1916 pasa a 45 dólares.

Otro problema que se ocasionaba tras la reducción de la demanda, era la acumulación de miles de quintales del producto en bodegas de New York y Londres. Dados todos estos procesos en el país los productores y exportadores del cacao se sienten obligados a organizarse y forman la llamada Asociación de Agricultores del Ecuador, con el objetivo único de ampararse de la paulatina mala situación del Estado. En octubre de 1914 Leonidas Plaza, Presidente de la república, decretó la inconvertibilidad de los billetes en oro y al mismo tiempo prohibió su exportación. El llamado, modelo de patrón de oro, básicamente fue anulado. La emisión inorgánica de billetes que se prolongó 9 años más tarde, atenuó un vertiginoso proceso inflacionario, que disminuía los costos de producción, mediante la congelación de los salarios de los empleados (Marchan, 2013).

Esta crisis traía consigo fuertes golpes al país, puesto que todos los sectores económicos y sociales se veían fuertemente contrariados con el desmoronamiento de la agro exportación; sin embargo, era obvio que, los más afectados estaban siendo los más grupos más vulnerables del país.

Como si no hubiera sido suficiente con la crisis, cuando los precios y la demanda se recuperaban un poco, las plantaciones fueron azotadas por plagas: la monilla y la escoba de bruja que precipitó la crisis de la "pepa de oro", con esta crisis, todo el sistema económico del país, dependiente de la exportación de este producto se vino abajo. Las haciendas quedaron abandonadas y se despidieron muchos trabajadores; algunos de ellos encontraban empleo en las nuevas plantaciones de azúcar, y otros comenzaron a emprender, por sus propios medios, sembríos de arroz.

Esto en cuanto a la estructura del agro ecuatoriano, como ya se mencionó al inicio, sin embargo es evidente que tanto por la estructura orográfica como por la climatología con que cuenta la provincia de Loja, el cacao no era un producto de fácil cultivo en la zona, por lo que Loja no tomaba mucha partida de la producción de la "pepa de oro".

El Estado también intervenía de manera favorable y consolidaba algunas medidas que significaban mejoras para los exportadores de cacao como, por ejemplo, la reducción de impuesto sobre las exportaciones, regulaciones para el intercambio monetario tanto nacional e internacional, además el Puerto de Guayaquil recibía mejoras en sus instalaciones. Clave también fue el apoyo de la banca guayaquileña, que era el principal prestamista del Estado (Scott, 2013).

2.2 Agricultura en la provincia.

En 1925, con dicha crisis que trajo el cacao, aparecen fuertes excedentes de mano de obra que necesitaba Loja, los terrateniente lojanos se encuentran en condiciones muy favorables para incrementar su fuerza de trabajo frente a unos colonos arrimados⁵ y acorralados por la miseria.

Es de esta manera que, al cabo de unos años se define el sistema de "arrimazgo", cuya particularidad radica en la ausencia de relaciones monetarias entre el propietario y el trabajador precario. Dicho trabajador precario recibe una parcela, en algunas ocasiones relativamente extensa, pero casi siempre en zonas sin riego, y tiene que pagar el arriendo en obligaciones, esto quería decir trabajos gratuitos para la hacienda, alrededor de 4 a 5 días por semana. Esto consolida un poder reaccionario que terminaría en un estancamiento

_

⁵ **Colonos arrimados:** Un trabajador, que recibía una, dos o hasta tres pequeñas parcelas donde construía una casa para su familia y levantaba huertas para su manutención, a cambio de lo cual, debía trabajar para la hacienda hasta cuatro días a la semana, desempeñando labores, denominadas obligaciones.

tecnológico. Los dueños de haciendas, no invierten en maquinarias para mejorar sus procesos de producción sino, más bien, en bienes raíces, comercio e incluso en la banca (SEMPLADES, 2010).

Por lo general sus transacciones y negocios lo hacían fuera de la provincia, las importaciones y exportaciones, se hacen desde las empresas industriales ubicadas en Quito, Guayaquil y Cuenca, que terminan ocasionando que las ganancias obtenidas a base del trabajo fructífero del campesino serrano lojano, enriquezcan nuevamente los centros de las ciudades más grandes de país. Estas particularidades ocasionaron que la población poco a poco vaya abandonando las tierras de sus hacendados, más aún en los años de sequía y crisis (SEMPLADES, 2010).

Jaramillo (2000) destaca que la provincia de Loja se caracteriza por ser eminentemente agrícola, su exuberancia de suelos ha congeniado para que esta sea su más grande fuente de riqueza. Hasta hace pocos años las vías de acceso dificultaban la llegada de máquinas, por lo que todo el proceso de producción era primitivo y rutinario, sin embargo con la apertura de algunas vías, la maquinaria comienza a llegar a la provincia, pero solo la conocen los dueños de las grandes haciendas.

El clima y la fertilidad de los terrenos influyen mucho en la variedad de productos, es por esto que hay una gran diferencia entre los cultivos que se producen en las zonas frías y en las zonas calientes.

Tabla 7. Cultivos de acuerdo a las zonas

Zon	Zonas Frías		as y Templadas
Vegetales	Frutas	Vegetales	Frutas
Trigo	Durazno	Caña de Azúcar	Chirimoya
Cebada	Manzano	Yuca	Granadilla de Quijo
Arvejas	Pera	Plátano	Mango Manzano
Fréjoles	Membrillos	Banano	Piña
Papas	Albaricoques	Café	Ciruela
Lentejas	Nísperos	Tabaco	Zapote, etc.
Maíz	Poma Rosa, etc.	Añil, etc.	
Linaza, etc.			

Fuente: Jaramillo, (1952).

Estos son algunos de los vegetales y frutas que producen los fértiles suelos de la provincia de Loja, es evidente que la variedad es extensa, los cultivos empiezan a darse en las quintas cercanas al cantón Loja, sin embargo es importante mencionar que dichos vegetales estaban siendo producidos en las haciendas más grandes de la provincia.

Sin embargo también existieron siembras un poco más pequeñas en los valles de Macará, como eran: algodón, paja toquilla y tagua. También se ha revelado algunos nombres de hacendados de la época con tierras extensas y fértiles.

Tabla 8. Haciendas de la provincia.

	abia o. Hadicilaas ac la provincia.				
Hacienda	Propietario				
Almendral	Sr. Dn. José Miguel Burneo.				
Opoluca	Sr. Dr. Francisco de P. Arias.				
La Florida	Señores. Eguiguren-Escudero.				
El Ingenio	Dr. Javier Valdivieso.				
Tuburo	Sr. Daniel Alvares Burneo				
La Palmira	Dr. Salvador Valdivieso				
La Toma	Sr. Agustín Arias				
Quinara	Sr. Manuel María Eguiguren.				
Carapáli	Luis Arias				
Casanga	Sr. Vicente Burneo				
La Hamaca	Sr. José Antonio Burneo.				
Corral-Pamba	Hnos. Vivar.				

Fuente: Jaramillo, (2000).

Cada una de estas extensiones de tierra, de distintos colonos, está íntimamente sujeta a un plan de vida económico y benéfico. Dicho plan está dado por un patrón que es el encargado de guiar y vigilar al peón, protegiéndolo y compartiendo con él las utilidades que deja la producción.

Ciertos latifundios pequeños, donde laboraban algunas víctimas del señor feudal, llegan a ser liberados gracias a la Ley de Jornaleros que se decretó en el congreso de 1918. Ya para esta época el peón comienza a dejar de llamarse así y pasa a ser un colono libre, que compromete su servicio por la posesión de tierras, que será el sustento de sus días.

Guerrero (1986) menciona que por 1930, un jornalero que trabaja en la parte urbana gana un sucre, mientras que aquel que trabaja en el sector rural gana setenta y ocho centavos dependiendo del trabajo que realice, siendo amparado por las leyes que lo protegen, al suscitarse algún accidente en el transcurso del trabajo. Hay que hacer un análisis también a la división de la propiedad que ha dado lugar al desarrollo de la agricultura. Ya han sido varias hectáreas de tierras que han pasado a manos de diferentes dueños, excluyendo de esto unas quince haciendas de considerable extensión. Sin embargo, es tan positivo, lo que ocurría que era fácil notar que la mayoría de tierras estaban siendo laboradas por los pobladores y las que no, tardarán muy poco en ser absorbidas.

Sin lugar a duda este ha sido uno de los mejores pasos que se ha dado para salir de un proceso inequitativo en la historia, con indiscutibles ventajas económicas para la producción, por otro lado ha dejado escasa oferta de brazos; por tal razón, los propietarios, han recurrido

al sistema de *mingas*⁶ o el cambio de jornales, sin si quiera asignarse salarios, lo que ha ocasionado límites sobre las necesidades.

Es evidente que la explotación agrícola está regada por toda la provincia, que ha llegado a zonas que se consideraban inalcanzables, pero con el esfuerzo de su gente trabajadora y de la exuberancia de suelos, han llegado a ser tierras fructíferas, generadoras de riqueza para sus pueblos.

En casi todas las cabeceras cantonales, los indígenas son poseedores de *Comunidades*⁷. Estos cuentan con un dirigente, llamado Gobernador de Indios, que es quien rige sus actos y el encargado de traer calma en momentos de discordias. Las Municipalidades son más beneficiadas de aquello, porque estos proporcionan peones y bagajes para las obras municipales y comisiones de Gobierno.

Es importante además hacer una comparación de la tenencia de tierras entre las regiones colindantes a la provincia de Loja y que cuentan con climas similares que permiten tener una idea más amplia del total de tierras aptas para el cultivo que existían hasta la segunda década del siglo XX.

Tabla 9. Tenencias de tierras.

Tenencia de tierra Ecuador 1920.								
	Nro.	Valor (Sucre)	Promedio	% Nro.	% Total			
Cañar	7.112	8088.430	1.137.3	8.20	3.23			
Azuay	19.351	18819.520	972.5	22.30	7.53			
Loja	6.098	10237.450	1.263	37.52	14.85			

Fuente: Guerrero, (1986).

En esta tabla se pude observar que la provincia de Loja aun cuando ha contado con un menor número de tierras, en comparación con las provincia de Azuay y de Cañar, los valores a los que ascienden estás son superiores en aproximadamente un 15%, esto quizá se deba a que las tierras de la zona han sido más trabajadas por lo que están más aptas para ser cultivadas, adquiriendo más plusvalía con el paso del tiempo.

Cerca de la ciudad de Loja, los indígenas tienen en arrendamiento los extensos y feraces territorios de El Ejido, de propiedad municipal (Guerrero, 1986).

⁶ Mingas: Trabajo comunitario que se realiza mediante obras.

⁷ **Comunidades:** Grupo de personas organizadas dentro de cada cantón, que cuentan con mano de obra dispuesta a trabajar.

Por otro lado el Congreso de 1918, acogiéndose a la declamatoria de protección a la raza india, restringió la propiedad municipal, ordenando la suspensión de los territorios, y estableciendo preferencias inconsultas para los colonos de aquella raza.

2.2.1 Sistema de hacienda.

Desde la conquista española se remonta el sistema de hacienda, que también ha sido atribuido a la provincia de Loja. Tal como sucedió en la Audiencia de Quito, la "institución de la repartición de indígenas y sus tierras entre los conquistadores, encomendándoles el cuidado y la catequización", constituyó este el soporte legal para justificar todo tipo de atropello al pueblo aborigen y su dominación a los latifundios o haciendas, conforme avanzaba la colonización y la era republicana se consolidaba (Mora, 2008).

Se pensaba a inicios que lo que había era a manera de un contrato entre los terratenientes y los indígenas, sin embargo, poco a poco se notaban que la realidad era otra, los indígenas eran un instrumento de explotación, pues a pretexto de las deudas, debían permanecer como fuerza de trabajo.

El hacendado o terrateniente otorgaba una parcela dentro de la hacienda al indígena para, de esta manera, poder tener el control de su mano de obra. Este sistema se lo conocía como "arrimazgo". Guerrero (1986), plantea que este tuvo sus orígenes en la crisis minera y la eliminación de la encomienda en el siglo XVIII y considera que lo que forzó al indígena o al campesinado a vincularse íntimamente con el dueño de la hacienda no fueron precisamente las situaciones compulsivas como las deudas, de las cuales se había tomado como circunstancia esencial, sino más bien las condiciones estructurales económicas y sociales dominantes propias de la época.

Dichas condiciones, obligaron al indígena a preferir prestar su fuerza de trabajo en las haciendas a cambio de la parcela asignada, lo que significaba una mejor condición de vida para él y su familia, además que la hacienda prestaba el servicio de fuente crédito para el pago de tributos.

Según Guerrero (1986), la condición del "arrimado", estaba dado por:

✓ Recibir entre una y cinco hectáreas de terreno dentro de la hacienda la cual debía ser cultivada, y como forma de pago, se hallaba en la obligación de cumplir con un determinado número de días de trabajo, 160 en promedio, sus funciones podían variar entre peón, hortelano, arriero o transportista de los productos agrícolas a distintos lugares o regiones, incluso podía estar en el servicio doméstico.

✓ Análogamente, los arrimados tenían la posibilidad de utilizar los caminos, la leña y el agua de la hacienda, además podían pastar el ganado en el caso que lo posean.

En la mayoría de ocasiones, el hacendado contaba con un mayordomo, a quien se le atribuían las obligaciones de responsabilidad de la ejecución y manejo de los trabajos, se encargaba básicamente de vigilar que se cumplan las obligaciones de los arriados y si el hacendado no estaba, tomaba las atribuciones de este constatando todo el proceso de producción.

Como la mayoría de arrimados y mayordomos eran analfabetos, las obligaciones las contaban empleando las "Tarjas", que consistía en señales en pedazos de madera, que indicaban cuantas obligaciones cumplían, estás debían ser presentadas al final del año para constatar cuantos días han trabajado.

Los hacendados se afianzan tras el poder ideológico y político interno y externo que tenían en la época. En ocasiones las autoridades debían intervenir para que se cumplan los compromisos pactados.

De acuerdo a la distribución geográfica de las haciendas y considerándose la entrega de Cédulas Reales (títulos de propiedad del tiempo de la Colonia), dichas haciendas abarcaban la mayor parte de los terrenos de la provincia, sobretodo de los valles y las áreas que contenían la mayor posibilidad de riego y que prestaban las mejores condiciones para la producción agrícola. Los valles más fructíferos para la agricultura eran el de Catamayo, Quinara, Espíndola, Calvas, Macará, Zapotillo, Loja, Gonzanamá y Paltas.

A más del poder económico que emergían los hacendados, estaba el poder político, que significó en la época uno de los pilares para la potestad total de la derecha, respaldado por el clero. La historia ha puesto de manifiesto que la provincia había sido controlada por cuatro grandes familias; los Burneos, los Valdivieso, los Eguiguren y los Arias (Guerrero, 1986). Si bien es cierto, el sistema de hacienda, estaba debidamente organizado, y se lograba diferenciar la orientación que tenía la producción, muchas de ella dividían las ocupaciones en ganadería y agroindustria, está última dedicada, principalmente, a la producción de

panela y aguardiente. Además es importante destacar que dicha producción estaba encaminada a comercializarse en el mercado.

Era evidente que los hacendados por el poder que tenían, como ya se mencionó, político y económico, eran los propietarios de las mejores tierras de la zona, las que brindaban las mejores condiciones para la producción agrícola, mientras que a los arrimados, les otorgaban las zonas más conflictivas en cuanto a producción, puesto que les era bastante complicado realizar sus pastoreos y sus procesos agrícolas.

Es así como estaba estructurado el sistema de hacienda en la provincia de Loja. Hasta 1949 rigió dicho sistema que presidía las normas de convivencia para los habitantes de aquella época. Como se mencionó en el apartado 2.1.3 de agricultura en la provincia y en la tabla Nº 8, son aproximadamente 4 las familias que poseían la mayor cantidad de tierras y por ende los mayores productores dentro de la región, además que eran quienes gobernaban bajo las bases del sistema.

La principal fuente de ingresos económicos estaba fundamentada en las extensas áreas de terreno adjudicadas a las familias y las que tenían que ser debidamente trabajadas, a esto se añadía el intercambio comercial de los artículos y productos lojanos, desde esta provincia hacia el Oriente ecuatoriano, los mismos que eran comerciados a cambio de oro.

2.2.2 Suelo.

Los suelos de la sierra sur ecuatoriana se caracterizan, en general, por su diversidad, su gran potencial de fertilidad y por su alto grado de nutrientes, además albergan una elevada reserva mineral.

Guerrero, (1986) menciona que la tierra, en estas zonas, constituye la principal condición de producción en el siglo XX, y para los productores directos acceder a ella posibilita diversos grados de independencia con respecto al mercado y a la sociedad dominante de las zonas. Según este mismo autor los suelos de Loja, tienen singulares características:

√ Áreas aluviales bien desarrollados, predominadas de la fracción de arcilla en los horizontes (30-50%). ✓ El Ph de los suelos oscila entre neutro a alcalino, teniendo una disponibilidad de materia orgánica y nitrógeno media, con alto potasio en las zonas más secas y tropicales.

Los suelos que están aptos para cultivos en la provincia de Loja, que se encuentran bajo riego con pendientes menores a 16% corresponden al 3% de área provincial, equivalentes a 37.233 ha; con pendientes entre 16-30% corresponden a 149.652, estás pueden ser para cultivos perennes, cafetales y frutales, con pendiente entre 30 y 50% deben ser utilizados en cultivos con prácticas de conservación de suelos, aproximadamente 108.487 ha., debían ser dedicadas a silvopasturas, reforestación productiva, el 43% de la provincia tienen pendientes del 50%, esto solo sirve para la producción forestal, y es donde se aloja la mayor parte de la población, con su agricultura de subsistencia, lo que consolida la degradación del suelo (Guerrero, 1986).

Aunque las erosiones han causado daños en las tierras, los campesinos aprovechan las mejores partes y su superficie para sus cultivos, sean estos permanentes o anuales.

Según Guerrero (1986), en el 40% de la superficie sin riego, se cultiva productos como maíz, fréjol, maní, zarandaja, zapallo, mencionando los principales, mientras que el 30% han sido considerados pastos naturales y el 23% son terrenos no aptos para la agricultura ni para la ganadería y por último el 7% están revestidos de matorrales. Las condiciones del clima también son un detonante en los procesos productivos.

Es por esto que los campesinos no optaban por hacer sus sembríos en terrenos temporales, porque el mal clima podía ocasionar que se perdieran incluso las semillas, pero si lo hacían con el proceso escalonado del terreno; en los terrenos más húmedos se usaban exclusivamente para el pastoreo de ganado aunque también pueden cultivarse maíz, fréjol, zarandaja, zapallo, zambo y maní, incluso hasta en las zonas bajas se cultivaba maní, fréjol (Ramón & Torres 2004).

Bajo el contexto de este apartado, es relevante tomar en cuenta ciertos datos extraídos del Primer Censo Agrícola de 1954 y de la encuesta agrícola de 1968, desarrollado por el INEC, que sirven para una mejor comprensión de la estructura agraria en la provincia, puesto que como se mencionó anteriormente los datos son una aproximación de los reales, que se exponen en las tablas siguientes.

Tabla 10. Número de explotaciones por hectáreas en la provincia de Loja

1900	1910	1920	1930	1940	1949
0.17	0.35	0.69	1.38	2.76	5.14
14589.05	3924.80	1055.87	284.05	76.42	23.44
0.20	0.37	0.70	1.33	2.51	4.45
2.68	2.54	2.40	2.28	2.16	2.06
0.00	0.00	0.00	0.00	0.01	0.69
23.51	38.05	61.58	99.66	161.28	248.73
1474.48	964.95	631.50	413.28	270.46	184.67
1178.41	799.12	541.92	367.49	249.21	175.69
645.04	362.18	203.36	114.19	64.11	38.14
3482.43	1535.29	676.86	298.41	131.56	62.95
85.63	67.98	53.97	42.84	34.01	27.63
	0.17 14589.05 0.20 2.68 0.00 23.51 1474.48 1178.41 645.04 3482.43	0.17 0.35 14589.05 3924.80 0.20 0.37 2.68 2.54 0.00 0.00 23.51 38.05 1474.48 964.95 1178.41 799.12 645.04 362.18 3482.43 1535.29	0.17 0.35 0.69 14589.05 3924.80 1055.87 0.20 0.37 0.70 2.68 2.54 2.40 0.00 0.00 0.00 23.51 38.05 61.58 1474.48 964.95 631.50 1178.41 799.12 541.92 645.04 362.18 203.36 3482.43 1535.29 676.86	0.17 0.35 0.69 1.38 14589.05 3924.80 1055.87 284.05 0.20 0.37 0.70 1.33 2.68 2.54 2.40 2.28 0.00 0.00 0.00 0.00 23.51 38.05 61.58 99.66 1474.48 964.95 631.50 413.28 1178.41 799.12 541.92 367.49 645.04 362.18 203.36 114.19 3482.43 1535.29 676.86 298.41	0.17 0.35 0.69 1.38 2.76 14589.05 3924.80 1055.87 284.05 76.42 0.20 0.37 0.70 1.33 2.51 2.68 2.54 2.40 2.28 2.16 0.00 0.00 0.00 0.00 0.01 23.51 38.05 61.58 99.66 161.28 1474.48 964.95 631.50 413.28 270.46 1178.41 799.12 541.92 367.49 249.21 645.04 362.18 203.36 114.19 64.11 3482.43 1535.29 676.86 298.41 131.56

Fuente: Guerrero (1986).

De acuerdo a la tabla expuesta y a los datos obtenidos mediante el proceso de extrapolación, el mayor número de explotaciones se dan en terrenos de 1 a 4.9 has, esto puede deberse a que la mayor parte de población no posee grandes cantidades de tierras, sin embargo en la mayoría de casos, con el paso de los años la tendencia es descendente, esto abre dos alternativas, la primera que puede deberse al abandono de las tierras y la segunda por el proceso de división de tierras que se produjo.

También se observa la existencia de tamaños de terrenos que no presentan valores de tenencia de tierra, puede atribuirse a que son extensiones no comunes en la región, por lo que sus valores no son significativos. El dato correspondiente de 50 a 99.9 ha de tierras es el único que a lo largo del periodo presenta una dinámica ascendente, puede atribuirse que con el pasar de los años muchas de los pobladores lograron obtener esta cantidad de tierras.

Tabla 11. Tamaño promedio de predios por Has.

1900	1910	1920	1930	1940	1949
885.2	417.0	196.4	92.5	43.6	20.5

Fuente: Guerrero (1986).

La utilización de tierras de acuerdo al tamaño de predios en la provincia oscila entre 885.22 ha. en 1900 y 20 ha., en 1949, con una tendencia decreciente, las tierras que en 1900 estaban siendo extremadamente utilizadas, luego de aproximadamente 5 décadas, su abandono es notable. Con el pasar de los años lo pobladores prefieren cultivar en pequeñas cantidades de tierra pues les genera mayores beneficios, además que si bien, esto podría atribuirse a las extensiones de tierras de los arrimados que con el pasar del tiempo, iban tomando peso.

Tabla 12. Tamaño promedio de fincas

TENENCIAS	1900	1910	1920	1930	1940	1949
Propietarios	4480.86	1629.26	592.40	215.40	78.32	31.51
Arrendatarios	126.85	80.24	50.76	32.11	20.31	13.45
Partidarios	7601.35	2590.14	882.58	300.74	102.48	38.89
Comuneros	4.20	4.20	4.20	4.20	4.20	4.20
Colonos y otras formas	4.25	4.16	4.07	3.99	3.91	3.84
Formas mixta	117.60	76.33	49.55	32.16	20.88	14.15

Fuente: Guerrero (1986).

La tenencia de tierras corresponde a las normas para regular el comportamiento de las personas sobre el uso de suelos, es desde aquí que se asignan dentro de las comunidades los derechos de propiedad de la tierra, en otras palabras la tenencia de tierras, determina quién puede utilizar los recursos, durante cuánto tiempo y bajo qué circunstancias.

La tabla Nº 12 destaca el tamaño de las fincas de acuerdo a la tenencia de tierras y muestra que la categoría que ha primado en todo el periodo es el partidario, que eran aquellos peones que aportaban con sus propias herramientas y daban la mitad de la cosecha al dueño, lo que era muy común del sistema de haciendas que se vivía en aquellas época, estos generalmente labraban la tierra que estaban en los márgenes de las haciendas.

Luego de estos se encuentra la categoría de propietarios, esto se debe a que en este periodo se habían caracterizado e incluido dentro de estos un gran número de propietarios de extensiones relativamente pequeños junto a las propietarios de más de 1000 hectáreas, quizá la denominación fue imprecisa y es por esto que se ha presentado estos valores.

Por otra parte se puede observar la categoría de comuneros un tanto atípica, pues no presenta variaciones alrededor del periodo, esto puede deberse a que estos comuneros eran miembros de comunidades indígenas que solo tenían acceso a pastos comunales, por lo que no podían apropiarse de estas.

Tabla 13. Superficie de tierras en labor.

1900	1910	1920	1930	1940	1949
73.57	78.8	84.4	90.4	96.8	103.0

Fuente: Guerrero (1986).

Era evidente que no todas las tierras estaban siendo laboradas por la población en aquella época. Esto al principio del Siglo se debía, principalmente, a la falta de maquinaria para explotar las áridas y fértiles tierras que poseía la región y tal como lo demuestra la tabla, con el pasar de los años las tierras van tomando más fuerza comenzando a ser labradas con

más continuidad, entonces comenzaron a trabajarse mayor número de tierras y preparadas para los cultivos.

Con el pasar de los años la agricultura tomaba fuerza y los pobladores de la región potencializan sus actividades en las tierras las que se volvían aptas para la producción de cualquier tipo de cultivo.

Tabla 14. Relación hombre-tierra

	1900	1910	1920	1930	1940	1949
Superficie total de la provincia	992.60	992.60	992.60	992.60	992.60	992.60
Superficie total encuestada	1234.21	1004.18	817.02	664.75	540.85	449.22
Superficie total de tierras de labranza	73.57	78.80	84.40	90.40	96.83	103.00
Población total	66.97	85.19	108.37	137.86	175.37	217.79
Población urbana	3.70	5.65	8.61	13.13	20.02	29.27
Población rural	51.76	67.06	86.87	112.54	145.80	184.05
Relación superficie total-población	18.80	14.14	10.64	8.00	6.02	4.66
Relación superficie total encuestada	66.83	34.96	18.29	9.57	5.00	2.79
Relación superficie total-población, rural	65.59	35.43	19.14	10.34	5.59	3.21
Relación superficie de tierras de labranza, población rural.	1.40	1.16	0.96	0.80	0.66	0.56

Fuente: Guerrero (1986).

La superficie de tierras que han sido ocupadas para distintas actividades agrícolas son conocidas como tierras de labranza y como se puede identificar en la tabla conforme pasan las décadas los valores se van incrementando; sin embargo al relacionar la superficie de tierras labradas con la población de la provincia de Loja se puede ver que los valores van disminuyendo y que para el último año de estudio se redujo en aproximadamente 14 puntos porcentuales, en cambio si la misma relación se la hace solo con la población rural de la provincia los valores al inicio del periodo son mucho más elevados estos puesto que en el sector rural es donde se concentró el mayor número de personas dedicadas a la producción de la tierra.

2.2.3 Métodos de producción

Tal como lo destaca Guerrero (1986), en la provincia de Loja, se han podido distinguir dos sistemas de producción, el de secano o de temporal y el de bajo riego.

El sistema temporal, se basa en la producción de maíz, de maní y fréjol, lo que haría imaginarse que campesinos a cargo de estos cultivos están pensando también en el mercado, sin embargo no lo hacen para sacar provecho de estos, sino más bien para saber cuánto dispondrán al momento de la venta, esto con el fin de cumplir con todas sus obligaciones, aunque el campesino se da cuenta de cómo está formado el mercado y cuáles

son los productos que le convendría cultivarlos más que otros, terminará sembrando aquellos que ya se establecieron.

De cierta manera se podría notar que este sistema, ocasiona que se cultiven ciertos productos, a manera de especializarse en ellos, como lo destaca Guerrero, "una especialización más amplia donde se combina la supervivencia de la familia a través del cultivo de maíz y el fréjol, con la introducción de un cultivo mayoritariamente comercial, el maní", es por esto que se ve una forma más organizada de producción.

Tomando como referencia lo escrito por Guerrero (1986), se ha podido determina que el 45% de los terrenos son cultivadas con maíz, el 30% con maní, el 20% con fréjol y el 5% está siendo cultivado con zarandaja, zapallo, zambo y cultivos menores.

El proceso de producción a la vista resulta ser un tanto fácil y está detallado en el siguiente organigrama:

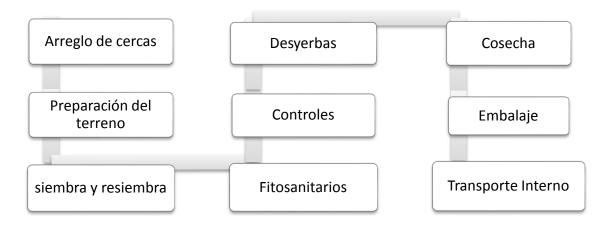


Figura Nº 2: Proceso de producción en el sistema temporal. **Fuente:** Guerrero (1986).

Para llevar a cabo este proceso productivo, que para el campesino era muy eficiente, era necesario contar con algunas herramientas tradicionales: barreta, pico, lampa, machete, hacha y tala, que permitía aprovechar al máximo las tierras de la zona.

El siguiente proceso que realizaban los campesinos, luego de obtener su producción, era guardar una reserva para el siguiente año, y apartar de este una parte que servirá como semilla para continuar con su producción, otra opción era ir a los mercados cercanos y obtener ahí las semillas. Además el campesino, estaba preparado para todo tipo de

circunstancia, en especial cuando se incrementa el ataque de plagas y enfermedades: como el cogollero en el maíz, el viño en el maní o las hormigas en el fréjol, para combatir estás utiliza productos químicos.

Por otro lado está el sistema bajo riego, estaría establecido como una garantía para esos años de baja producción, a eso se debe su amplia diversificación. Este sistema se caracterizó por el cultivo de productos tales como yuca, camote, caña para panela, árboles frutales e incluso pasto de corte o maíz y fréjol, dicha producción estaba destinada, principalmente, al consumo de las familias, aunque existía cierta producción que si se comercia para obtener algún tipo de ingresos.

Los instrumentos utilizados para lograr la producción, no difieren de los que se usan en la sistema temporal, lo mismo pasa con las técnicas de cultivo, sin embargo existen variaciones rotacionales y sucesiones con la utilización del trabajo por la disponibilidad de riego.

Es imprescindible mencionar que frente a la nueva articulación económica las haciendas se veían en la obligación de organizar su reconversión hacia el mercado regional, entrada la mitad del Siglo XX, la producción va cobrando fuerza y se incrementan los cultivos de caña de azúcar, incluso producciones agrícolas de autosubsistencia.

Dicha producción de caña de azúcar representaba en la provincia uno de los cultivos con mayores rubros y de alta rentabilidad, de estos se derivan algunos bienes que más tarde serán comercializados en los mercados cercanos, tal es el caso de la panela y el licor.

Existen también tierras que han sido abandonadas por distintas circunstancias y que albergaban varias cabezas de ganado, que luego fueron siendo ganadas por producciones agrícolas de autosubsitencia, como la papa y cebada, que son cultivos de parcelas campesinas ubicadas dentro de las hacienda.

2.3 Ganadería.

Como lo describe Jaramillo (2000) en la segunda década del siglo XX, la ganadería, tanto como la agricultura, ha significado una de las fuentes de riqueza más importantes de la provincia de Loja, tanto es así que, era fácil darse cuenta que no existe hacienda o

extensión de tierra, por pequeña que esta sea, que no haya sido destinada a la cría de ganado sea este, vacuno, caballar, porcino, lanar, etc.

Lo que prevalece en las grandes haciendas eran los potreros, invernas y campos abiertos, en los que se apacientan millares de ganados. Cada año, se verificaba la marca y el rodeo, y es el momento propicio para que los ganaderos separen sus reses gordas o de ceba, para ofrecerlas en el mercado.

Dichas reses, por lo regular eran comercializadas en las provincias anexas, de El Oro, Azuay y Cañar, pero también se había logrado captar el mercado internacional del vecino país Perú, esto por haber ganado prestigio las reses de mejor calidad y contar con las mejores razas.

En la capital de la provincia, se constató cómo se han cimentado grandiosos establos, incluso los hacendados más pudientes han construido algunas fábricas para procesar los derivados de la leche, entre estos queso y mantequilla, uno de ellos el Sr. Daniel Álvarez Burneo, a quien se le atribuye gran parte del desarrollo de la ganadería en la provincia, él ha tratado de conseguir en la región y en el país los mejores sementales entre estos Holstein, Duran, Jersey, etc., y así logró ser el pionero en esta rama abriendo la primera lechería que incluso alcanzó estándares que le permiten competir con el ganado ofertado en Perú y la provincia del Azuay.

Este ilustre personaje se convirtió en el único comerciante de la región capaz de ofrecer en los mercados y ferias de septiembre⁸ y diciembre⁹, cuantiosas existencias de terrenos y las mejores cabezas de ganado, así es como la ganadería cobra fuerza y se propaga en toda la provincia, colocándose a nivel nacional en una de las localidades más ricas por su agricultura y sus crías de ganado.

Sin embargo no se puede excluir a otros distinguidos caballeros como los señores Lautaro y Victoriano Vélez, Manuel Samaniego, Teodoro Carrión y Vicente Burneo, que también han significado para la provincia aportes indiscutibles de desarrollo en el sector agrícola contribuyendo a que la provincia se ubique en una de las mejores de la república, sin dejar de lado tampoco a aquellos que no han logrado el cruce rápido del ganado criollo con las variedades de otras razas que se importan, sin embargo tiende a él, con la adquisición de

⁸ Ferias de septiembre: Feria de integración fronteriza, donde se congrega el comercio, turismo y recreación cultural

⁹ Ferias de diciembre: Feria por conmemorarse la Fundación de Loja.

sementales y el cuidado de las grandes existencias de ganado criollo bien desarrollado y prolijamente seleccionado (Jaramillo, 2002).

Es importante destacar que la provincia de Loja contaba con un ganado diferente al de las otras provincias, dado que fue un ganado debidamente desarrollado y poco enfermizo, ganado netamente lechero o toros de sangre y buena carne, la historia atribuye esto a los siglos XVII y XVIII, donde se cree que las colonias españolas residentes en Loja, trajeron las variedades más selectas. A esto se suma también el buen clima que favorece el pastoreo. En todo el año no existe amenaza de insolación, para el ganado, y existe presencia de riachuelos aún en regiones muy dilatadas (Guerrero, 2003).

Conociendo que las secciones de terreno en la mayor parte de la provincia son áridas y el ganado estaba libre de plagas y enfermedades contagiosas, la industria pecuaria por su parte también se desarrolla sin inconvenientes. Mientras tanto los productos derivados de la ganadería, como la leche, el quesillo, mantequilla, se iban colocando en los mercados suramericanos y posteriormente incluso en los europeos.

Análogamente, el ganado caballar de Loja también fue uno de los más cotizados en el país, esto debido a la conservación de los más finos caballos y mulares para ser ofrecidos en las ferias anuales. El conocido caballo de paso ha sido preferido incluso en el trotón americano. Jaramillo (2002), referente al ganado caballar mencionaba: "Hermosos troncos se han ofrecido a la venta, llamado la atención por la gallarda figura, los músculos fuertes y compactos, cabeza fina, cuello corto y erguido la crin y cola abundantes, presentado, en conjunto un animal de elegancia apariencia".

No es posible establecer cual fue la manera que llegaron estos caballos tan finos a la provincia de Loja, lo que se conoce es que desde tiempos de la Colonia ha podido constatarse la existencia de esta raza.

Un último enfoque es acerca del ganado cabrío, lanar y porcino, que consolidó aún más el sector primario en la región. Los conocidos cabritos se encuentran más en las zonas cálidas, su carne no es comercializada, pero si sus pieles, que son absorbidas por el comercio peruano. Por otro lado el ganado lanar se cría en las zonas altas y frías, grandes extensiones de tierras pobladas por este ganado se aprecian en manos de los indígenas. En los poblados de Gonzanamá se habían detectado la crianza de cerdos de tocino, los que al igual que el ganado caballar son comercializados en las zonas fronterizas del Perú.

Tabla 15. Ganado vacuno y caballar.

	Ganado Vacuno y Caballa Sierra Sur 1930	r
	Vacuno	Caballar
Cañar	70.000	2.000
Azuay	98.000	6.000
Loja	117.000	7.000

Fuente: Informe del Ministerio de Agricultura (1930).

Esta tabla cuyos datos los comparten las provincia de Loja, Azuay y Cañar, ratifica lo mencionado anteriormente, pues Loja a esa fecha contaba con aproximadamente 117.00 cabezas de ganado vacuno y 7000 caballar. En las dos clasificaciones las cantidades son mayores a las provincias aledañas, lo que ilustra que la provincia ha contado con una exuberancia no solo de suelos agrícolas si no de ganado, lo que situaba a Loja en los mejores lugares a nivel nacional.

2.4 Mineralogía.

La minería en la región Sur del Ecuador ha sido considerada una de las riquezas más grandes, dado que permitió dejar cuantiosas rentas en la provincia de Loja, por tanto Loja también es rica en yacimientos mineralógicos, mismos que se encuentran a lo largo de su territorio, de manera específica en las dos cordilleras de los Andes (Delgado, 1983).

Se destaca además que en el sector de Fierrohurco, en Tesalia y en algunas Jurisdicciones de Chuquiribamba, también existen yacimientos auríferos bastante prometedores, tanto de oro como de plata, otros sectores ricos en yacimientos, específicamente de plomo y oro son Nambacocha, Quilanga y Purunuma, así como en el nudo de Cajanuma donde se asienta la mina conocida como Curitroje donde se hacían grandes explotaciones de Oro. De la misma manera en el cantón Saraguro, se encontraban yacimientos de uranio en montañas como Celén, mientras que en otras zonas de este mismo cantón existían minas con grandes cantidades de mármol, incluso se hace alusión a las minas de carbón de piedra, de alabastro de yeso, de azufre, de cal de caolina y de otros tantos metales que cubren gran área del territorio Lojano (Delgado, 1983).

También Jaramillo (2000), se refiere a estos yacimientos de mármol, que se encontraban en el camino que conducía de Loja a Malacatus, el cual había sido aprovechado desde el tiempo de la Colonia, utilizado para esculturas y obras de arte y se hace alusión al oro

existente en Samanaca, el cual tenía forma de hojitas y lentejas desde el tamaño apenas se podía visibilizar, hasta el de seis milímetros de diámetro y de color amarillo.

Tabla 16. Componentes del metal

Componentes del metal.					
Oro	93.56				
Plata	06.25				
Resto 00.19					

Fuente: Jaramillo (2000)

El oro de la provincia de Loja, es tan fino que supera incluso al que se encuentra en la ciudad de Zaruma, provincia de El Oro, tal vez comparables solo con el que se explota en la provincia del Azuay.

Jaramillo (2000), topa un tema al que pocos autores habían hecho alusión y es que en la provincia se encuentra el primer macizo granítico del Ecuador, hallado entre Loja y Saraguro. Desde los sectores de Cachipira, el Lirio hasta las cercanías de San Lucas se observaban montañas de granito basto, es por esto que es de fácil descubrimiento al observarse directamente el cuarzo, el feldespato y la mica también se lo puede observar en el sector conocido como el Villonaco que desciende hasta el valle de Catamayo.

En Samanamaca, en la hoya del río las Calvas, también existen proporciones de macizo granítico, y por su estructura tiene cierto parecido al del río Las Juntas, sin embargo bajo investigación se ha comprobado que es diferente. Tiene un aspecto fresco y menos descompuesto a libre vista, presentándose principalmente en gigantescas rocas.

A más de esta exuberancia en granito, Loja también posee grandes cantidades de caolina o la conocida tierra de porcelana procedente de la descomposición química de algunos minerales propios de la región, se presenta en forma de arcilla blanca y pura en el camino de La Toma al Villonaco, en Sacama, entre Loja y Las Juntas, y en otras regiones.

Al parecer los estratos se han formado debajo de agua dulce, en lagos, uno de estos se decía que ocupaba todo el ancho valle de Loja, otro un poco más grande el valle de Malacatus, Vilcabamba y Piscobamba. Luego de haberse formado estos lagos, las aguas fueron abriéndose paso hacia la profundidad, por las dislocaciones del terreno, por motivo del alzamiento de las cordilleras.

El Valle de Loja al igual que los valles de Malacatus, Vilcabamba y Piscobamba, cuenta con las mismas condiciones petrográficas y estratigráficas, con la diferencia que cuando en el valle de Loja no se encuentra un solo fragmento de roca, en estos otros existen en

proporciones considerables. Cerca de Loja, en un sector conocido como el Plateado, se encuentra la cantera más grande de esta clase de piedras.

También Moncada (2003) se refiere a Loja como una de las provincias con mayor potencial minero, coincidiendo con los argumentos que describen los autores antes mencionados, y destaca, que esta se encuentra constituida por varios yacimientos metálicos de oro, cobre, plata, plomo, zinc, molibdeno, a más de otros yacimientos no metálicos como mármol, yeso, talco, caolín, carbón, arcilla, que no han sido explotados debidamente. Sin embargo se reconoce que de esta actividad se derivaron grandes fortunas para distintas familias de la región, que dieron paso a la generación de otras fuentes de inversión en el campo agrícola, financiero e incluso el comercial.

2.5 El sector primario como fuente del crecimiento económico.

La organización de la posesión de tierras fue la base del sector agrícola de la economía en la provincia de Loja y este se ha constituido en el centro de la economía nacional, del empleo y la mano de obra. Grandes extensiones convivían con pequeñas y medianas propiedades, y la población indígena con sus comunas de tierras. Pero sin duda lo que marco la economía agraria hasta mediados del siglo XX fue, la vigencia del latifundio, que era el soporte de la hacienda serrana.

A fines del siglo XIX, el espacio perteneciente a las haciendas de la región de Loja estaba siendo subutilizada, mucho más, que el resto del Ecuador.

En el sistema latifundista que se venía desarrollando en la provincia, dicho espacio de hacienda es el objeto prioritario de una utilización de tipo socio-político: esta figuraba ser la base material del poder oligarca terrateniente. Técnicamente el sistema latifundista continuaba siendo particularmente poco eficaz e iba acomodando a una subutilización generalizada del espacio que los terratenientes controlaban.

Los contrastes de la sierra sur del país ofrecen al resto de ciudades la posibilidad de ver a la provincia de Loja como una de las regiones más prósperas, además permite notar las relaciones que han podido existir entre la evolución de la sociedad lojana y las transformaciones del medio natural.

La agricultura y la ganadería vacuna tienden a tomar el frente, sobre todo para favorecer al mantenimiento de las ciudades que, en esa época, se desarrollaban en la sierra

ecuatoriana. La clave más eficaz de la reproducción del sistema se basaba en la relativa estabilidad de la frontera agrícola.

Hocquenghem (2004), en un apartado se refiere a Fauroux, quien menciona que el desarrollo oligarca terrateniente de la provincia estaría explicado por un aislamiento de la sierra lojana y sus características muy particulares, a esto se suma un privilegio grande y una sociedad organizada y eficaz que muestra un control de fuerza de trabajo. Se habla también de ciertas relaciones entre Loja y el departamento de Piura, perteneciente al Perú.

Es por tanto que el sector primario se había consolidado y contribuyó con grandes aportes a la provincia de Loja, dado que la mayoría de pobladores dedicaban su tiempo a actividades agrícolas. Este sector, donde su elemento primordial fue la tierra, le permitió a Loja percibir ingresos, aunque algunos de los productos estaban dedicados al consumo otros, por su parte, se comercializaban logrando también un dinamismo en el comercio de la economía lojana.

Dentro de este sector también está inmersa la ganadería, que constituyó también una parte tradicionalmente importante del sector primario, otorgó grandes oportunidades de empleo que generó el fortalecimiento del sector.

Otro aspecto importante es que este sector pudo consolidarse a pesar de no contar con el apoyo de los gobiernos seccionales y de estar al margen de los cambios tecnológicos que bien hubieran fortalecido el sector, sin embargo en la provincia los más grandes hacendados en este periodo fueron 4 familias que acaparaban todo, pero lograron mantenerse gracias a la concentración del capital.

Aunque muchas de las familias que trabajaban no eran recompensadas con dinero, dado el sistema de hacienda que se desarrollaba en la época, permitía que un gran número de familias también se beneficien de las grandes tierras, pues les brindaban una parte de tierras a cambio de ciertas actividades que debía cumplir dentro de estas, lo que permitía que las familias tenga un sustento y que, en su gran mayoría, estén empleados.

Es así que aunque no se cuente con datos de primera mano de producción en la provincia de Loja, tras analizar todo lo expuesto en este capítulo se puede concluir con que este sector se constituyó en una de las fuentes de crecimiento económico en la provincia de Loja, que de hecho fue el más importante, comparándolo con los otros sectores.

CAPÍTULO III CARACTERIZACIÓN DEL SECTOR SECUNDARIO.

3.1 Contexto histórico.

A lo largo del periodo de estudio muy pocos son los documentos que hacen referencia a los procesos de industrialización en la provincia de Loja, sin embargo el objetivo de este capítulo es estudiar y analizar el desarrollo económico industrial de la provincia, si bien es cierto grandes acontecimientos ya estaban pasando a nivel nacional, Loja se estaba quedando fuera de todos estos y era considerada una tierra lejana y atrasada aunque un gran y único hecho marco sin duda la historia, pues en 1899, se instala en la ciudad de Loja la primera planta eléctrica nacional para la dotación del servicio en el barrio El Pedestal, constituyendo la primera sociedad de luz eléctrica, conformada por 24 socios.

Como este no se volvió a dar suceso similar dentro de la provincia, significando el más importante hecho dentro del sector secundario, otros pequeños, singulares y muy escasos acontecimientos se describen en el capítulo, que no lograron trascender en el tiempo.

3.2 Manufactura.

Loja ha sido una provincia caracterizada por el inminente abandono de las autoridades nacionales que, considero, han dado prioridad a los intereses regionales, lo que ha generado un lento progreso de la provincia.

Si bien las autoridades locales han defendido con enérgica posición los intereses de la provincia, sin embargo se han encontrado con grandes obstáculos en el desarrollo y crecimiento de la Centinela del Sur.

Dichos obstáculos provocaron, la no realización de proyectos que se habían gestionado para la provincia, entre uno de estos se menciona el ferrocarril Puerto Bolívar – Loja – Zamora, que por 1930 dejó a la provincia de Loja fuera de la posibilidades de entrar a los mercados más importantes nacionales e internacionales.

Análogamente, la provincia se veía aislada, porque las vías de acceso a otras provincias estaban muy deterioradas, lo que dificultaba la entrada de vehículos pesados transportadores de maquinarias que permitirían, más adelante, empezar los procesos de industrialización.

En ese sentido Loja estaba al margen de muchos incentivos manufactureros, tales como el impulso a la industria textil que tuvo ejecución en Pichincha, Imbabura, Guayas, Azuay y Tungurahua (Enríquez, 2008), además el Estado apoyaba iniciativas modernizadoras como la de 1921 con la Ley de Protección Industrial, que respaldó la libertad de los individuos y garantizó las industrias del país.

Sin embargo dichos afanes modernizadores se reflejaban en la necesidad de reforzar estrategias de recuperar recursos del fisco a través de aranceles a las importaciones.

Pesé a todo lo mencionado en los campos costeros se trataba de implementar nuevas técnicas de cultivo, donde si era accesible la maquinaria para generar nuevos procesos de producción que conllevo a mejorar la variedad y calidad de los productos, además fue posible perfeccionar los sistemas de riego, incluso se habló de la importación de semillas para pastos.

Es así que era evidente que en estas regiones las haciendas estaban dando un salto hacia la industrialización de manera muy particular, mejorando los cultivos y produciendo una variedad de derivados de leche como mantequilla y queso.

De esta manera se puede destacar diferencias entre la provincia de Loja y algunas provincias del resto del país que si contaban con los instrumentos necesarios para desarrollar su industria, empezando por pequeños procesos que terminarían en la consolidación de grandes empresas que más tarde podrían dedicarse a la exportación de sus productos.

Así es que Jaramilo (1920), hace alusión a los procesos industriales en la provincia de Loja, y coincide con la mayoría de autores como Paladines y Delgado, al describir que, la falta de vías de comunicación dio lugar a que la industria manufacturera y mecánica no alcance aún el desarrollo que podría corresponder a una región tan rica como la provincia de Loja.

Sin dejar de mencionar pequeñas máquinas como aquellas destinadas a la elaboración de prendas de vestir y los instrumentos necesarios para elaborar los tejidos tales como crochets, agujones, que habían llegado a la provincia de Loja, alrededor de 1930, que se traducen en una explotación fecunda en algunas ramas de la industria.

Es así que para quienes habían y estaban dedicando su tiempo a labores que crean artes con las manos (clase creativa), como es el tejido de sombreros de paja toquilla, de ruanas, alforjas, mantas, hamacas, cobijas, entre otros, eran los más beneficiados de la llegada de los instrumentos mencionados, por la década de los '20 éstas también se consideraban actividades vinculadas a la industria. Entre estas labores se destaca en la zona de Saraguro con el bordado de seda, algodón y lana de crochet.

Paladines (2000), se refería a los tejidos de manos lojanas, afirmando que eran tan finas y peculiares las mantas de la zona que se podrían exportar e incluso decía que a simple viste eran productos que con facilidad podía competir con aquellos producidos en los mejores telares de Europa.

Por otro lado, la sericultura y la apicultura empezaron a irradiar en más de una región de la provincia, pero la carencia de trabajadores capacitados ocasionó que este inicio de nuevas industrias empiece a desaparecer y dejando atrás los ideales de una gran fuente de riqueza.

Otro tipo de sustento que han concebido los lojanos y que se traduce en un intento por iniciar procesos industriales, son la producción de alcohol que produce cuantiosas rentas al fisco y a las personas particulares que se dedicaban a este trabajo.

Entre los cantones de la provincia que se habían catalogado como los mejores productores de alcohol, están Calvas, Loja y Celica, por la excelente calidad y el elevado grado que tenía la producción de estas localidades.

Incluso en la provincia se instalaron ciertas destiladoras y se dio un intento de abrir fábricas de alcohol, sin embargo por la falta de maquinaria y un sin número de accesorios difíciles de conseguir no lograron desarrollarse, dando lugar a que entrara el mercado peruano a cubrir esa creciente demanda.

Para Delgado (1983), cualquier actividad humana por pequeñas que esta sea, significa un hito autentico de servicio a la comunidad, es por esto que los procesos industriales significarían para la provincia uno de los más grandes puntales para el desarrollo de ésta próspera región. Es por esto que algunas familias dedicaron su tiempo a emprender negocios de carácter industrial, tal es el caso de la empresa dedicada a la transformación de maderas, llamada "Maderera del sur" en 1948, ubicada en el cantón Loja.

No es la única empresa conocida en la región, el mismo autor, destaca que existían dentro del mencionado cantón otras empresas dedicadas a diferentes actividades productivas como, tal era el caso de "Molinos Harineros", "Camel" y "Aserrío San José".

Jaramillo (2000), también menciona algo acerca de los pocos pero sustanciales procesos de manufactura dentro de la región, y acota que para los años de 1920, la elaboración azucarera, harinera y tabaquera iba tomándose los mercados más cercanos, dado que los recursos obtenidos les permitían invertir en nuevos procesos que lograban satisfacer los mercados de la provincia y sus sectores aledaños, si bien su producción no era en grandes cantidades, era evidente que el aporte a la incipiente empresa era muy grande.

3.3 Industria.

Los procesos de industrialización que iban en beneficio de toda la provincia de Loja, se patentaban por los años de 1948 y 1949, cuando en sesión el 14 de mayo de 1948 el Congreso Nacional autorizó al alcalde Dr. Eduardo Mora Moreno la suscripción del contrato

con el ingeniero Ernesto Grossman, valorado en un total de 50 mil sucres para el estudio del proyecto Jimbilla, dicho estudio fue trabajado en un lapso de aproximadamente un año y fue entregado a fines del primer trimestre de 1949, tal como se destaca en los escritos de Delgado (1983).

Este estudio, evidenció algunos resultados favorables para la provincia entre ellos, que las posibilidades para la realización de esta obra en el río Zamora, el mismo que se encontraba ubicado exactamente en el sitio conocido como Jimbilla, sean factibles para el establecimiento de una planta eléctrica de donde se puede obtener un total de 15000 kw, lo cual permitía ubicar a la provincia en una de las primeras en obtener electricidad.

Es importante acotar que este proyecto había sido asignado para que se realice en tres etapas de 500 kw., cada uno, después de haber calculado el costo de la primera, donde podía incluirse a la obra hidráulica, la red de alta tensión correspondiente.

Después de haberse analizado minuciosamente las alternativas favorables que traía consigo este proyecto a la provincia de Loja, y luego también de estudiar los costos de implementación, la decisión acerca de este proyecto estaba tomada, se aprobó el proyecto Grossman, en consejo de 1949, de inmediato se iniciaron las gestiones de préstamos a bancos extranjeros y a distintas cajas de pensiones y del Seguro, sin embargo la realización de dicho proyecto quedó aún en el aire (Jaramillo, 1974).

Por otro lado como lo destaca Delgado (1983), la provincia de Loja en su paso por abrirse camino a la industria, y gracias a su trayectoria cultural, para 1900 ya contaba con la primera imprenta, pues logra inaugurarse a nivel de la provincia en el año 1855, esta fue una de las grandes luchas titánicas de la provincia puesto que su llegada había sido complicada por efecto de las vías de comunicación que dificultaban grandemente su arribo y había sido adquirida en Europa, sin embargo destacable es la labor y gallardía del ilustre ciudadano Juan José Peña, quién fue el principal propulsor para que se de dicho acontecimiento de vital importancia.

Años después en 1946 cuando se crea la Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo Loja (CCE-L), es donde finalmente reposó esta máquina, denominada joya de la cultura lojana, la misma que estaba al servicio total de quienes deseaban plasmar sus letras y hacerlas vivencias o testificar el impulso de la escritura en la provincia.

Esto sin lugar a duda significó un gran alcance para quienes habían estado dedicando parte de su vida a las letras, a sabiendas también que Loja era singularmente conocida por su riqueza cultural y albergue de algunos de los más grandes escritores y novelistas, del país.

Delgado (1983) afirma, al referirse a la comunicación escrita en la provincia, que: "La prensa representa el poder y el arma de los intelectuales, pues, con la prensa se imprime en las conciencias las corrientes filosóficas, que son el medio sustancial de la cultura humana. Por ellos Loja con intuición llenó todos los ámbitos de publicaciones periódicas como: diarios, semanarios, revistas, libros, que invadieron los hogares e hicieron luz en las familias lojanas".

En tal virtud es que el primer periódico en Loja significo el impulso de los escritores, y es gracias a esta "Joya", que se logra contar con dicho periódico, al cual se lo denominó "La Federación" creado el 8 de octubre de 1859, que simbolizó la primicia de la prensa lojana, y reposa en la CCE-L, como una reliquia.

Dada la problemática y la conmoción que se había originado tras el caso del ferrocarril, el 10 de agosto de 1909, empieza a circular un nuevo periódico en la provincia llamado "El Ferrocarril". Años después a finales de 1911, otro periódico circula en Loja este, conocido como El Oriente, que pertenecía a Pio Jaramillo (Bailon, 2003).

Delgado (1983), acota que para 1900 Loja ya contaba con energía eléctrica, dado que el 1 de abril de 1897, se logra instalar la primera planta de Luz Eléctrica del país, la que se la conoció como "LUZ DE LA CIA. BURNEO" y significó los primeros hitos de Luz para Loja y contribuyó en gran medida a los primeros pasos de industria y manufactura en la ciudad y provincia.

A la vista era fácil darse cuenta, mencionan los autores como Delgado y Jaramillo, que cada vez que trataban de implementar dentro de la provincia procesos ligados a bienes con valor agregado se presentaban otro tipo de dificultades que acababan con estos. Las dificultades iban estrictamente ligadas a la falta de maquinaria, mucho se hablaba de insumos que iban a ser traídos para iniciar procesos de producción que, por más que pasaba el tiempo, no lograron llegar.

Es por esto que los intentos por mejorar el sector de la industria en la provincia, únicamente se quedaban en eso, en intentos; esto retardó el surgimiento de productos con valor agregado en la provincia.

Es importante también mencionar que desde que se crea la empresa eléctrica en la provincia, en 1897, se da el primer paso hacia la industria, antes de este acontecimiento se cree que no ha existido ningún otro similar o nulos intentos por acercarse a generar procesos industrializados, es por esto que también se destaca entonces que en este periodo de estudio no ha existido parque industrial alguno en la provincia de Loja.

Sin embargo este único proceso (Empresa de Luz eléctrica), que se dio en el cantón Loja era evidente que en el resto de los cantones, no había pasado nada similar, por eso es que al hacer una breve comparación del desarrollo económico entre el cantón Loja y los restantes (Celica, Calvas, Gonzanamá, Macará, Paltas, Puyango y Saraguro) es indudable que existen grandes diferencias, pues en estos no ha sido posible lograr un verdadero desarrollo pues las oportunidades no han sido las mismas por distintas circunstancias sean estas por la falta de comunicación o por su ubicación geográfica, no han podido alcanzar el mismo nivel de desarrollo, pudiendo concluir entonces que el crecimiento y desarrollo industrial ha sido inequitativo.

3.4 El sector secundario como fuente del crecimiento.

El aislamiento que ha vivido la provincia de Loja y las particularidades históricas de su evolución, han dado paso al desarrollo de un tipo de clase poblacional que poco a poco logró controlar la gran mayoría de las riendas del poder local.

Es importante mencionar que dicho recogimiento de las provincias sureñas junto a la desconfianza, en medida comprensible de parte de los habitantes, quienes acostumbrados al olvido, y en ocasiones objeto del desprecio del resto del país, ha ocasionado que se agudice la falta de empresas manufactureras en la región.

Además el hecho mismo de que las estructuras administrativas hayan sido frágiles en distintos ámbitos, donde los centros de poder eran más bien coaccionados a actuar de manera conveniente a sus intereses personales, fue el principal detonante para que los lojanos, encuentren otras fuentes de trabajo, distintos de la agricultura.

Era evidente, en ese entonces, que los centros de donde se emergían las decisiones para beneficio o perjuicio de la población se los tomaba desde la iglesia y las haciendas, que eran el régimen que dominaba, sin embargo este cerrado círculo dificultaba mucho los procesos de investigación o de estudios para la provincia en general.

Por lo señalado, en este capítulo, es evidente que Loja tiene una incipiente industrialización. Por distintos factores Loja no ha podido consolidar la producción manufacturera como lo han hecho otras provincias del país, sin embargo dentro de sus posibilidades la provincia ha tratado de utilizar sus recursos y mejorar sus procesos industriales.

En este sentido se puede considerar a la provincia como un tipo verdaderamente ideal del poder terrateniente en el Ecuador, ha tenido como consecuencia su estancamiento tecnológico, no obstante dicha clase terrateniente iba soportando una serie de transformaciones importantes a lo largo de varios años, pues el sistema de arrimazgo no

suponía ninguna inversión y el precio relativamente alto de las tierras disuadía a los propietarios en extender sus predios.

Dado que las rentas que dejaban los procesos de producción agrícola en la provincia, no estaban debidamente invertidos dentro de este sector, entonces se procuraba que la mayoría del dinero acumulado tenía que ser invertido en actividades que estaban fuera de la agricultura.

Por tanto los terratenientes trataban de diversificar sus actividades a nivel regional y fuera de la provincia, realizando inversiones en actividades directas como producción de harinas, licores, entre otros, incluso dedicaban sus inversiones de alta rentabilidad en el comercio de importación y exportación, también incursionaban en empresas industriales en las ciudades más imponentes del país como Quito, Guayaquil y Cuenca.

Esto significó quizá, uno de los grandes pasos en la búsqueda de la integración industrial de la provincia, dentro del territorio ecuatoriano, que le otorgaba a la región una mirada más amplia a los procesos manufactureros.

Sin embargo es evidente que a pesar de los intentos realizados por la población y por las autoridades pertinentes en aquella época, los logros obtenidos en el tema del sector secundario no fueron los esperados.

A pesar de no contar con datos que testifiquen los argumentos que se han planteado acerca del sector secundario en la región, la poca información obtenida es tomada de diversos documentos de autores lojanos que plasmaron el pesar y los triunfos de ellos y de su gente.

La revisión bibliográfica ha permitido llegar a la conclusión que la provincia de Loja, no ha tenido un gran desenvolvimiento dentro del sector manufacturero, por las razones que ya se han mencionado, lo que a su vez afirma que el crecimiento sustancial de la provincia no se ha generado debido a estos procesos.

El sector secundario de la provincia de Loja, ha estado marcado por pequeños métodos y una escasa participación industrial, sin embargo estos pequeños intentos que tuvo este sector lograron de cierta manera contribuir al crecimiento de la provincia, pues las empresas que se instalaron en la región dinamizaron la economía, pero pesé a ello no fue lo sustancialmente significativo para lograr ser la fuente de crecimiento económico en la época. Además comparando este con el sector primario se puede establecer que el sector secundario ha tenido una contribución menor a la que tuvo el sector primario, puesto este último se basó en los procesos agrícolas y sistema de hacienda que significo característica principal de la época de estudio.

CAPÍTULO IV CARACTERIZACIÓN DEL SECTOR TERCIARIO

4.1 Contexto histórico.

El sector terciario en la economía se caracteriza por su inmaterialidad pues los productos de este son consumidos en el momento en que se producen. En la provincia de Loja ha sido posible destacar dentro de este sector a 4 actividades principales, que de alguna manera contribuyeron al desarrollo y crecimiento. Transporte, finanzas, comercio y turismo.

Este sector es el principal dinamizador de las transacciones comerciales en la provincia de Loja, es así que Fauroux (1983) menciona que las fuerzas económicas se sostenían gracias a los importantes intercambios comerciales efectuados con el Norte del Perú, los cuales estaban basadas en la corta distancia entre Piura y la provincia de Loja. Esto hace de este sector un instrumento esencial para el crecimiento de la provincia de Loja.

4.2 Transporte.

El sector transporte ha contribuido positivamente al desarrollo de la provincia, por lo tanto en el presente apartado se analiza este sector enmarcado en cuatro aspectos: ferrocarril, parque automotor, vialidad y asociación de choferes, en donde se destacan los aportes más importantes de estos aspectos que permitirán comprender su dinámica a través del tiempo.

4.2.1 Ferrocarril.

En la primera década del siglo XX, aproximadamente por el año de 1902, el francés Monsieur Jules, llegó a la provincia de Loja y El Oro, quien al dar su primer paso en la provincia puedo identificar en esta las riquezas naturales que albergan las majestuosas montañas de la provincia.

Dada la topografía de los terrenos, este hombre se propuso plantear a la legislatura de 1904 la construcción de una línea férrea entre Santa Rosa, Zaruma y Loja, sin embargo, al parecer no pudo conseguir el debido respaldo financiero, a consecuencia de esto, el proyecto murió (Bailón, 2003).

Ello significó uno de los primeros intentos para conseguir la línea férrea en la provincia de Loja en el siglo XX, que dadas las pocas probabilidades debían irse agotando cualquier tipo de recursos para que se de una obra tan benéfica para la región.

Años después, en 1908 el Sr. Reinaldo Idrobo secretario del municipio de Saraguro, certificó el 27 de agosto de este año, que se había realizado un estudio de parte del ingeniero Tomás Rodil, el cual iba a servir de base para elaborar un proyecto sobre el ferrocarril.

Sin embargo, era un documento que no fue debidamente difundido y los que lograron tenerlo no pudieron interpretarlo adecuadamente. Dicho informe contenía un análisis comparativo, en distancias, volúmenes de obra, comprendiendo movimientos de tierras, obras de arte y puentes, con sus respectivos costos, y se había fijado como ruta la de Loja - Río Amarillo - Santa Rosa - Puerto Bolívar y también la de Loja-Saraguro - Río Rircay - Pasaje.

Luego de presentado este informe y haber sido debidamente analizado se había concluido que la ruta más adecuada dados sus bajos costos sería la de Saraguro, por tanto el proyecto que aconsejaba el ingeniero dueño del proyecto era el de Puerto Bolívar- Cuenca.

Tabla 17. Costos del ferrocarril.

Recorrido	Km	Precio	Total		
Loja - Río Rircay	125	50.000 sucres/km	6250.000 sucres		
Puerto Bolívar – Cuenca	125	50.000 sucres/km	6250.000 sucres		
			12500.000 sucres		

Fuente: Morriños y notas viales de Loja, Bailón 2003

En 28 de junio de 1909, se reunían los gobernadores, senadores, diputados y concejos municipales del Azuay, El Oro y Loja, con el fin de formar un frente ferroviario para buscar maneras de unir estas tres provincias del sur del Ecuador por medio de un ferrocarril, además que crearon un órgano periodístico para hacer conocer el accionar del frente el cual se denominó "El Ferrocarril", que empezó a circular el 10 de agosto de 1909 (Bailón, 2003).

Se planteaba a un inicio que la urgencia más grande era la construcción de un ferrocarril al Oriente, específicamente por el Río Marañon el cual debía ser construido por la provincia de Loja que siga el curso del río Zamora. A finales de 1911 en un periódico llamado El Oriente, que pertenecía a Pio Jaramillo A., se informa que ya se escuchan murmuraciones a nivel nacional de la aprobación por la vía Zamora – Marañon.

Para Agustín Cueva, tal como lo destaca Bailón (2003), las ventajas que podría traer una red ferroviaria en las provincias del Sur, era entre la construcción de un puerto en la bahía de Jambelí, además de la unión por medio de un ferrocarril de las provincias del Azuay, Loja y EL Oro, y por último la prolongación de un ramal oriental.

El inconveniente más grande era sin duda la falta de un estudio preliminar, lo que demoraba las acciones para quienes estaban pidiendo a gritos que se realice está obra de vasta importancia, mientras tanto ya se decía que había intentos de que la vía al Oriente parta desde Cuenca.

Hasta el país vecino Perú había notado el tema regionalista con el que se estaba llevando este proyecto.

Después de un mes del contrato principal, se firma otro reformado, donde se estipula que se construirá:

- No un ramal a Loja, sino que partirá directamente de Puerto Bolívar, pasará por Santa Rosa y luego por Zaruma, así llegando a la ciudad de Loja.
- La Duración de la obra será de 5 años, 3 años para el tramo hasta Zaruma, y 2 años para el tramo Zaruma a Loja.
- El contratista estará facultado para iniciar los estudios y trabajos preliminares de la línea, pero deberán pasar por el visto bueno del ministerio de Obras Públicas.
- El contratista podrá ahondar o mejorar las obras portuarias de Puerto Bolívar.

En 1913, se firma el contrato, para que se empiecen los estudios para la vía férrea entre Puerto Bolívar y un punto navegable del Río Zamora, que pudiera unir las poblaciones de Zaruma y Loja, en dichos estudios debía constar:

- Planos topográficos.
- Perfiles transversales.
- Volúmenes, indicando calidad de suelo.
- Planos de las estaciones.
- Costo por Kilómetro, con movimientos de tierra y espesor del balasto.
- Costo de puentes y túneles.
- Costo de material fijo y rodante.
- Provisión de agua, señales y líneas teleféricos.
- Costo de la dirección técnica y administrativa.
- Datos de las riquezas de las zonas.

Se establecía entonces de acuerdo a todos estos puntos que el costo fijo por los trabajos de estudios, planos y presupuesto ascendía a 600 sucres por Kilómetro, pagaderos de la siguiente manera:

70% = Por cada 10 km construidos y entregados.

30% = Al fin de la aprobación de localización final.

Con un plazo de 20 meses para la construcción, la longitud de la vía era de 500 Km, y se establecían multas por retraso, valoradas en 20 sucres diarios.

Para 1917, después de todos los informes que se habían presentado, se empiezan a escuchar rumores del ferrocarril Puerto Bolívar- Cuenca, por el Jubones a cargo de una compañía Chilena.

Desde este punto, todo el esfuerzo invertido por parte de los doctores Pio Jaramillo Alvarado y Agustín Cueva, resulto inútil, dado que las cartas al parecen estaban jugadas del lado de la provincia del Azuay.

Varias eran las situaciones que se venían manejando en este caso que resultaba incluso extraño, a tal punto se conocía que el representante de la compañía Chilena, daba explicaciones de las anomalías encontradas en el sistema de concesión.

Tal era el irrespeto y el incumplimiento de los contratos que el presidente Baquerizo, después de haber firmado el contrato del ferrocarril por Cuenca, dejando a un lado la provincia de Loja, se refirió al tema diciendo que, no tenía conocimiento alguno del Sindicato Chileno que estaba al frente de la construcción antes mencionada.

A lo anterior se suma una columna en el diario El Comercio, en el cual se reflejaba, que el proyecto de Loja pasaría tan solo a rezar en el archivo de la biblioteca del poder legislativo (Ortega, 2005).

Sin embargo después de 2 años, ocurre algo asombroso, el 8 de noviembre de 1919, el presidente de la República A. Baquerizo Moreno y el Ministro de Obras Públicas José María Ayora, firmaron un decreto donde autorizaban al sindicato Chileno-Ecuatoriano, para la ejecución del ferrocarril de Puerto Bolívar por Cuenca y Loja al Oriente.

El plazo de explotación del ferrocarril era de setenta años, mientras que el plazo para el inicio de los trabajos era de quince meses y si no se cumplía en este tiempo, el contrato se daba por terminado.

Sin embardo, cuando se cumplió el plazo, los trabajos no habían empezado, esto quizá por incumplimiento de financiamiento, lo cierto era que para el Sur ecuatoriano todo se derrumbó.

Lo mencionada Bailón (2003), "Cuando existen oídos sordos para obras urgentes, donde la soberanía nacional se ve afectada, se está sellando una desgracia para el país, y aquí se selló una desgracia para Loja y el Ecuador".

Tal vez desgracia suene un poco fuerte sin embargo, como el autor lo destaca, se refiere de esa manera porque Loja nuevamente se quedó sin poder incorporarse al resto del país, y para el país resulta su oportunidad pérdida para estar más cerca del Amazonas.

El tema del ferrocarril se había convertido sin duda en un cuento de nunca acabar. Para 1921, la Junta del Ferrocarril de Puerto Bolívar a Cuenca, Loja y Azogues, hacen público que se disponían 500 mil sucres, producto de impuestos gravados en la provincia de Loja, Azuay y El Oro.

Se había recibido muchas propuestas, para la realización de nuevos estudios, como la de Dobbie y la de Gozembach, con exigencias muy claras para empezar los estudios, sin embargo por razones desconocidas el primer ofertante retiró su propuesta y el segundo fue rechazado, puesto que el delegado por el municipio de Machala, Dr. Luis Dávila manifestó su criterio en una carta dirigida al presidente de su municipio, acotando que dicho contrato iba a dejar sin un centavo a la junta en menos de dos meses.

Sin embargo insistió en que el delegado por Loja, Dr. Cueva García, si había mostrado un gran interés para que este sea aprobado, aunque se habían escuchado sospechas por el interés del delegado de Loja, lo cual motivó a la prensa a referirse al tema, incluso dándole nombre como "Deshaciendo el pastel".

En 1924 se logra firmar el contrato cuyo plazo vencía el 31 de diciembre de 1927, se nota una presunta irregularidad, pues el contrato rezaba que llegaría al río Amarillo y no a Loja, cuando al analizar la situación fue claro notar que los intereses que primaban eran los de la compañía que estaba haciendo explotación minera en Zaruma.

Entonces que importaba el ferrocarril a Loja, había intereses más importantes de por medio, se había puesto el ferrocarril al servicio de una empresa extranjera que dejaría más beneficios, dejando a un lado o interese de todo un pueblo.

En 1934, al parecer se hace un poco de justicia, pues se obliga a la empresa S.A.D.C. a pagar desde el 1 de enero de 1933, el 4% de la producción, que en teoría iba a servir para la continuación de la construcción del ferrocarril, o para hacer una carretera que conecte a Loja. Simultáneamente estas dos obras se debían estar construyendo.

Esta obra que brindaba el servicio de ferrocarril desde Puerto Bolívar hasta Piedras se mantuvo casi hasta 1956, y luego se la abandonó definitivamente.

Por los años 1940, aquellas personas que deseaban viajar a la ciudad de Guayaquil, tenían que emprender su viaje primero a Piedras, para aquí tomar el tren que saliera a su destino, por lo que tenían que estar a las siete de la mañana en una parada donde lo arrieros se encargaban de conducir a las personas hacia su destino en el tren.

Había mucha inquietud de parte de aquellos que jamás habían utilizado el tren, así es como lo describe Ochoa (1996), con intriga empezaban su viaje hasta conocer el maravilloso tren, y cuando ya estaban allí, se encargaban de mirarlo minuciosamente rodeándolo hasta ir descifrando cada una de sus partes.

Este tren además era el encargado de abastecer a la provincia de Loja, tenía un vagón de carga, en el cual se transportaba sal, arroz, azúcar, jabas de cerveza, latas de gasolina, los cuales enseguida eran trasladados a Piñas, Zaruma y Loja.

4.2.2 Parque automotor.

A pesar de Loja ser una provincia caracterizada por el aislamiento las noticias de los aconteceres no hacían esperarse y se había empezado a notar conforme corría el Siglo XX que se desató un acelerado desarrollo técnico, científico, mecánico e industrial. Esta época se convirtió en un punto de referencia para la evolución del país (Gonzales,1986).

Es así que la primera década del siglo marco un gran impacto en la mente de las primeras personas vinculados al automovilismo, que con una implacable voluntad, perseverancia y constancia pudieron superar las limitaciones de la época y del entorno, ocasionando incluso que los proyectos férreos se vayan quedando de lado.

Conforme corría el siglo, el mundo de a poco se iba llenando de estos nuevos inventos que estaban revolucionando las carreteras de todas las ciudades, era un medio versátil de movilización basado en un motor de combustión: el automóvil.

Estos "nuevos medios", iban compitiendo seriamente con el ferrocarril y desplazando inmediatamente a las carrozas y carretas, así se lograba un cambio total en la época, pues a raíz de esta aparición, era estrictamente necesario que los ingenieros civiles trabajaran en el diseño de las carreteras, basado en las experiencias de las vías férreas.

Aunque mucho se hablaba de los automóviles en el país, Loja, con un ambiente apacible, acostumbrado a recibir las noticias nacionales y extranjeras bastante atrasadas, la convertía en una fiel observadora de los acontecimientos ajenos al medio.

Mientras que los automóviles circulaban y ya se iban adaptando a las vías de Quito, Guayaquil y Cuenca, en Loja no pasaba absolutamente nada, a pesar de la incesante lucha de los legisladores de la provincia por lograr integrarla al resto del país.

Enmarcado en este tema Gonzales (1986), hace un importante aporte a la historia, dando énfasis en el automovilismo en la provincia de Loja y menciona que aproximadamente en

1917, llega el primer vehículo a la provincia, que fue adquirido por el Sr. Manuel Samaniego con la particularidad que aún era de tracción animal.

Más tarde, por 1919, llega a la provincia el segundo vehículo, este un poco más avanzado, de combustión interna, adquirido por el Dr. Roberto Samaniego, y se estima que tardó en pisar tierras lojanas cerca de 3 meses, dado que venía armado y significó un gran esfuerzo de parte de los peones que tuvieron que trasladarlo en hombres.

Dicho automóvil era de marca Ford, con cuatro cilindros, embrague de cono y encendido por magneto, los faros o el alumbrado eran mediante lámparas de carburo y dada su particularidad y la exuberancia de colores en sus faros, la gente de Loja, le había puesto por nombre "el carro del diablo".

Según Gonzales (1986), los comuneros relataban sus anécdotas acerca de este primer vehículo en la provincia, decían que cuando no arrancaba el auto era alado por una yunta de bueyes hasta la parte alta de una finca y na vez arriba lo soltaban y si esto no era suficiente era llevado hasta el Pedestal, donde nunca fallaba.

Además estaba con falla, una de estas eran las bujías y como era casi imposible encontrar repuestos lo hacían arreglar con el alfarero de la zona, Salomón Duarte.

El espacio que había dentro de la ciudad era bastante reducido, el vehículo hacía el recorrido por el Norte hacia las pitas, por el Sur hacia la cruz de Yaguarcuna, y por el occidente hacia el Pedestal, sin embargo no figuraba un negocio verdaderamente rentable, incluso la gasolina era importada desde el Perú a lomo de mula tanta era la expectativa que generada, que los pobladores salían a la puerta se sus casas para ver cuando pasaba el automóvil.

Por otro lado tras el primer hito en la historia automovilística de la provincia, en 1924 jóvenes entusiastas se sienten estimulados y forman una sociedad con el fin de traer tres carros más, para luego venderlos, estos tres carros de distintos dueños se ponen al servicio de la comunidad, sin embargo de estos hubo uno que perseveró en este servicio que fue el sr. José Antonio Tabara. Este honorable señor que permaneció por muchos años dando el servicio de transporte en 1936 recibe un reconocimiento de parte del llustre municipio de Loja. Esto lo motivó a seguir brindando su contingente, así es que conforme el negocio iba creciendo, él mismo se encargaba de ir a Guayaquil a traer más carros, su dificultad principal era la falta de vías, entonces optaba por desarmarlos en Puerto Bolívar, y los transportaba en acémilla, además jugaba un poco el egoísmo, puesto que no deseaba que

nadie aprendiera el oficio y los armaba a altas horas de la noche sin ponerle guardafangos ni pito.

Posteriormente otros ilustres personajes traen sus vehículos tal es el caso de Joaquín Eguiguren, José Armijos, Segundo Silva y Vicente Vélez y desde 1927 y 1939 el Dr. Eduardo Mora Moreno, Dr. Héctor Molina, entre otros.

Era evidente que algunos vehículos adquiridos habían venido con fallas, tal como un camión Chevrolet, que como defecto se sobrecalentaba y por eso era que un viaje a Catamayo, tardaba alrededor de seis horas, puesto que cada 5 Km, lo paraban para que no se funda el motor.

Luego de un tiempo Tabara logra hacer alianzas, y lo hace con Alberto Hidalgo, con el que trae un camión GMC, al cual lo destinaron para transporte de cal, ladrillo, desde Amable María hasta el cuartel militar que estaba en construcción al Sur de la ciudad de Loja.

Sin embargo era tan grande el ingenio que no se conformaban con ver a su camión útil para carga, los domingos y en días de fiesta, le cambiaban el cajón por una carrocería para de esta forma poder transportar a las personas que venían de algunos conocidos lugares un poco lejanos, en aquel tiempo el pasaje costaba un sucre.

Como ya se ha mencionado con anterioridad, en la época existían muy pocos vehículos, por lo que los habitantes de Loja identificaban las unidades de transporte de acuerdo al sonido del motor o por el pito, dado que los que estaban aprendiendo a manejar lo primero que dominaban era esto.

La llegada de los vehículos a la provincia entre otras cosas generó la introducción de un negocio nuevo, muchas personas en la época al igual que en la actualidad vendían sus tenencias entre estas hasta fincas, para dar al contado como lo exigían las agencias vendedoras y dedicarse al negocio del transporte, sin embargo en la época no se habían generado oficinas venta de boletos; los camiones dedicados al transporte eran mixtos, contaban con tres asientos para pasajeros y el resto era disponible para carga, la estación de tránsito era lo que ahora es el parque Bolívar, los encargados de avisar y gritar los recorridos eran los conocidos Chulios.

A todo esto, eran tan pocos los vehículos que habían llegado a Loja, pues no completaban ni la docena, la gasolina y los aceites, eran traídos desde el Perú, transportada en cajones de madera que contenían dos latas de cinco galones cada una, y un conocido lugar de concurrencia para adquirirlo era la casa del Sr. Angel Mino.

4.2.3 Vialidad

En julio de 1921, tras la necesidad de conectar un camino de Loja que una a la costa se pide una carretera para defender la integridad territorial, la prensa Lojana era la encargada de avivar en las personas el ánimo de solicitar una carretera, además que planteaba varias rutas para salir a la costa ecuatoriana.

Para 1922, se plantea al Congreso de la época la carretera a la costa. Después de haber luchado por el ferrocarril y no haber tenido aceptación, optan por un nuevo mecanismo, el de la carretera, con el único ánimo de encontrar el modo de terminar con el aislamiento, sin embargo a conveniencia de las autoridades y del regionalismo no se concreta.

Tras la necesidad que se iba incrementando por el poco pero significativo aumento de vehículos en la región la población lojana se ve obligada a buscar firmas y presentar el pedido al Municipio para que las calles que estaban en mal estado sean atendidas, y se puedan abrir otras que eran necesarias.

En 1927 empiezan los trabajos para la construcción de la carretera occidental, pero para esta época obras públicas ya tenía sus propios volquetes, para facilitar las labores.

Uno de los personajes emblemáticos en la provincia fue sin duda Isidro Ayora, que dio más impulso a la viabilidad lo poco que lograba para Loja era bastante significativo, la vía occidental que como principio tenía dar salida al mar fue iniciada tras sus esfuerzos, aunque no tuvo feliz término, por las discrepancias que existían.

En 1937, se logró terminar la construcción de la carretera que unía Loja- Portovelo y Zaruma-Piñas, los primeros carros que pudieron entrar por esta complicada vía fueron los de Pancho Carrión, denominado "pájaro azul", al que lo manejaba Demetrio Peña y un auto de color negro manejado por Vicente Iñiguez que luego lo compró Juan Tapia.

El aparecimiento de los primeros vehículos en la provincia generó el impulso de las obras públicas en las vías, se mecaniza la viabilidad, especialmente el lastrado de las carreteras que se hacía por medio de volquetes.

Al pasar los años, los caminos de herradura se iban ensanchando y se convertían en carreteras, que unían a pueblos enteros, tal era el caso de Loja y El Oro, que de a poco se acercaban gracias a los esmerados trabajos de su gente, que con el afán de abrirse caminos, utilizaban sus herramientas (pico, pala, carretilla y barreta) para unir esfuerzos.

En 1930 se había logrado concluir con la vía hasta Catamayo, y en 1931 ya se concretó hasta San Pedro. También se construía la vía por las Chinchas, que para 1936 había avanzado hasta el sitio conocido como el Trapiche.

La fecha en la que el pueblo había confiado y por la que había esperado, llegó el 31 de julio de 1937, la provincia de Loja se unió con la provincia de El Oro, constituyendo el triunfo de las aspiraciones lojanas y los pueblos de la parte alta de El Oro y aunque no era una carretera de primera significaba un gran primer paso.

Otro de los caminos de herradura, sin duda era el que unía Loja con Cuenca, según Ochoa (1996) aproximadamente en 1936 se empiezan los trabajos de construcción y mejoramiento de esta carretera.

Posteriormente en 1940 dicha carretera había llegado a San Lucas y para que esta construcción tome la debida importancia por parte de los poderes centrales se empieza generar en Loja un movimiento para ser logré efectuar esta construcción de Loja a Cuenca y se replique esta obra en Macará.

En febrero de 1941 el gobierno invierte 6 millones de sucres para la construcción de la vía a Cuenca, para los estudios viales vendrían ingenieros norteamericanos, para realizar los estudios y terminación de la carretera.

Luego de 5 años, en 1946 se culminaron los trabajados de construcción. Un puente sobre el río León, que también había dejado la obra, sin embargo, tiempo después colapso y el Ministerio de Obras Públicas, tomó a cargo la reconstrucción en otro lugar.

En 1947, se inaugura finalmente la obra, toda la maquinaria empleada en la obra pasan a cargo del Ministerio de Obras Públicas.

4.2.4 Asociación de choferes.

Dada la conmoción por la llegada de los primeros vehículos a Loja se crea la necesidad de buscar la manera de organizar a los choferes y como era evidente no existía ninguna oficina que regulará el poco transito que había, por lo tanto quien otorgaba permisos para conducir era la Intendencia General de Policía y quien enseñaba a manejar a los que no sabían, era un personaje llamado Emiliano Sánchez.

La Comisaría de la Policía otorgó credenciales a muchos choferes, hasta que se creó la oficina de tránsito. Después de esto, todos los archivos pasaron allá, sin embargo más adelante los libros desaparecieron y no quedaron comprobantes de exámenes de los choferes profesionales de hasta ese entonces.

Bajo esas circunstancias, la oficina de transito de acuerdo con la Secretaria General de Choferes, convinieron en extender nueves brevets y para que sea más oficial se coordinó para que salieran firmados de los profesionales más antiguos y más solventes.

Era evidente que los choferes profesionales necesitaban estar organizados, por lo que en 1934 se forma en la provincia de Loja, la Asociación de Choferes sin tomar en cuenta el brevet de profesionales o sporman.

Después de varios años, ya en 1944, un grupo de choferes que pertenecían al sindicato provincial, se propusieron viajar a Cuenca, a sabiendas que la vía no estaba totalmente terminada, su viaje duró aproximadamente 3 días, con la ayuda de los técnicos y trabajadores de la compañía a cargo de la construcción logran llegar a la ciudad (Gonzales, 1987).

En 1945 se crea la federación provincial de choferes del Ecuador, y el Lojano Manuel Agustín Aguirre fue nombrado el presidente del congreso nacional de choferes.

A mediados del siglo XX, por los años de 1948 y 1949, se impulsa el primer curso de capacitación para choferes profesionales al que se inscribieron alrededor de 35 alumnos, y los comuneros se encargaban de dar su aporte de acuerdo a los conocimientos que tenían, con el fin único de servir en las capacitaciones de los trabajadores del volante.

Un año difícil, fue el de 1949, donde se pone a prueba a los choferes profesionales de la región. Un fuerte temporal invernal se suscitó en la provincia, ocasionando el cierre de las principales carreteras que conectaban a Loja con la costa.

A nivel provincial la situación no era distinta, jamás se había producido problemas en la conexión entre cantones y parroquias, pero al verse frente a este problema y tras el llamado enérgico a las autoridades para que pongan mano y atiendan la emergencia y no ser debidamente escuchados, plantearon un paro en la provincia.

La gran visión futurista de los profesionales del volante en 1930, se ve reflejada en la gran organización sindical. Es preciso tener en cuenta que los conductores profesionales, en varias reuniones dieron los primeros intentos por formar una sociedad aportando con los primeros transportistas.

Ante la falta de organización dentro del gremio de los transportistas, se crea la sociedad "MONTAÑO JARAMILLO" que su buen servicio y la honorabilidad ayudo a que se posicionara en el mercado, llegando incluso a instalar la primera gasolinera en la provincia de Loja.

Posteriormente se crea la asociación "AYUDA", integrada por conductores profesionales y no profesionales, singularmente este fue uno de los graves problemas, dado que estas personas ajenas al gremio del volante buscaban otra clase de intereses muy distintos a aquellos por los que luchaban los verdaderos transportistas.

Otro problema generado, estaba enmarcado en las diferencias de capitales, dando paso a que un solo voto podía hacer mayoría y tomar decisiones que no vayan en beneficio común. No pasó mucho tiempo para que la sociedad Ayuda se disuelva, además de los desacuerdos entre los socios, contaban con un vehículo usado que daba muchos problemas.

4.3 Financiero.

Es preciso hacer un análisis del sistema bancario a nivel nacional puesto que este significa el punto de partida para posteriormente examinar la realidad del sistema en la provincia de Loja.

A nivel nacional, según la Superintendencia de Bancos en 1899 se elaboró una Ley que contemplaba la regulación de las cajas bancarias, que disponía la operación en la fabricación de moneda así como el manejo de los negocios bancarios en el país. Hasta ese año se habían logrado legalizar seis entidades que emitían dinero.

Como lo describe Miño (2008), por medio de un decreto ejecutivo en 1914, se establece un supervisor, denominado Comisario Fiscal de Bancos, que tenía como fin vigilar la emisión y cancelación de los billetes de bancos.

Años más tarde en 1927, se dieron grandes transformaciones en el país en el sistema bancario y financiero, tras la Misión Kemmerer que consiguió expedir La Ley Orgánica de Bancos, La Ley Orgánica de Banco Hipotecario (Banco Nacional de Fomento) y la Ley Orgánica del Banco Central, que consolidaron el sistema financiero además de otras leyes que regularon el manejo de la Hacienda Pública y en este año también se creó la Superintendencia de Bancos que instituyó la supervisión de las operaciones bancarias en el país.

El siglo XX, es una época marcada por el surgimiento del Banco Comercial y Agrícola, caracterizada por afinidad a los gobiernos liberales y el sector exportador de cacao, además de su importancia en la vida nacional. El Banco Comercial y Agrícola inició sus actividades al servicio de la ciudadanía con un capital aproximado de 1,709.00 sucres, luego de algunos años por 1902 su capital había incrementado así como sus accionistas, este banco era utilizado principalmente por los exportadores (Miño, 2008).

La época se caracterizó además por la adopción del sistema del patrón oro que resultó el inicio de un periodo de estabilidad. En los años 1900 hasta 1913, señala Miño (2008), el cambio se mantuvo estable, sin obviar pequeñas variaciones que iban de 1.91 a 2.15 por dólar.

Por otra parte, estaba también el Banco del Ecuador, que amparaba una política estable y sólida, enmarcado en las exigencias del patrón Oro, dirigido por Eduardo Arozemena.

Miño (2008), haciendo una leve comparación entre el Banco Agrícola y el Banco del Ecuador, menciona que eran estas entidades un tanto diferentes por un lado el primero mantenía una política de estabilidad y solidez, el segundo demostraba mayor agresividad y su duración tuvo momentos difíciles y polémicos con relación al objetivo de preservar el valor de la moneda nacional.

Además de estos bancos en el país existían las denominadas cajas de ahorros, tal era el caso de la Caja de Ahorros de Guayaquil, la Caja de Ahorros Artesano, la Caja de Préstamos y Depósitos La Filantrópica, todas estás ubicadas en la ciudad de Guayaquil (lo que hace ver que las transacciones más grandes se hacían en dicha ciudad).

Por su parte Quito carecía de establecimientos bancarios, tardó varios años en llegar el Banco Agrícola, sin embargo en 1906 abre sus puertas el Banco de Pichincha, que logró acumular el 60% del capital invertido. Dada la llegada del ferrocarril a la Sierra que impulso y dinamizo la economía en la región.

En 1907 se crea la compañía de Crédito Agrícola Industrial con el fin de efectuar préstamos hipotecarios, además de servir de intermediaria para la venta de productos, a empresas industriales y comerciantes.

En 1908 se consolidan las compañías de seguro con capital extranjero, principalmente inglés. Algunas compañías británicas habían recibido por concepto de primas de seguro contra incendio 266,000, 32,229 de otras compañías extranjeras y 45,853 recibidos por las compañías nacionales. Además se toman en cuenta los seguros marítimos y de vida, que superaban los 600,000 sucres que correspondía el 86% de lo que recibían las compañías británicas.

El Banco Comercial y Agrícola en 1910 llegó a superar las cifras de volumen de crédito del Banco del Ecuador, aunque lo hacía por medio de la emisión inorgánica de billetes sin respaldo en oro quebrantando las disposiciones de Ley de Monedas.

En 1914 tras el excesivo impacto de emisiones de billetes y la presión de parte del Banco Comercial Agrícola obligó al Ejecutivo a expedir una Ley que había regido a lo largo de la primera década del siglo XX. A esta Ley se la conocía como Ley Moratoría.

Miño (2008) mencionaba que esta Ley Moratoria, establecía que se prohíba la exportación de oro sellado en bruto o en cualquier otra forma además de aplazar por treinta días el cambio de billetes con oro en los bancos, dado además que el Banco Comercial ejecutaba emisiones ilegales esta Ley llegó básicamente a salvar a dicho Banco; era claro entonces que el panorama resultaba ilegal, porque se hizo ineludible la intervención del Congreso. Sin embargo el Banco del Ecuador decidió no acogerse a la Ley Moratoria puesto que se percibía que rompía bruscamente los marcos del orden, además este banco era el más sólido, tanto que el oro en caja era de 2102,000 y los fondos en el exterior eran de 4985,000 y daban un total de aproximadamente 180% de billetes en circulación.

A fines del 1915 el país gozaba de una estabilidad financiera, por lo que se decía que lo más acertado era levantar la Ley Moratoria. Aunque los problemas se agudizaban dado que no existía una entidad encargada de ejercer el control.

Desde 1876 hasta 1917 el Banco de Ecuador fue una fortaleza a nivel de bancos, su principal motor era Eduardo Arosemena que en 1917 muere, tras lo cual el Banco da un radical cambio, pues los nuevos administradores deciden unirse a las corrientes que dejaban cuantiosas utilidades, inflando violentamente el crédito a los importadores.

Por la década de los 20', tras la crisis del modelo agro exportador, una serie de sucesos se detienen en el tiempo dado que se desata una gran convulsión económico-financiero, que dio paso a la Revolución Juliana que terminó siendo una de las más fructíferas reformas institucionales y sociales (Miño, 2008).

Se estimaba que la medida de devaluación y depreciación de la moneda logró mitigar los efectos de la caída internacional de los precios del cacao y así como el efecto de plagas que perturbaron las plantaciones.

Las situaciones producidas a causa de la crisis financiera del veinte dieron paso a que se tomen medidas inmediatas, así es que los bancos a través de la Ley Moratoria, trataron de disminuir la crisis mediante una política inflacionaria.

Según Miño (2008), la influencia ejercida por parte del Banco Comercial y Agrícola hacia el Estado, fue la principal causa de la crisis financiera de los años veinte

Diversos causales se atribuyen a la crisis financiera entre algunas se menciona, la emisión de billetes sin respaldo y el exceso de crédito, esta última dado que no se había puesto en orden el movimiento de créditos y solo se regulaba la emisión de billetes por parte de bancos privados, estás causas principales se constituirían en la ruina del Banco del Ecuador.

Dentro de esta crisis financiera también estaban inmiscuidos los bancos hipotecarios, que se dedicaron a emitir cédulas hipotecarias descontroladamente.

La ausencia de una política bancaria coherente y eficaz por parte del Estado, fue el principal causante de la crisis financiera, por otro lado la Ley Moratoria contribuyó a la rentabilidad de la inversión bancaria, dando paso a un inminente aumento de instituciones bancarias, lo que acrecentó la emisión de billetes y por lo tanto la depreciación de la moneda.

Para 1914, existían tres entidades bancarias debidamente institucionalizadas que prestaban sus servicios al país, siendo estas: Banco del Pichincha, Banco del Ecuador, Banco Comercial y Agrícola, y Banco del Azuay, sin embargo como se mencionó anteriormente se multiplicaron dichas entidades al cabo de unos años dada la oferta monetaria y por la cantidad de circulante y velocidad de dinero.

El país atravesó sin duda una de las crisis fiscales más fuertes, que se había adjudicado a la disminución de los precios y a la baja de exportaciones del cacao. El país estaba dependiendo de los impuestos a las exportaciones de dicho producto, así como los impuestos a las importaciones, es así que se agudiza la depreciación de las exportaciones de la pepa de oro.

Años más tarde en 1925 y tras varios problemas monetarios como el retiro de cheques de emergencia y la unificación del billete bancario, no se instauró el Banco Central, sin embargo dio paso a la creación de la Caja Central de Emisión y Amortización Monetaria.

Es importante mencionar que durante la década de los años veinte algunos países empiezan a retornar al patrón oro, tanto era así que las economías se regían en base a dicho sistema, las reformas planteadas por la misión Kemmer estaban enmarcadas en:

- Reorganización fiscal.
- Restauración del crédito nacional.
- Obras Públicas
- Reorganización bancaria.

Denominadas reformar Kemmerer, su nombre lo debe a su propulsor que fue Edwin Walter Kemmerer, quien debatió mucho acerca de la problemática del sistema patrón oro y resultó el salvador de las denominadas enfermedades monetarias de la ápoca, puesto que contaba con capacidad científica, técnica y académica que le ayudó a tomar las decisiones políticas, económica y financieras.

Tras dichas decisiones se veían grandes resultados los que Miño (2008) menciona entre ellas:

- Leyes de Banco Central, de monedas de bancos.
- Leyes de presupuesto, de contabilidad gubernamental y creación de una Contraloría General.
- Ley que revisa los impuestos a las propiedades rurales y el impuesto a la renta.
- Ley sobre la administración de aduanas, y los derechos sobre la exportación de tagua.
- Ley que reforma el código penal castigando la falsificación y circulación de cheques fraudulentos.
- Ley que enmienda la Constitución en los artículos en conflicto con las leyes proyectadas por la misión.
- Ley de reforma al Código de Procedimiento Civil y a la Ley Orgánica del Poder Judicial.

Mediante estas leyes es que se crea el Banco Central del Ecuador el 4 de marzo de 1927, en el marco de una convulsión social, que se desataría más tarde en la conocida revolución, que tenía como fin frenar los proyectos Kemmerianos, sobre todo la constitución del Banco Central del Ecuador.

Años más tarde en1930, la situación económica que atravesaba el país se agudizaba, dado un drenaje de las reservas monetarias de oro hacia Francia y Estados Unidos, por otro lado las medidas para controlar la emigración del metal eran el aumento de la tasa de interés y el cambio, que lograron controlar el crecimiento de las importaciones que habían caído en aproximadamente un 40%.

Miño (2008) menciona también que en 1931 se da una nueva crisis tras la renuncia al Congreso Nacional, del presidente Constitucional Isidro Ayora y junto con esto el cierre del Banco del Ecuador, entonces se nombra como presidente encargado a Alfredo Baquerizo Moreno.

Dado que el Banco Central tenía depositado en Londres cerca de 265.000 libras esterlinas y después de que en Inglaterra suspendió el patrón Oro, la poca estabilidad que estaba quedando en el país se fue abajo.

Junto con esto varias casas bancarias se vieron obligadas a cesar de sus servicios tales como la Comisión Bancaria y comisiones de Quito, incluso el Banco del Ecuador cerraron sus puertas al no poder afrontar la inestabilidad por la que atravesaba el país. Aunque el Banco Central estaba en la obligación de hacer frente y de auxiliar a las entidades bancarias, tampoco estuvo en capacidad de afrontar la crisis.

En 1932, el presidente de la época Alfredo Baquerizo Moreno, trata de reactivar el aparato productivo nacional dejando de lado el patrón oro, oponiéndose políticamente al banco Central a través de diversos proyectos, sin embargo la gestión del presidente del Banco Central para la defensa del patrón oro fue fructífera, aunque esta significaba una medida contraproducente para afrontar la crisis bancaria.

Fue imperante la mediación del gobierno liberal de Baquerizo Moreno para suspender la vigencia del sistema del patrón oro, lo que significó la adopción de nuevas políticas económicas.

Finalmente, los borradores de leyes que se habían presentado al Concejo Nacional de Economía recibieron respuesta en 1937, donde se presentaba el desacuerdo de las leyes planteadas y se exponía que debían ser aplicadas con la condición de que estas estuviesen acompañadas de la creación de organismos agrícolas e industriales de crédito.

Después de una debastadora crisis bancaria para el país, la Segunda Guerra Mundial trae consigo buenos momentos para el país, el tradicional modelo exportador se reactiva, se logra superar la exportaciones hasta en tres veces más (Miño, 2008).

En el periodo que se desarrolló la Guerra, se logra un crecimiento de 14.1% a 57.4% de los productos de guerra, sin embargo, a pesar de una situación tan favorable de las exportaciones, el panorama financiero era aún mejor.

En el periodo 1939-1946, la acumulación de divisas hacia el país, permitió un crecimiento en el medio circulante que provocó un agudo proceso inflacionario.

De manera general, para 1947 el sistema bancario ecuatoriano experimenta una fase de recuperación y crecimiento.

Por último es importante mencionar que en este año también se adopta la conocida Ley de Emergencia sobre Cambios Internacionales, expedida por el Gobierno de Velasco Ibarra, donde sus objetivos principales iban encaminados a la estabilidad cambiaria y monetaria, a fin de atenuar los desniveles cíclicos y estacionales que se registraban en la balanza de pagos, además de tratar de ajustar los índices de costos y precios regulando los medios de pago, con el fin último de mejorar la competitividad del país.

Haciendo ya un análisis al sector financiero dentro de la provincia y tomando en cuenta que este sistema permite generar todo tipo de transacciones comerciales lo que constituye la base del desarrollo de los pueblos, Delgado (1983) describe, que la economía es el nervio de los pueblos, pueblo sin economía es pueblos sin vitalidad.

Localmente hasta la primera mitad del siglo XX, Loja había estado servida por cinco instituciones bancarias, entre ellas: el Banco Central del Ecuador, sucursal Loja; El Banco Nacional de Fomento, sucursal Loja; Banco del Azuay, Banco de la Previsora y Banco Ecuatoriano de la Vivienda, incluso se han establecieron sucursales bancarias en algunos cantones de la provincia. Es importante hacer hincapié que dentro del periodo de estudio (1900-1949), la provincia no contó con ninguna instrucción de servicios financieros con capitales y asentamiento lojano pues la mencionadas aparecen después de mediados del siglo.

Sin embargo es importante mencionar las etapas económicas que atravesó la provincia de Loja:

La primera etapa se remota a la Colonia, por los años de 1560 a 1680, que se caracterizó por un incipiente proceso económico, puesto que la economía no marcaba precedentes, era claro que la provincia en esta época venía marcada por la explotación de oro, de la provincia de Loja y de aquellas aledañas.

Sin lugar a duda dicha explotación de oro en las provincias vecinas venía trayendo consigo intercambios comerciales de oro. Por tal razón la provincia llenó sus mercados con productos de otras provincias, lo que más tarde iban a ser comercializados o intercambiados por oro de los trabajadores de las regiones orientales colindantes.

Luego de este proceso de intercambio y explotación de oro, viene una segunda etapa en la economía de la provincia de Loja, conocida como el decrecimiento económico, debido al abandono de los yacimientos de oro, por varias causas, lo que se había convertido en una de los principales fuentes de riqueza de la región oriental, dejó de serlo por los años de 1670, por desconocidas circunstancias, este estancamiento al parecer se prolongó aproximadamente por más de dos centurias.

Por último, dentro del proceso económico de la provincia se destaca una tercera etapa, la cual comienza en la 1930 con la construcción de algunos caminos y carreteras, tal es el caso de la vía que une Cuenca y Loja, la Panamericana desde la ciudad de Loja, en 1929 se inician los trabajos para la construcción de la carretera occidental "Isidro Ayora". Fueron varias las vías carrozables que se abrieron durante esta época y que significaron para la provincia un gran impulso para el desarrollo económico.

Luego de este proceso, a mediados del siglo XX, se dio impulso de casas bancarias que se habían abierto como la sucursal del Banco Central del Ecuador y la del Banco de Fomento, las que contribuyeron radicalmente a un cambio sustancial en la economía de la región pues lograban mantener un equilibrio y ubicaron a la provincia en el rol de un pueblo moderno.

El sector financiero enfocó su accionar al buen manejo del ahorro de los lojanos, cuando se crearon las primeras entidades bancarias en la provincia otorgaban la posibilidad de una mejor organización de las finanzas, y esto significó un gran aporte al desarrollo económico de la provincia, aunque en la época de estudio no se había logrado consolidar ninguna institución financiera, la necesidad hizo que a mediados del siglo se implantaran estas prestadoras de servicios y que lograran mejorar el sistema de intercambios en la región.

4.4 Turismo.

En la provincia de Loja se asentó un pequeño poblado conocido como El Cisne a 70 Km. de la ciudad de Loja, una Basílica con un característico y singular corte gótico, que es el punto de encuentro de miles de devotos de la Virgen.

Narra la historia que después de que la provincia atraviese por una enorme sequía y una gran plaga, los pobladores habían llegado a tomar la decisión de abandonar la zona, sin embargo antes de ello, elevaron fervorosas plegarias pidiendo al cielo que los saque de ese gran inconveniente es entonces cuando se desata una beneficiosa lluvia sobre todos los campos. Desde aquel día 12 de octubre 1594, cesó el rigor del tiempo, densas nubes cubrieron el horizonte tomando de seguidas las aguas a fertilizar el suelo; tal fue el portento que dio origen a la pequeña imagen de María que principió a venerarse bajo la advocación de El Cisne, es por esto que en agradecimiento, la comunidad que habitaba en esta zona mandó a fabricar una escultura en honor a la Virgen María, para que a través de esta imagen sea venerada. Desde aquella época este lugar se convirtió en uno de los más visitados por personas de la provincia de Loja, de El Oro, Azuay y el norte del Perú, pues estos pueblos han venerado la imagen de la virgen a raíz de los favores recibidos, por lo que es considerado uno de los sitios que alberga a más turistas desde tiempos remotos.

En la parroquia de Yangana, un espacio muy visitado es el de 7 guandos de oro¹⁰, que simboliza un rescate de Atahualpa a orillas de un río denominado Palmira.

A 37 Km de Loja se encuentra ubicada la parroquia Vilcabamba conocida como la ciudad de longevidad, albergue de muchos extranjeros y de adultos mayores que para una mejor calidad de vida acuden a este sitio con la esperanza de albergar su vida, Vilcabamba se encuentra en medio de dos ríos de aguas cristalinas muy visitados por los lojanos.

Cerca de esta parroquia está Malacatos, aproximadamente a 30 km, en donde se encuentran las conocidas Lagunas del Compadre, ubicadas en la cordillera oriental de los Andes y que marca la historia turística de la provincia de Loja.

Por otro lado a 26 Km se encuentra la parroquia Santiago, coronando ésta se puede ver el monte Fierrohurco, conocida como la montaña granítica, abarrotada de metales preciosos como oro, platino, etc. La mina poseedora de la reserva más grande de plata en la región, se encuentra ubicada en la parroquia de Chuquiribamba.

Loja también se ha caracterizado por sus atractivos turísticos alrededor de toda la provincia, en cada uno de los cantones existen sitios muy característicos que hacen de estos lugares llenos riqueza natural, cultural y tradición; además que en sus rincones guardan múltiples posibilidades de conocimiento, recreación y viviendas.

A continuación en la tabla Nº 18 se detallan algunos de los atractivos turísticos que se encontraron en la provincia de Loja y que sin importar el paso del tiempo han permanecido perenemente en esos sitios y que representan hitos turísticos, aunque no hayan generado fuentes de riqueza.

_

¹⁰ **Guandos de oro,** un "tesoro", enterrado en tras una ceremonia luego de la muerte de Atahualoa.

Tabla Nº 18. Cuadro turístico de la provincia.

Cantón	Comida típica	Atractivo turístico			
		Mirador del Ahuaca.			
	La boda o madre	Reserva biológica de Utuana.			
Calvas	El picadillo	Baño del Inca.			
	Humitas	Cerro Pan de Azúcar.			
		Río Lucero.			
		Río Calvas.			
	Chanfaina	Cerro El Pucará.			
	Choclo con queso	Guachanamá.			
Celica	Toronche pasado	Monolitos de Quilluzara.			
		Arquitectura vernácula.			
	Sopa de arvejas con guineo.	Mirador de Cerro Columbo.			
Gonzanamá	Sopa de res	Baño de Lasanca.			
	Bizcochuelos	Aguas sulfurosas del barrio La Banda.			
	Mazapanes o tortillas de maíz.				
		Iglesia San Francisco.			
		Iglesia Catedral.			
	Repe	Iglesia de Santo Domingo.			
	Sopa de arvejas con guineo.	Santuario Eucarístico y Diocesano San Sebastían			
Loja	Cuy	Iglesia El Pedestal.			
	Tamal lojano	Santuario Diocesano Malacotos.			
	Humitas	Basílica El Cisne.			
		Jardín Botánico Reinaldo Espinosa.			
		El Río Macará.			
	Seco de Chivo	Patrimonio Arqueológico Numbiaranga.			
Macará	Arroz con pescado	Jorupe.			
	Algarrobina	Hormillos.			
	Bocadillos y turrones	Mirador El Shiriculapo o Balcon del Inca.			
Paltas	Repe	Chininuma.			
	Molloco	La Quinta.			
	Arveja con guineo				
Puyango	Longaniza	Bosque Petrificado.			
	Sango de maíz				
	Sopa de quinua				
	Cuya asado	Baño del Inca.			
Saraguro	Tortilla de maíz	La cocha de Puglla.			
	Chicha de Jora	Kullquiyaku.			
	Estofado de gallina criolla	Bosque nativo Huashapamba.			

Fuente: Gobiernos Autónomos Descentralizados de los cantones de Loja (2015).

4.5 Comercio.

Dado que la provincia de Loja se encuentra ubicada al sur país y, por tanto, una provincia fronteriza, es indudable que su situación es mucho más ventajosa en cuanto a intercambios comerciales con el Norte del Perú en comparación con otras provincias del resto del país.

Pese a la falta de sólidas vías de comunicación y por ende, al aislamiento y abandono que experimentó la provincia de Loja, se ha sabido sostener sola frente a las circunstancias y ha podido sacar a flote su espíritu emprendedor

Después de la ganadería y la agricultura, el comercio le ha traído cuantiosas rentas a Loja, a pesar de la desidia de diversos actores políticos por desarrollar este sector, sin embargo Loja se fue abriendo paso al comercio nacional e internacional. Lo sorprendente de esta región era que su civismo no sufría ninguna necesidad, tampoco la fe en la nacionalidad se quebrantara al ir a la defensa de su propia vitalidad. Tal era el abandono del Gobierno que pocas eran las provincias que tomaban en cuenta a Loja para sus transacciones lo que de alguna forma podría haber significado un escaso desarrollo, de no haber sido por su entereza que le otorgó la denominación ser una floreciente provincia.

Mientras Loja seguía siendo una provincia aislada por el Gobierno central, el intercambio comercial se iba fomentando como en ninguna otra ocasión. A esto se sumaba las colonizaciones que se iban dando y que contribuyeron a agilitar los intercambios comerciales, tal fue el caso de Zamora, en la Amazonía. Esta colonización dio paso las transacciones comerciales, tanto agrícolas como ganaderas entre estas dos zonas mientras que los intercambios iban siendo más recurrentes, lo que otorgaba a la provincia mayor estabilidad.

Sin embargo no era solo con esta región que se transaban los principales intercambios comerciales, como se mencionó anteriormente, sino también se daban con el norte del Perú. Si bien es cierto las compras en los años 1910 se hacían a las con frecuencia a casas importadoras de Guayaquil con unos montos de aproximadamente 400,000 sucres anuales, años más tarde tras estas compras eran derivadas a otros lugares lo que produjo una disminución de estas adquisiciones a 700,000 sucres. Estos intercambios con Perú iban acrecentándose cada vez más, tanto es así que en 1918, se comercializaban: ganado, café, tabaco, cascarilla, cueros, pieles curtidas, manteca, raspaduras, suelas, tagua, etc., y arrojaban valores que ascendían a 800,000 sucres, mientras que las copras de harina, sal, lienzos, tela de lana y algodón, ferretería, licores, vinos, aguas gaseosas, pasas, fósforos, etc. alcanzaban montos de hasta 400,000 sucres (Delgado, 1986).

Este desigual intercambio ocasionaba en el país desequilibrios que obligaba a los gobernantes a tomar prontas medidas, por lo que estos empiezan a preocuparse del problema político económico que se presenta en los pueblos del sur. El primer paso que se dio fue la construcción del puente sobre el río Puyango, en el cantón Celica, y la apertura de

una vía que unía los cantones de Pasaje-Saraguro-Loja, que abriría las comunicaciones de la provincia de Loja con El Oro.

El Perú, por su parte, preocupado también por la situación y por el comercio generado entre el norte de su país y el sur de Ecuador, tomo medidas para facilitar las transacciones mercantiles que se venían dando, inicio la construcción de un puente sobre el río Macará en dicho cantón. Sin lugar a duda era evidente que para el vecino país de Perú, la provincia de Loja, significaba una gran puerta para el intercambio comercial, de esta manera se abastecía de productos y vendía los suyos, por tanto Loja representaba un factor comercial que lograba ser considerado pieza clave para el desarrollo financiero de este país.

Moncada (2003), también se refiere al comercio de la provincia, acotando que Loja significaba un sector estratégico para lograr vínculos con el Perú, convirtiendo a esta provincia y en especial al cantón Macará en el paso obligado de un abultado comercio, en el centro productivo de esta actividad, en centro financiero y turístico de gran dinamismo, entre el sur del Ecuador y el norte del Perú.

Enmarcado en el comercio Jaramillo (2000), también hace alusión a estos procesos generados en la época, y manifiesta que alrededor de 1920 se desplegaba desde el norte del Perú y las provincias vecinas de Loja, como Azuay y Cañar, una gran cantidad de compradores de ganado, tanto vacuno como caballar, y se decía que la concurrencia masiva hasta los mercados lojanos era porque en otras ciudades no se había encontrado la calidad y selección de razas de ganado como lo había en la provincia.

Así mismo se había dado un despliegue de mercancías desde el sur del Ecuador y sobretodo de las partes más altas de la zona hacia el resto del país que eran transportadas en el ferrocarril de Quito, es decir que muchos de los productos agrícolas, eran producidos en ciudades como Loja y Cuenca.

Tabla 19. Productos comercializados desde la región Sur.

	Periodo 191		Periodo 1915- 1919		Periodo 1920-1924	Periodo 1924-1927		
Productos	Tn	%	Tn	%	Tn	%	Tn	%
Cereales	1396,2		3030,2		4916,4		4569,7	
Papas	2143,2		12601,8		15210,6	13,3	14383,3	10,30
Harina	1402,2		3298,6		4200,6		5209	
Azúcar	6588,2	11,5	7673,2	1,08	101223,8	8,90	15210,3	10,90
Algodón	522,4		357,8		879,2		990,3	
Bovino	5074,2	8.85	5931,6	7,79	7056,8	6,22	7147	5,10
Otro ganado	1415,8		1773,2		1510		1278,7	

Fuente: Deler (1987).

La tabla expuesta anteriormente refleja algunos de los productos que se comercializaban desde el sur del país, entre las provincias de las que más productos se enviaban, estaba también Loja, que se caracterizaba principalmente por la producción de cereales, que como se puede observar en la tabla Nº 19, se tenía una considerable comercialización.

A más de los cereales, Loja también se caracterizó por su excelente ganado, es por lo cual también forma parte de esta tabla por su grado importancia, tanto el ganado ovino como el bobino y el caballar constituían el aporte más importante de la provincia y eran distribuidos a Quito y Guayaquil, puesto que en ningún lugar de la sierra ecuatoriana se podía encontrar ganado de esa calidad.

Esta tabla permite contrastar lo que anteriormente se había mencionado acerca del comercio pues, si bien, no existen valores claros y amplios de la actividad comercial en la provincia, esto ha permitido tener una visión un poco más amplia acerca de esta actividad en el sur del país y poder así reconocer a Loja como una de las provincias generadoras de intercambios comerciales.

4.6 Sector Terciario como fuente del crecimiento económico.

Era evidente que la fase del proceso histórico que venía desarrollándose en Loja, estaba marcada por un amplio campo de la producción de bienes tropicales que se destinaban a abastecer la demanda del mercado externo.

Es claro, además que los excedentes que traía consigo la modalidad de comportamiento económica del país volcado hacia el exterior, estaba trayendo consigo un sin número de situaciones relacionadas a la falta de inversión en la región sur del país, puesto que no se invertía en actividades vinculadas a dinamizar y fortalecer el mercado interno, lo que a corto plazo generó segmentaciones del aparato productivo en la provincia y en el país en general (Sánchez, 2003).

Mientras los auges cacaoteros y bananeros iban generando cuantiosos excedentes alrededor del país, la inversión de estas rentas que estaban dejando dichos commodities era bastante desigual en el territorio nacional, lo que provocó un deterioro de las condiciones económicas en la provincia; por otro lado los grupos de familias lojanas se mostraban cada vez más reacios a invertir en la provincia, debido a que esta no presentaba garantías suficiente para que sus inversiones lleguen a dar grandes frutos en lo posterior.

En primera instancia, se percibía que la provincia estaba fundamentada y controlada por quienes buscaban canalización de recursos hacia regiones donde primaban los intereses esenciales de pocos grupos, y segundo porque la provincia no estaba prestando las

condiciones adecuadas y necesarias que garantizara que la inversión en esta región iba a traer con ello altas tasas de rentabilidad del capital (Moncada, 2003).

Si bien el sector terciario ha estado enmarcado en distintas áreas, tales como el sector financiero, transporte, comercio y turismo, cada uno de estos ha sido analizado particularmente donde se pudo extraer algunas conclusiones, con la finalidad de determinar si han contribuido al crecimiento económico de la provincia en el periodo de estudio.

En ese sentido el sector transporte tuvo un aporte fue muy transcendental, en primer lugar, por la lucha titánica que se dio a inicios del anterior siglo para cristalizar el sueño de los lojanos de ver creado el ferrocarril, sin embargo, aunque no se logró concretar esta obra, lo poco que se mantuvo fue muy significativo; luego de unos años se deja de lado el ferrocarril cuando llega a Loja el primer automóvil tras mucho esfuerzo de sus pobladores. Este hecho cambio el panorama de la vida de los lojanos y llegó a facilitar muchos problemas de comunicación, pues tras la llegada de automóviles a la provincia se hacía necesaria la construcción de vías de comunicación; estás vías iban a permitir que la provincia se ponga en contacto con las demás provincias del país y así dejar un poco el aislamiento, además lograba robustecer los intercambios de productos tanto agrícolas como ganaderos.

Al término del periodo de estudio se logró destacar que las vías de acceso y comunicación habían sido bastante mejoradas por ende prestaban mayor facilidad de movilización a la comunidad lojana, esto es contrastado también con el incremento del vehículos, aunque no en cantidades considerables, pero si un incremento que dejaba ver que Loja ya había mejorado su parque automotor, lo que permitió sin duda el aporte de este sector al desarrollo y crecimiento de la provincia.

El sector financiero, por su parte, no logra consolidarse en este periodo dentro de la provincia, si bien a nivel nacional ya se conocían algunas entidades que prestaban servicios bancarios como el Banco Nacional Agrícola y Banco del Ecuador, éstas no llegaron a tener oficinas en la provincia de Loja, es por esto que hasta 1949, no había ninguna institución bancaria en Loja, lo que, a su vez deja ver que las transacciones se hacían fuera de la provincia o mediante otros mecanismos; aunque se puede rescatar que unos años después del periodo de estudio lograron establecerse 5 entidades bancarias, las que permitieron dar un paso en el sector de las finanzas y formar en la provincia una cultura de organización y ahorro, por lo tanto contribuyó en cierto grado al crecimiento de Loja.

El turismo por su parte no fue considerado una herramienta para generar riqueza en la provincia, si se destacó dicho apartado, es porque el turismo corresponde a hitos muy importantes que quedan marcados en la historia de la provincia, sin embargo en la época de

estudio el turismo no era considerado una fuente de ingresos, por lo que su contribución al desarrollo fue nula.

Por último el sector comercio, que aunque no se ha podido encontrar suficiente información de este sector, se ha rescatado algunos elementos de análisis.

Tras el impulso de la construcción de vías de comunicación, a partir de 1930 dentro de la provincia y fuera de ella, se desencadena un fuerte intercambio comercial internamente. Los pobladores de distintos cantones como Macará, Paltas y Celica, comienzan a sacar sus productos a la venta en otros cantones, es decir que ya no solo eran utilizados para el auto consumo, sino que también eran aprovechados para obtener ganancias de estos.

También se daban intercambios entre la provincia de Loja y Zamora Chinchipe, productos que se obtenían de tierras lojanas eran intercambiados por otros que se producían en las tierras de Zamora, sin embargo este intercambio era un tanto complicado dado que las vías de acceso eran muy rudimentarias y con bastante dificultad lograban salir los productores.

Por último los intercambios más fuertes se daban con el norte del Perú, país con quien Loja había alcanzado grandes nexos y había consolidado su comercio, intercambiaban desde productos vegetales (papa, plátanos, yuca, etc), ganado (bobino, vacuno, caballar), hasta la gasolina, que era enviada desde el Perú para los primeros vehículos de la provincia.

Finalmente tras este análisis, se puede concluir entonces que el sector terciario, ha estado marcado por algunos aspectos muy puntuales: en primer lugar las vías de comunicación fueron muy escasas y las pocas que se abrieron estaban en mal estado, pero, la llegada del primer vehículo y el incremento del parque automotor, trajo consigo un progreso de las vías de acceso lo que aportó al desarrollo de la economía lojana, por otro lado el sector financiero tuvo una escasa participación, puesto que las transacciones se realizaban de manera informal, dado que no se contó con entidades que brinden este servicio, durante la época, el turismo por su parte no era considerado un causal de ingresos, por lo que su participación en la provincia fue nula; tras el análisis uno de los sectores que si benefició el crecimiento y desarrollo, fue el comercio, a pesar de las condiciones desiguales de intercambios, permitió establecer un dinamismo económico en Loja.

Si bien este sector ha contribuido al crecimiento y desarrollo de la provincia de Loja, al ser contrastado con el sector primario, no significo una fuente generadora de riquezas, como lo fue el sector primario, sin embargo al ser comparado también con el sector secundario es evidente que el sector de la industria y manufactura, sí logró contribuir en mayor medida a la economía de Loja.

CAPÍTULO V
LOS SECTORES PRODUCTIVOS COMO DETERMINANTES DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO.

5.1 Análisis comparativo de los sectores económicos.

La actividad económica está regida por los sectores productivos que la componen. Cada sector comprende una parte de la actividad económica en donde sus elementos tienen comunes características. Dentro de los sectores se tiene presente los elementos de la producción económica que son tierra, trabajo y capital que han constituido, a lo largo de la historia económica, el motor principal de la economía.

Dada la importancia de los tres sectores se ha previsto el análisis económico de la provincia de Loja en base a estos, por lo tanto se ha realizado un estudio específico de cada uno de ellos.

Por tanto el presente capítulo se centra en un análisis comparativo, donde se identifica cuál de los sectores ha contribuido más al crecimiento económico de la región en el periodo de estudio y se dimensiona si la dinámica de crecimiento se mantendría en el tiempo; además de conocer el comportamiento de los sectores que permita examinar el desarrollo económico de la provincia.

Si bien se ha contado con escasa información sobretodo estadística acerca de los sectores que componen la economía dentro de la provincia, se ha podido establecer sustanciales diferencias entre estos.

En primera instancia la dinámica del sector primario se ha enmarcado en actividades agrícolas y ganaderas, que se han caracterizadas por el sistema de la gran hacienda. En el tiempo de estudio la provincia estaba organizada para sus actividades agrícolas, en grandes extensiones de tierra que eran cultivadas por los arrimados que cumplían sus obligaciones a cambio de una parte de tierras, que las dedicaban a cultivos de auto — consumo. Sin embargo estos productos no eran destinados únicamente al consumo sino que se había logrado pactar intercambios, lo que por otra parte contribuyó a desarrollar la actividad comercial; esto a su vez iba dando paso a una dinámica de interacción, entre el patrono dueño de la hacienda, sus arrimados y los comerciantes, lo que generaba un eficiente comportamiento económico de la sociedad lojana.

Dicho sector también fue el principal motor de empleo en la provincia, pues las actividades agrícolas demandaban de mucha fuerza laboral y a que las haciendas buscaban familias enteras que presten su servicio a dichas actividades, lo que por ende dio paso a un gran flujo migratorio, pues mientras a nivel nacional se estaba viviendo una grave crisis, Loja

prestaba las condiciones laborales adecuadas para albergar gran cantidad de personas que venían de distintos lugares del país para mejorar su condición de vida.

La tierra lojana también se ha caracterizado por su productividad, puesto que al compararla con las tierras vecinas de la provincia de Azuay y Cañar, han presentado mayores valores, dado su alto grado de producción

Análogamente la ganadería iba tomando peso en la región, puesto que el ganado criado en la provincia de Loja era muy cotizado a nivel nacional, sin embargo el inconveniente mayor era su transportación, que con el pasar los años se pudo contar con mejores vías de acceso que facilitaron su traslado. Esto consiguió ser un acontecimiento más para formar ese dinamismo económico dado que el comercio primaba en esta actividad, tanto a nivel nacional como internacional, por los acuerdos logrados con el Perú. Es así que la gran mayoría de pobladores, tal como relata Delgado (1983), Jaramillo (1952), Jaramillo (2000), Guerrero (1986), etc., se dedicaban a estas actividades primarias.

La minería, por su parte, tuvo su gran apogeo años antes del periodo de estudio es así que al transcurrir el siglo XX, las actividades mineras dejan de primar y se resta importancia a este proceso, debiéndose también a la separación del cantón Zaruma que fue el principal lugar minero de la región.

Por otro lado está el sector secundario del cual se han analizado dos de sus componentes, como son la manufactura y la industria. Este resulta ser un caso particular, dado que en la provincia de Loja han existido muy pocos intentos de industrialización o procesos manufactureros. Como se describe en el capítulo correspondiente a este tema, existió en la provincia una incipiente industria, esto dado que para dichos procesos era estrictamente necesario contar con maquinaria adecuada, con la que no se contaba en la provincia.

Es por esto que los productos cultivados en la región no pudieron ser mejorados, porque los avances tecnológicos no llegaron a la provincia, por lo que el aislamiento que vivió la provincia en esa época no le permitió tecnificarse. Tampoco Loja pudo contar con un parque industrial. El más grande intento por buscar la industrialización fue la implantación de la planta de electricidad, sin embargo terminó siendo el único en la época.

Gracias a la primer imprenta que llegó a Loja se pudieron consolidar proyectos de comunicación que fueron ideales para quienes buscaban maneras de hacerse escuchar, es entonces que se va afianzando la prensa escrita, creándose periódicos que lograban difundir

y hacer eco de las necesidades y problemas acontecidos en la provincia, (con ello se intentó fortalecer el sector secundario). En consecuencia son muy pocos los procesos que se concretaron, tal es caso del alcohol, de los efectuados con las manos como los tejidos y de la prensa escrita, sin embargo estas no fueron actividades de verdadera relevancia para la provincia, aunque lograron contribuir en cierto grado al desarrollo, el sector secundario no robusteció la economía lojana.

En cuanto al sector terciario, se clasificaron 4 actividades: transporte, finanzas, comercio y turismo. Estas corresponden a actividades de servicios que tampoco han sido suficientemente significativas.

En el caso del transporte lo más destacado es sin duda la lucha por conseguir salida hacia el resto del país a través del ferrocarril y dejar de ser una provincia aislada. Otro de los acontecimientos que marcó la actividad del transporte en la provincia fue la llegada del primer vehículo donde se consolidaron muchos procesos, significó la más grande tecnificación, provocando al inicio gran convulsión en la población, pero tiempo después llegó a ser el servicio más útil y que dejaba cuantiosas rentas a los dueños de los vehículos. A raíz de esto también se abrieron vías de comunicación, pues primaba la necesidad de entrar a distintos sectores de la provincia, además sirvieron para unir a la provincia con otras, como un anhelado sueño. Es a partir de esto que también se crean asociaciones como "Apoya" y "Montaño Jaramillo" que forjaron bases para el futuro de la región.

Por otra parte las actividades financieras dentro de la provincia también casi fueron nulas puesto que a pesar de que a nivel nacional se habían abierto varias entidades prestadoras de servicios bancarios, como el Banco Nacional Agrícola y el Banco del Ecuador, en Loja no había llegado ningún intento de casa bancaría en el periodo de estudio. Todos intercambios financieros se hacían directamente y se presume que no existía ahorro en las familias.

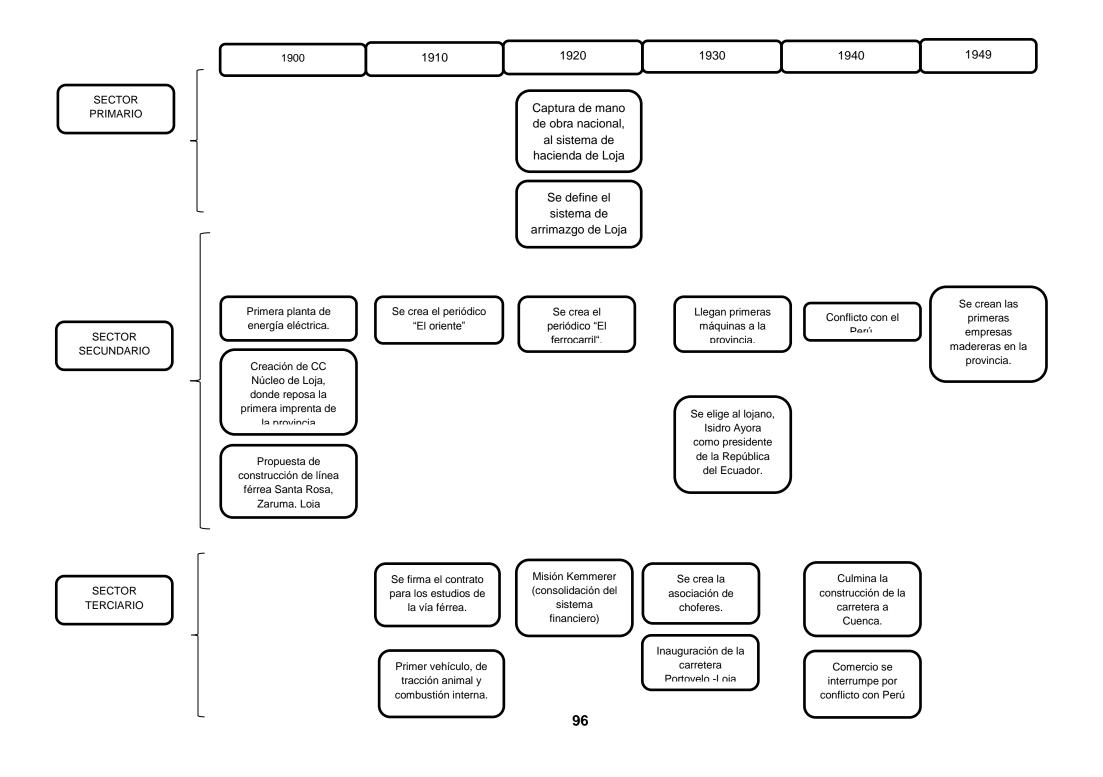
El turismo, tampoco forma parte de las actividades que contribuyeron significativamente, pues en la época no se hablaba de turismo como fuente para generar riqueza. Si bien existieron varios lugares dedicados al turismo, ya sea por su espacio o por su cultura, no fueron parte de estos procesos de desarrollo, debido a que los espacios no eran destinados como recursos que generen ingresos o dicho de otra manera no significaron ningún tipo de negocio.

Por último una actividad que ha estado presente directa o indirectamente ha sido el comercio, puesto que gran parte de las actividades que se realizaban, terminaban siendo parte del proceso de comercialización, diversos productos se mercantilizaban o se intercambiaban con otros en distintas ciudades o incluso con el norte del Perú, más aún cuando Loja contó con vías de acceso, pues los productos podían ser transportados con mayor facilidad a sus diferentes destinos.

Es Relevante destacar que no solo se hablaba de comercio interno, si no que muchos de los intercambios en la época eran realizados hasta el Norte del Perú, dada su cercanía y la calidad de productos que se obtenían de las tierras lojanas.

Finalmente es posible afirmar que cada sector características diferentes, que sin duda alguna, han configurado en mayor o menos manera al crecimiento de Loja.

Figura Nº 3: Hitos de la provincia de Loja.



5.2 Caracterización y dinamismo de los sectores productivos.

Aun cuando no se ha podido contar con suficientes datos exactos que pongan de manifiesto cuál ha sido el sector económico que logró contribuir al desarrollo y crecimiento de la economía de la provincia, los documentos encontrados describen cuál de estos sí ha constituido una fuente de progreso.

En tal virtud al realizar un repaso de los sectores y sus actividades, y al compararlos se establece que todos han contribuido, de alguna manera, al desarrollo provincial, pero sin lugar a duda el sector que más aporte ha tenido y que consiguió ser una fuente de subsistencia en la economía lojana fue el sector primario.

Entre las razones que sustentan esta afirmación está el incremento de la producción, la productividad agrícola, la labranza de tierras, entre otras contribuyeron al desarrollo económico a través de la provisión de alimento. Si bien, por un lado, mejoró el nivel de vida de las personas, porque sus cultivos lograban cubrir sus necesidades directamente a través del consumo de estos y también porque otros productos eran destinados a intercambios o incluso generaban rentas, beneficiándose así el sector rural y el urbano.

El crecimiento económico también se puede evidenciar por el sector agrícola cuando existen mayores fuentes de trabajo, que fue lo que brindó la provincia y el sistema de hacienda debidamente consolidada en la época; aunque el país vivía una agobiante crisis y de esta se estaban desencadenando muchos problemas como desempleo, la provincia austral del sur del país logró captar esa mano de obra ofertada y la incorporó a su mercado laboral, las condiciones que prestaba la provincia eran muy adecuadas que otorgaron la posibilidad de que se desencadene una fuerte migración desde la provincia de El Oro, Zamora Chinchipe y el norte del Perú, principalmente por el sistema de hacienda que demandaba de mucha fuerza laboral.

Además el sector primario empleaba a una mayor población rural. Esto denota que la región ha estado caracterizada por un inminente proceso agrícola, al establecer que la mayor cantidad de población estaba en dicho sector y como la historia así lo describe, dedicada a labores en las tierras.

Dado también la escasa participación del sector secundario y su poca contribución al crecimiento de la provincia, se denota aún más que todos los movimientos se enmarcaban

en tanto en la agricultura como en la ganadería, pues sin duda fueron dos actividades que se desarrollaban en la provincia y que ésta saco provecho.

Luego del sector primario se puede mencionar que el sector terciario también contribuyó al crecimiento económico de la provincia, puesto que, como se ha mencionado, en los capítulos anteriores, los productos cultivados y el ganado criado en la provincia, fueron dedicados a la comercialización. Dicha comercialización comenzó con un simple intercambio de bienes. Con el pasar del tiempo se vio la necesidad de obtener más beneficio a la producción obtenida en Loja, lo que llevo a que este intercambio se convierta en un rentable negocio. Con el tiempo también el comercio dejó grandes rentas e hizo que el sector primario y el sector terciario, enmarcados en el comercio, interactúen logrando dinamizar la economía local.

Las transacciones que se realizaban en la época lograron activar la economía dado que a la producción obtenida se sumaba los procesos de intercambios mismos que permitieron que Loja pueda ver en la productividad y el comercio un rentable centro generador de riqueza.

Finalmente se establece entonces que el sector primario activó la economía en la provincia de Loja, logrando que los demás sectores se vayan de a poco incluyendo y fortaleciendo la economía provincial.

CONCLUSIONES

El pasado ha sido estudiado sobre todo como fuente de explicación de la realidad social y económica que vivió la provincia de Loja en el periodo 1900-1949, etapa principalmente caracterizada por los procesos agrícolas derivados del sistema de hacienda consolidado en la época, en donde se formaron relaciones sociales de dominación.

El comportamiento económico que ha tenido la provincia, durante el periodo de estudio, ha estado enmarcado en un dinamismo entre el sector primario, caracterizado por el desarrollo agrícola, el sector terciario donde se ha destacado el comercio, como estrategia vinculadora, para obtener rentas y el sector secundario que permitió la consolidación de empresas que activaron también el comercio en la región.

En la provincia de Loja, las zonas de cultivos se caracterizaron por ser tradicionales, aunque sus métodos de cultivo no habían alcanzado tecnificación, eran lo suficientemente de calidad para ser intercambiados con otras regiones. Los productos que más se lograron destacar fueron el maíz, fréjol, arveja, lenteja, cebada, trigo, papa y café, que sus producciones variaban de entre 15 y 80 arrobas por cada arroba sembrada, los mismos que a inicios de época fueron dedicados al auto- consumo, sin embargo, ya con el pasar del tiempo la producción agrícola experimentó una significativa expansión, logrando la apertura de los mercados internos, abasteciendo de productos agrícolas a las provincias más cercanas a Loja.

En cuanto a la ganadería, que fue la segunda actividad del sector primario más rentable de la época, si bien no era significativa su producción si lo era su calidad, obtenida por la importación de selectos ejemplares; la historia destaca a diversas familias que ingresaron los primeros ejemplares para la venta desde el norte del Perú y que se los vendió a otras provincias a nivel nacional, es por esto que la rentabilidad de comerciar estas reces crecía cada vez más.

La mayoría de actividades económicas estuvieron potenciadas por el sector primario, es aquí donde se desarrolla todo tipo de procesos de producción, empezando por la extracción de la materia prima, dando paso al proceso de comercialización, llegando a absorber el desencadenado desempleo desatado a raíz de la crisis por la que atravesaba en país, estas condiciones permiten afirmar que este sector tuvo las herramientas necesarias para la construcción de una economía relativamente estable en la época.

Los resultados del análisis realizado en el presente trabajo de investigación, ratifican que el sector primario consolidó la economía de la provincia y tuvo su mayor apogeo a finales del periodo de estudio, es decir por la década de los 40', apoyado también por la dominante población rural de la época, que garantizaba la generación de un excedente productivo del sector primario que termina descansando en la productividad, aun cuando el gobierno no prestaba sus atención a la lejana provincia del sur del país, sin embargo contó con el apoyo de las vías de comunicación que facilitaron la trasportación de productos para su buena comercialización, dicho comercio coadyuvo de manera significativa al fortalecimiento del sector.

Por último, cabe resaltar y afirmar el hecho de que el sector primario si configuro un determinante del crecimiento económico de la provincia, pues las transacciones que se realizaban en la época giraban en torno a este sector, convirtiéndose al fin en el principal motor de crecimiento y desarrollo de la provincia de Loja.

RECOMENDACIONES

La provincia de Loja necesita ser estudiada en base a su historia, por lo que es de suma importancia que se extiendan los estudios de cada uno de los procesos históricos en ella suscitados, además de la publicación adecuada de artículos y documentos que comprendan la historia de la provincia y que puedan generar información.

En lo concerniente a los procesos que marcaron el sector primario, se esperaría que si la dinámica de comportamiento que ha tenido dicho sector en el periodo no llegase a cambiar, entonces en el siguiente se lograría encontrar el mismo comportamiento económico y dado que con el paso del tiempo se acrecientan los procesos de industrialización este terminará creciendo más rápido que el sector primario.

Sin embargo, en base a la información y la relación del sector primario con el crecimiento económico, se podría establecer que su aporte fue significativo, para la época de estudio, pero si esta conducta perdurará a lo largo del siguiente periodo, la agricultura por sí sola no lograría concatenar a los sectores económicos, para un mejor desenvolvimiento de este sector debería lograr un grado de tecnificación dados los avances en tecnologías, esto a su vez podrá prestar mejores condiciones.

El escaso de grado de educación de la población lojana, deja ver que existían escasas posibilidades de acceder a escuela, colegio o universidades por la baja oferta existente, por lo tanto, al no poder contar con esta básica condición, la población en su mayoría tendía a desenvolverse en las actividades agrícolas, pues eran procesos que no demandaban de grandes conocimientos, condición que al pasar el tiempo debería ser cambiada por el incremento de centros educativos.

Por otro lado el sector secundario terminó siendo una actividad que no generó aportes significativos a la región sobre todo en el sector finanzas, pero como se mencionó, a finales del periodo de estudio, se lograron establecer las primeras casas financieras, por lo tanto, se presumirá entonces que para los años siguientes la economía lojana ya podría estar caracterizada por una actividad financiera más firme.

El sector terciario por su parte estuvo representado por la escasez y a la vez el impulso de la vialidad, este impulso de parte de la población que percibía las necesidades de vías de acceso, por lo tanto si no existen presiones de tipo político, se espera que las presiones aumente de acuerdo al incremento de la población y estás tal como sucedió en el periodo de estudio, podrán agilitar los procesos de construcción, incluso podrían contribuir al crecimiento del parque automotor en la provincia.

BIBLIOGRAFÍA.

- Anda, A. (2009). Retos de la historia de Loja a través de los siglos. Loja.
- Araujo, R. (2002). Los Andes y las poblaciones alto andinas en la agenda de regionalización y descentralización. Loja.
- Arias, M. (1972). Estructura Agraria del Ecuador, Estadística Comparativa de la situación en 1954 y 1968. Quito.
- Bonilla, A (1999). Ecuador Perú, Horizontes de la negación y conflicto. Quito.
- Casa de la Cultura del Ecuador Núcleo de Loja (2010). Recuperado el 15 de octubre de 2014, de http://casadelaculturaloja.gob.ec/?p=250.
- Cisneros, C. (1988). Población, Migración y Empleo en el Ecuador. Quito.
- Cuello, A. (1981). El Concejo de Loja (1486-1508). Granada.
- Delgado, C. (1983). Acápites de la Tierra Lojana. Loja
- Delaunay & Leon (1990). Transición demográfica en el Ecuador. Talleres gráficos IGM. Quito.
- Deles, J. (1987). Ecuador del espacio al Estado nacional. Quito.
- Esvertit, N. (2005). La incipiente provincia, incorporación del oriente ecuatoriano al estado nacional (1830-1895). Barcelona
- Honorable Gobierno Provincial de Loja (2010), recuperado el 15 de octubre de 2014, de
 http://www.gpl.gob.ec/documentos/pdtot/CUENCAS_HIDROGRAFICAS.pdf.çSistema
 Nacional de información,
- Guerrero, T. (1986). La descapitalización del agro y la situación campesina: análisis sobre la zona centro Loja. BCE. Loja.

- Guerrero, T. (2003). Espejismo y realidad de la emigración lojana. BCE. Loja.
- Hurtado, O. (1969). Dos mundos superpuestos: ensayo de diagnóstico de la realidad ecuatoriana. IDS.
- Jaramillo, C. (2000). Loja Contemporánea 1920, Loja: Rememora.
- Jaramillo, P. (1952). Historia de Loja y su provincia. Loja: Honorable Concejo Provincial de Loja.
- Jiménez, M. (2003). El poblamiento rural de tierra de Loja a fines de la edad media.
 Quito.
- Junta Nacional de Planificación y Coordinación Económica, División de Estadísticas y Censos (1962). Segundo Censo de Población y Primer Censo de Vivienda. Quito.
- Lynn, S. (1963). Sociología rural. Zulia.
- Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca (2014). Recuperado el 7 de marzo de 2015 de: http://www.agricultura.gob.ec/.
- Ministerio de Economía, Dirección General de Estadísticas y Censos (1950). Primer Censo de Población del Ecuador. Quito.
- Miño, W. (2008). Breve historia bancaria del Ecuador. Quito.
- Mora, L. (2008). El Ecuador austral, monografía de la provincia de Loja con interesantes datos del cantón Zaruma. Loja
- Paladines, F. (2000). *Identidad y raíces*. Loja.
- Paladines, F. (2006). Loja de arriba abajo. Loja.

- Poma, R. (2006). Historia News. El Oro.
- Ramón & Torres. (2004), El Desarrollo local en Ecuador, historia, actores y métodos.
 Quito.
- Secretaria Nacional de Planificación y Desarrollo. (2010). Agenda Zonal para el Buen Vivir, Propuesta de desarrollo y Lineamientos para el Desarrollo de Ordenamiento Territorial. Recuperado el 06 de mayo de 2015 de: http://www.buenvivir.gob.ec/agendas-zonales.
- Salazar, Y. (2012). La Representación del proceso migratorio, interno e internacional, en cuatro novelas ecuatorianas. Loja.
- Vallejo, R. (2004). El pensamiento liberal y socialista en la obra de Ángel Felicísimo Roja. UASB.